

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
ESCUELA DE HISTORIA  
ÁREA DE ANTROPOLOGÍA

**“Consecuencias del conflicto armado en la Salud Mental de los  
Achí de Rabinal, Baja Verapaz, 1980-2000”**

JACOBO LUCAS DÍAZ

Nueva Guatemala de la Asunción  
Guatemala, C.A., enero de 2003

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
ESCUELA DE HISTORIA  
ÁREA DE ANTROPOLOGÍA

**“Consecuencias del conflicto armado en la Salud Mental de los  
Achí de Rabinal, Baja Verapaz, 1980-2000”**

TESIS

Presentada por:

**JACOBO LUCAS DÍAZ**

Previo a conferírsele el Grado Académico de

**LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA**

Nueva Guatemala de la Asunción,  
Guatemala, C.A., enero de 2003

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
ESCUELA DE HISTORIA

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

RECTOR: Dr. Luis Alfonso Leal Monterroso  
SECRETARIO: Lic. Carlos Mazariegos

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE HISTORIA

DIRECTOR: Lic. Gabriel Efraín Morales Castellanos  
SECRETARIO: Mtro. Edgar Humberto Carpio Rezzio

CONSEJO DIRECTIVO

Director: Lic Gabriel Efraín Morales Castellanos  
Secretario: Mtro. Edgar Humberto Carpio Rezzio  
Vocal I: Lic. Oscar Rolando Gutiérrez  
Vocal II: Mtro. Carlos René García Escobar  
Vocal III: Est. Lilian Elizabeth Mayén de Méndez  
Vocal IV: Est. Luz Midilia Marroquín Franco  
Vocal V: Est. Enrique Sincal

COMITÉ DE TESIS

Doctora María Teresa Mosquera Saravia  
Licenciada Sonia Dalila Gaitán Lara  
Doctora Walda Barrios-Klée

## AGRADECIMIENTO

En primer lugar agradecemos de todo corazón a **Dios Madre y Padre**, Corazón de la Tierra, Corazón del Cielo, porque nos ha dado la vida y la salud para llegar a esta meta.

Gracias a nuestra madre María Octaviana Díaz Vaíl, porque nos engendró y nos cuidó con mucho amor en la niñez, hasta en su partida a la otra Vida. A mi papá por su comprensión y apoyo en todos los momentos. Agradezco a mis hermanas, hermanos, sobrinas y sobrinos, por su apoyo y las palabras de ánimo que me brindaron para avanzar en los estudios. A las tías y tíos, gracias por sus consejos y palabras de aliento.

Agradecemos profundamente a Ixchel María José y Petro, por su compañía, comprensión, apoyo y sacrificio en el transcurso de la carrera. A nuestra nueva familia que está por llegar, porque nos transmite amor, alegría, serenidad, energía y esperanza.

Nuestros sinceros agradecimientos a ustedes amigas y amigos, por su solidaridad, apoyo y acompañamiento en estos años de estudio con mucho sacrificio.

A ustedes: viudas, viudos, huérfanas, huérfanos y demás víctimas de la guerra genocida-etnocida de la Comunidad Achí de Rabinal, gracias por compartirnos parte de su vivencia de dolor y transmitirnos su espíritu de lucha por el resarcimiento, tanto de los miles de familiares que han quedado, como de sus seres queridos que fueron torturados, violadas, asesinados, masacrados y desaparecidos, que son para nosotras (os), ejemplos de esperanza y lucha por la justicia.

Agradecemos al Programa Maya Competence Building de Noruega, por su apoyo a través del Instituto de Estudios Interétnicos de la Universidad de San Carlos de Guatemala, para realizar la presente tesis.

Nuestros agradecimientos sinceros a la Doctora María Teresa Mosquera Saravia por su asesoría en la elaboración de esta tesis.

## INDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I	
TEMA Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	2
1.1 TEMA	
1.2 METODOLOGÍA	3
CAPITULO II	
REFERENTE TEORICO	8
2.1 LA ANTROPOLOGIA DE LA MUERTE, UNA REVISIÓN BIBLIOGRAFICA	
2.1.1 Algunos autores que han hecho estudios sobre Antropología de la Muerte	
2.1.2 Autores guatemaltecos que han trabajado el tema de la muerte	10
2.1.3 La muerte vista desde otras ciencias técnicas	22
2.2 LA SALUD MENTAL	25
2.2.1 Organización Panamericana de Salud/Organización Mundial de Salud	26
2.2.2 Psicología Social de la Salud Mental	28
2.2.3 La Salud Mental desde la Psicología Social de la Guerra	29
CAPITULO III	
DATOS GENERALES SOBRE RABINAL	32
3.1 DELIMITACION Y CARACTERIZACION DEL LUGAR DE ESTUDIO	
3.1.1 Localización del área	
3.1.2 Geografía	
3.1.3 Condiciones ecológicas	34
3.1.4 Población	
3.2 HISTORIA	35
3.3 ECONOMIA	43
3.3.1 Empleo	44
3.3.2 Migraciones	45
3.3.3 Comercio	46
3.4 ARTE	47
3.5 RELIGION	48
3.6 ETNIA	49
3.7 CONDICIONES POLÍTICAS	50
3.8 INFRAESTRUCTURA	51
3.8.1 Salud	
3.8.2 Vivienda	53
3.8.3 Educación	54
3.8.4 Servicios Públicos	
3.8.5 Comunicaciones	55
CAPITULO IV	
CONCEPCIÓN DE LA MUERTE EN LA CULTURA ACHÍ	57
4.1 LA MUERTE NATURAL	
4.1.1 Preparación del cuerpo	58

4.1.2	Búsqueda del padrino	59
4.1.3	La expresión de solidaridad con la familia	60
4.1.4	El velorio	
4.1.5	El día del entierro	63
4.1.6	Los siete o nueve días	65
4.1.7	Los cuarenta días	66
4.1.8	Un año	
4.1.9	Siete años	67
4.1.10	Catorce años	
4.1.11	Veintiún años	
4.1.12	El día de los difuntos	68
4.1.13	Los días Lunes y Sábado	69
4.1.14	El día Kemé del calendario Maya	70
4.1.15	La celebración de misas por los difuntos	71
4.1.16	Las novenas de los difuntos	
4.2	LA MUERTE VIOLENTA EN RABINAL EN LA EPOCA DE GUERRA	72
4.2.1	Caserío Los Mangales	73
4.2.2	Cabecera municipal de Rabinal	74
4.2.3	Aldea Panacal	75
4.2.4	Aldea La Ceiba	77
4.2.5	Caserío de Palimonix	79
4.2.6	Aldea Chuateguá	80
4.2.7	Aldea Chichupac	81
4.2.8	Aldea Nimacabaj	82
4.3	CONSECUENCIAS DE LA MUERTE VIOLENTA EN LA CULTURA ACHÍ	85
4.3.1	A Nivel Cultural	
4.3.2	A Nivel Social	86
4.3.3	A Nivel Psicológico	87
4.3.4	A Nivel Económico	89
CAPITULO V		
	EL SIGNIFICADO DE LAS EXHUMACIONES PARA LAS Y LOS ACHÍ	91
5.1	ALDEA RAXJUT	
5.2	NIMACABAJ	99
5.3	DEVOLUCION DE LAS OSAMENTAS A SUS FAMILIARES Y ENTIERRO	114
5.4	A MANERA DE CONCLUSIÓN DE ESTE CAPITULO	118
CAPITULO VI		
	REFLEXIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	120
6.1	REFLEXIONES	
6.2	CONCLUSIONES	125
6.3	RECOMENDACIONES	129
	BIBLIOGRAFÍA	131
	ANEXOS	135

## INTRODUCCIÓN

En el desarrollo de la historia humana, cada cultura ha generado una forma de concebir el mundo, la vida, la muerte, la espiritualidad, la autoridad, la organización, la economía y la medicina; asimismo, su sentir, pensar y expresar. Estas características propias sufren transformaciones, ya sea por fenómenos de la naturaleza o actos del mismo ser humano.

La guerra genocida que se cometió en Guatemala y se agudizó a principios de la década de 1980, trastocó violentamente los valores y principios de los pueblos, en su mayoría Mayas.

Esta investigación antropológica, busca conocer y analizar las consecuencias de la guerra genocida en la salud mental de las y los Achí de Rabinal, Baja Verapaz. La salud mental, se entiende como un elemento que abarca todos los ámbitos en que se desenvuelve el ser humano.

En el primer capítulo, presentamos el por qué escogimos el tema de la tesis y la metodología con sus actividades.

En el segundo capítulo, está el Referente Teórico que contiene: la Antropología de la Muerte a partir de una revisión bibliográfica de algunos autores que han hecho estudios sobre antropología de la muerte, autores guatemaltecos que han trabajado el tema de la muerte, la muerte vista desde otras ciencias técnicas; la Salud Mental desde el punto de vista de la OPS/OMS, psicología social y psicología social de la guerra.

En el tercer capítulo, tenemos los Datos Generales sobre Rabinal: delimitación y caracterización del lugar de estudio, historia, economía, arte, religión, etnia, condiciones políticas e infraestructura.

En el cuarto capítulo, presentamos la Concepción de la Muerte en la Cultura Achí: la Muerte Natural que consiste en la preparación del cuerpo, búsqueda del padrino, la expresión de solidaridad con la familia, el velorio, el día del entierro, los siete o nueve días, los cuarenta días, un año, siete años, catorce años, veintiún años, el día de los difuntos, los días lunes y sábado, el día Kemé del calendario maya, la celebración de misas por los difuntos y las novenas de los difuntos; en cuanto a la Muerte Violenta en Rabinal en la época de guerra, está la vivencia de ocho comunidades donde se realizaron entrevistas; y las consecuencias de la muerte violenta en la cultura Achí a nivel cultural, social, psicológico y económico.

En el capítulo cinco, exponemos el Significado de las Exhumaciones para las y los Achí: 2 casos: aldea Raxjut y aldea Nimacabaj; la devolución de las osamentas a sus familiares y el entierro; y una pequeña conclusión del capítulo.

En el capítulo seis, compartimos algunas Reflexiones, Conclusiones y Recomendaciones. Esperamos puedan servir para motivar en el seguimiento del estudio de la situación crítica que afrontan las personas, familias y comunidades en su Salud Mental, como consecuencia de la guerra genocida.



Los criterios vertidos en la presente tesis son responsabilidad exclusiva del autor.

## **CAPÍTULO I**

### **TEMA Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN**

#### **1.1 TEMA INVESTIGADO**

En el mes de julio del 2000, nos integramos al equipo de investigación sobre Salud en el Instituto de Estudios Interétnicos de la Universidad de San Carlos de Guatemala, apoyado por el Programa Maya Competence Building de Noruega.

El objetivo de dicha investigación es detectar las diversas enfermedades que padecen las personas a causa de la guerra en el municipio de Rabinal, Baja Verapaz.

La coordinadora y asesora de tesis: Dra. María Teresa Mosquera, nos explicó sobre el trabajo que se había venido realizando en el municipio de Rabinal, baja Verapaz, sobre la salud y nos sugirió dar continuidad al tema, esto con la idea de enriquecer los trabajos de investigación con los nuevos aportes.

Después de una visita previa al lugar y algunas informaciones que obtuvimos, sobre todo en cuanto la masiva cantidad de asesinatos cometidos en la época de la guerra y prácticamente contra la cultura Achí, que es el 80% de la población del municipio, nos sentimos motivados a formular ideas en torno a esta realidad concreta y su posible implicación en la salud mental de las y los sobrevivientes.

Con la ayuda de la asesora, fuimos clarificando el tema de nuestra tesis. Finalmente llegamos a la siguiente formulación: **“Consecuencias del conflicto armado en la salud mental de los Achí de Rabinal, Baja Verapaz, 1980-2000”**.

Para la realización de dicha investigación elaboramos los siguientes objetivos:

#### **General**

Conocer y analizar los factores determinantes en la problemática de la Salud Mental, en la población Achí, a partir de la guerra genocida.

#### **Específicos**

- Explicar y señalar los elementos suprimidos en el proceso mortuorio de la población Achí, durante la guerra.
- Conocer la concepción que tienen las personas del duelo.
- Identificar las prácticas del proceso mortuorio entre las y los Achí.
- Observar y analizar los ritos que se hacen en torno del cuerpo humano (difunto).

- Indagar sobre el sentido del entierro para las y los sobrevivientes.

## **1.2 METODOLOGIA**

Para abordar el tema de la investigación, realizamos en primer lugar una revisión bibliográfica, y en segundo lugar un trabajo de campo.

Para la revisión bibliográfica, decimos buscar información sobre los temas de Antropología de la Muerte y Salud Mental. Lo que encontramos en cuanto a la Antropología de la Muerte, son estudios sobre la muerte natural, muerte por accidentes, muerte desde el punto de vista religioso y cultural. Vimos pues el gran vacío de estudios que se refieran a las muertes violentas inesperadas, provocadas por el mismo ser humano y con una clara política genocida, como el caso que abordamos. Así que la mayoría de los trabajos que se han hecho se reducen al enfoque culturalista y estructuralista.

En el caso de la Salud Mental, no existe un solo concepto, pues son diversos los intereses que se dan y por eso muchas veces existen conflictos entre ellos. Por lo general se ha reducido a enfoques clínicos (biológico) y psicológicos, morales, filosóficos. En Guatemala se habla de un programa de salud mental a nivel nacional, sin embargo, se sigue manejando la mayor parte de los principios anteriores, lo que no permite un avance en la atención a las personas víctimas de la guerra.

Para la investigación de campo, utilizamos el método etnográfico, histórico, antropológico y la salud mental. Nos acercamos a la cultura Achí, teniendo un profundo respeto a su forma de vida, organización, espiritualidad, celebración de sus ritos y ceremonias, proceso mortuorio, entierro y celebración de fiestas.

En cuanto al contacto con los informantes, vimos la necesidad de dirigirnos a algunas instituciones que acompañan y trabajan con las víctimas de la guerra, que se dedican en Derechos Humanos, Salud Mental Comunitaria y la otra que se dedica a: la búsqueda de soluciones de los problemas sociales, económicos, educativos y políticos que afrontan las viudas y huérfanos, la realización de exhumaciones, inhumaciones, construcción de monumentos y las conmemoraciones de las masacres. Estas instituciones son: el Centro de Atención Legal para los Derechos Humanos (CALDH), el Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial (ECAP) y la Asociación para el Desarrollo Integral de las Víctimas de la Violencia en las Verapaces, Maya Achí (ADIVIMA).

A través de la coordinadora de CALDH, pudimos participar en las exhumaciones de la aldea de Raxjut, que se inició dos días después de nuestra llegada al municipio. Así pudimos conocer los familiares de las personas que fueron exhumadas. Con dos de las familias entramos en comunicación y colaboraron con las entrevistas. En el tiempo que permanecemos en el lugar, las visitábamos de

vez en cuando en las casas donde están alquilando en la cabecera municipal, porque tuvieron que huir de la aldea.

Visitamos a las personas del ECAP, con quienes tuvimos espacios para obtener información, sobre todo del trabajo que ellas y ellos realizan en Salud Mental en las comunidades. Cuando realizaron algunas actividades siempre nos invitaron. Esto nos permitió conocer personas de otras comunidades, con quienes tuvimos la oportunidad de platicar.

Cuando visitamos ADIVIMA, después de explicar nuestro objetivo de la presencia en el municipio a una de las coordinadoras de la Asociación, fuimos invitados por ella a la próxima reunión mensual que tenían con las y los responsables de los grupos de viudas, viudos, huérfanas, huérfanos y otros familiares de las víctimas de la guerra, que trabajan es sus comunidades.

En esa reunión, explicamos el motivo que nos había llevado al lugar y el objetivo del tema de investigación. Al finalizar la reunión, pedimos a algunas de las personas para ver la posibilidad de visitarlas en su casa para platicar mas despacio, siempre viendo el día y la hora que ellas podían y también la posibilidad del transporte para que nosotros pudiéramos viajar, sobre todo en el caso de las comunidades lejanas, así quedamos de acuerdo.

Empezamos a salir a las comunidades. En esta primera visita con las y los responsables, volvimos a presentarnos proporcionando todos los datos posibles y explicando ampliamente el por qué y el para qué de nuestro trabajo, al mismo tiempo aclarando las dudas que tenían. Luego les pedimos si nos podían hacer el favor de contestar las preguntas que habíamos preparado a través de entrevistas dirigidas y abiertas; también si se podía hacer con algunas de las personas que participan en el grupo. Para obtener una información más completa, elaboramos tres tipos de entrevistas: para ancianas y ancianos de la comunidad; para viudas y viudos, huérfanas y huérfanos por la guerra y para las personas que se dedican a curar las enfermedades, especialmente las provocadas por la violencia.

Por la complejidad del tema y sobre todo por lo doloroso que implica a las personas expresar su vivencia, y en este caso a una persona ajena, dijimos que tomaran el tiempo necesario antes de dar una respuesta y consultar a su grupo si alguien o algunas estaban dispuestas. En algunos casos, estas personas dijeron en el mismo momento que con mucho gusto iban a colaborar y solo quedó pendiente consultar en su grupo si alguien mas deseaba ayudar; y en otras, quedaron de dar la respuesta en otro día.

Con las personas que habían aceptado ser entrevistadas, decidimos volver otro día para realizarlas, porque no queríamos que ellas se sintieran violentadas y sentimos que era bastante lo que habíamos logrado en esta primera visita, pues casi la mayoría de ellas siempre contaron espontáneamente una mínima parte de su vivencia, relacionada con la guerra y su situación actual; nosotros solo escuchamos sin interrumpir, porque sentimos que esta actitud es fundamental para abrir el espacio del trabajo que estábamos iniciando.

Con algunas personas fijamos las fechas para las entrevistas, con otras fue hasta la segunda visita. Las coordinadoras de cada grupo nos acompañaron a la casa de las personas que aceptaron ser entrevistadas y muchas veces nos ayudaron a traducir algunas preguntas porque algunas mujeres tenían dificultad con el manejo del castellano.

En total, realizamos 25 entrevistas, 20 mujeres y 5 hombres. La comunicación continuó con ellas y ellos, en algunos casos volvimos a visitarlos, con otras nos encontramos en algunas reuniones en el pueblo.

Varios de nuestros viajes para visitar o realizar entrevistas con las personas, tuvimos que hacerlos a pie, ya sea porque no hay carretera o porque algunas veces ya no encontrábamos vehículo para regresar.

En algunas ocasiones, sobre todo en los lugares lejanos nos quedamos con alguna familia para pasar la noche. Esto fue un espacio muy importante para compartir con las familias, siempre quedaban muy agradecidas por la visita.

Tuvimos la oportunidad de participar en las exhumaciones de las aldeas de Raxjut y Nimacabaj. En la primera, que se realizó un día después de nuestra llegada al municipio, solo estuvimos en los días de exhumación. Aunque a dos de las familias de estas víctimas las entrevistamos y seguimos en comunicación con ellas hasta nuestra partida.

En el caso de la aldea de Nimacabaj, en la primera reunión que tuvimos en ADIVIMA como hemos mencionado anteriormente, nos enteramos a través de las coordinadoras, de la actividad que estaban realizando para las exhumaciones de un grupo de personas de su aldea. Después de la reunión hablamos con las personas de la posibilidad de participar en su grupo y ayudar su fuera necesario. La respuesta fue de que no había ningún problema y nos invitaron a su próxima reunión. Así nos incorporamos con las y los familiares en sus reuniones, acompañamos a los familiares a la municipalidad para buscar en los libros la partida de nacimiento de sus seres queridos, que era un requisito que pedía el Ministerio Público antes de las exhumaciones; acompañamos a dejar estas papelerías al Ministerio Público en Salamá, que es la cabecera departamental y visitamos a las familias para saludarlas y animarlas en todas las actividades que se estaban haciendo.

Aunque ya no estábamos en el municipio cuando las antropólogas y los antropólogos devolvieron las osamentas a sus familiares, viajamos de la capital para acompañar a las familias. Participamos en el recibimiento de las osamentas, en la ceremonia maya, en la primera velada que se realizó en la comunidad y en la otra del día siguiente en la Capilla de San Sebastián de la zona 3 de la cabecera municipal. Colaboramos en la excavación de la sepultura común y acompañamos a los familiares en el entierro de sus seres queridos.

Los instrumentos que se utilizaron fueron: la observación participativa, entrevistas dirigidas y abiertas, cuaderno de notas de diario, grabadora y cámara fotográfica.

La observación participativa, tuvimos la oportunidad de involucrarnos en la mayoría de las actividades, por ejemplo: las exhumaciones, el rezo de los tres misterios por el padrino, la preparación de las comidas, las veladas, las devociones en la iglesia católica, en el calvario y en el cementerio, las diversas ceremonias que se realizaron, la excavación de la sepultura común, inhumación y la compra de los artículos para la alimentación.

Con respecto de las entrevistas dirigidas y abiertas, fueron validadas primero con algunas coordinadoras que trabajan con viudas y huérfanos por la guerra, luego se hicieron las correcciones pertinentes. Se elaboraron tres tipos de guías de entrevista:

- a) para ancianas y ancianos de la cultura Achí (de 70 a 95 años de edad), porque son los portadores de los valores y principios de la cultura, y de esta manera se obtuvo información sobre la concepción de la muerte, duelo, ritos, ritos, entierro y exhumación como un elemento nuevo,
- b) la otra fue para las viudas y viudos, huérfanas y huérfanos por la guerra, para conocer los efectos de la misma y la ausencia de la práctica del proceso mortuorio en la salud mental de las personas, y
- c) para las personas que se dedican a curar las enfermedades (Ajkun) en las comunidades, esto con el propósito de obtener información sobre las enfermedades que padecen las y los sobrevivientes, tanto por las agresiones físicas como por la ausencia de la práctica del proceso mortuorio.

A través del cuaderno de notas de diario, se recogieron todos los hallazgos y otros datos que se fueron encontrando en la investigación.

La grabadora, fue un instrumento muy importante para recoger toda la información que proporcionaron las personas en las entrevistas, las ceremonias, el rezo de los tres misterios por el padrino o Kajawxel, la misa, las melodías del violín y el adufe, las piezas o melodías de la marimba.

La cámara fotográfica, sirvió para tomar las fotos de las y los informantes, las ceremonias, las misas, exhumaciones, el rezo de los tres misterios por el Kajawxel, los instrumentos de música, las veladas, el arreglo de las osamentas en las cajas por el Ajij, la excavación de la sepultura común e inhumación. Todas las fotos que fueron tomadas de las personas entrevistadas se les sacó copia y entregó. De igual manera se hizo con las que se tomaron en las demás actividades.

En cuanto a las limitaciones, una fue en relación con el tema que es riesgoso y doloroso para las personas que fueron entrevistas, por eso se tuvo que llevar un proceso lento. Otra fue el no manejo del idioma de nuestra parte, por eso en algunos casos tuvimos que necesitar de la ayuda de una traductora.

## CAPÍTULO II

### REFERENTE TEÓRICO

En este capítulo presentamos algunos estudios que se han realizado sobre la muerte y la salud mental. Lo hemos dividido en dos partes. En la primera parte que está relacionada con la muerte, presentamos algunos trabajos que se han hecho a nivel general, lo que se ha hecho en Guatemala y algunos puntos de vista de otras ciencias técnicas. En la segunda parte abordamos algunos estudios que se han dedicado a definir la salud mental.

#### 2.1 LA ANTROPOLOGÍA DE LA MUERTE, UNA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

##### 2.1.1 Algunos autores que han hecho estudios sobre Antropología de la Muerte.

Para abordar el tema de la muerte, vimos en un primer momento la necesidad de hacer una revisión bibliográfica. En el transcurso de la misma, pudimos darnos cuenta de que aún no existe una corriente teórica-metodológica que aborde la temática. Lo que hay son distintos enfoques, por ejemplo, la culturalista y estructuralista.

La muerte es una realidad que siempre ha cuestionado a todos los seres humanos a lo largo de la historia. Despierta distintas emociones, como: impotencia ante el cadáver, preguntas sobre el sentido de la vida, causa dolor, es una separación, hay sentimiento de rechazo, se trata de un abandono de los seres queridos, surge la pregunta de qué pasará después de esta vida, etc. Y por su importancia en el acontecer humano, ha sido objeto de estudio por múltiples intelectuales.

La muerte forma parte de la condición humana y como tal es un tema central en el seno de la antropología. Una de las esferas de esta disciplina es la Antropología de la Muerte, que se ha esforzado a entender las distintas concepciones y conductas del ser humano frente a la vida y la muerte.

La Antropología de la Muerte se va encargar entonces de conocer y comprender la forma cómo cada cultura concibe la muerte, “tomando en cuenta las diferencias espacio-temporales.” (Thomas, 1993:11)

La conducta del ser humano ante la muerte y el cadáver, ha sido uno de los temas centrales de la Antropología de la Muerte, donde encontramos que la persona es el único animal culturizado que rodea a la muerte de rituales funerarios, cargados de símbolos y con creencias sobre la supervivencia o renacimiento de los que mueren. Es en este sentido que Louis-Vicent Thomas nos dice que “Se trata, en suma, de situar al hombre no sólo en función de los sistemas socioculturales que él se ha dado *hic et nunc*, sino también en tanto que ‘momento’ –a sus ojos privilegiado- en la aventura universal de la vida.” (Thomas, 1993:11).

De acuerdo a Mónica Echagüen Ferriz, Española y antropóloga, "... la muerte, por definición, puede ser vista a través de un prisma de múltiples lentes: desde la óptica biológica, filosófica, psicológica, antropológica, religiosa, social, entre otras." (Echagüen, 1997:14)

Ella estudia las relaciones entre la muerte y la cultura, destacando así que la vivencia es un rasgo fundamentalmente cultural, ya que el ser humano es el único animal que realiza de forma sistemática complejos rituales mortuorios a sus difuntos. Además, es el único ser que reflexiona sobre la decadencia de su cuerpo y del paso del tiempo, viviendo con la sensación de un límite, que tarde o temprano pondrá fin a la existencia.

Encontramos en la historia la tradición de grandes sabios, que se han dedicado a las meditaciones sobre el morir, tales como "Pitágoras, Aristóteles, Plotino, Lucrecio, Séneca, Marco Aurelio, San Juan de la Cruz, Casiodoro, Montaigne, Descartes, Leibniz, Kant, Freud, Unamuno, Jung, Schopenhauer, entre muchos otros" (Echagüen, 1997:22). Todas estas personas sintieron una ferviente vocación escatológica que les empujaba a hacer de las cuestiones de ultratumba el centro de sus concepciones filosóficas. "Esta carrera de relevos es un ejemplo que ilustra como el pensamiento escatológico, el culto al morir, es, en realidad, un culto al vivir" (Echagüen, 1997:23). Así pues, la muerte se ha observado como fascinante por su significación cosmológica para la relación de los humanos con lo trascendente.

La creencia en la otra vida, casi ha sido una práctica constante en todas las culturas. Todas las sociedades han generado y generan un saber sobre la muerte, que puede tener diversas interpretaciones. De ahí ha surgido en cada cultura una práctica entorno del cuerpo (cadáver) humano, que se caracteriza en conductas, símbolos, valores, ritos y creencias.

Hay que destacar que la antropología ha estado estudiando las costumbres mortuorias desde los inicios de su historia como disciplina. Y al ubicar el tema de la muerte en el ámbito sociocultural, ha permitido la producción de trabajos antropológicos y etnológicos, como se puede constatar desde finales del siglo XIX, donde encontramos testimonios sobre la diversidad y la complejidad de los rituales funerarios practicados por los antiguos pobladores de nuestro planeta.

Ante la pluralidad de los diferentes sentidos de la muerte, hay que remitirse siempre al sistema sociocultural en el que se desenvuelve la persona, porque cada sistema tiene su propia concepción y se desarrolla en un universo específico e integral.

Los temas sobre la muerte y los rituales que los acompañan, han sido trabajados por innumerables personas, entre los clásicos podemos mencionar a "Hertz, Van Gennep, Tylor, Frazer, Durkheim, Evans-Pritchard, Malinowski, Radcliffe-Brown, Glukman..." (Echagüen, 1997:110)



El tema de la muerte no ha sido tratado únicamente por la antropología, sino también por otras disciplinas, por ejemplo: biología, sicología, filosofía, arqueología, historia, medicina, escatología, etnografía, religión (Echagüen, 1997:10). Precisamente por los distintos enfoques que se han dado, encontramos una variedad de definiciones, que muchas veces se toman como obstáculos para la ciencia, aunque esto es cuestionable, porque en la práctica, los aportes que cada disciplina ha generado, son de mucha utilidad para comprender la complejidad del ser humano.

Desde la perspectiva antropológica, la muerte es parte de toda una vivencia cultural, que ocupa un espacio importante en la comunidad, entorno en la cual se llevan a cabo ritos especiales, que tienen trascendencia personal, familiar y colectiva. Esta preocupación del ser humano hacia sus semejantes, ha existido desde su origen.

Es interesante la cita que recoge Mónica Echagüen Ferriz de Hertz (1990) “la ceremonia final tiene un triple objeto: dar a los restos del difunto la sepultura definitiva, asegurar el reposo del alma y su acceso al país de los muertos y relevar a los sobrevivientes de la obligación del duelo y reinsertarlos en la comunidad social.” (Echagüen, 1997:116)

### **2.1.2 Autores guatemaltecos que han tratado el tema de la muerte**

La investigadora Sandra E. Herrera Ruiz, ha publicado: *Algunas consideraciones sobre la Antropología de la Muerte en Guatemala*. En su documento explica que la muerte en Guatemala se comprende desde la influencia histórica del pensamiento. De manera que los elementos que impulsan los cambios de las concepciones sobre la muerte en el ámbito social y cultural están inscritos en las estructuras económicas, científicas e ideológicas, que se generan constantemente en el proceso de la sociedad Guatemalteca. Pero donde la pobreza, la enfermedad y la rentabilidad son los que determinan la desigualdad entre la vida y la muerte de las personas.

Para ella las diferentes culturas tienen sus propias características rituales ante la muerte. Además, considera que la muerte es un hecho biológico, social, económico, cultural, con implicaciones religiosas y psicosociales entre otros.

En este sentido, entiende que “la Antropología de la Muerte es una de las áreas de estudio en que el análisis de la Antropología como ciencia social, intenta construir el conocimiento profundo del ser humano.” (Herrera, 1996:124)

Al reconstruir el análisis histórico que determina el pensamiento respecto a la muerte de un grupo cultural, ve la importancia de tomar muy en cuenta el pensamiento racional del ser humano que no abandonan a sus muertos sin prácticas rituales funerarias o cultos mortuorios. Esto implica sin duda apoyarse en muestras arqueológicas y etnológicas.

En cuanto a la influencia prehispánica, desde muy temprano surge la idea de la muerte en el área mesoamericana, considerándola como producto de las interinfluencias étnicas relacionadas con la observación de la naturaleza en donde existía un ciclo de muerte y resurrección del núcleo vital.

Con la invasión española, se impuso la religión cristiana a estos pueblos y se practicaron rituales con espada y cruz. Esto llevó a un adoctrinamiento religioso que basó sus rituales y dogmas de fe en el dramatismo del culto a la muerte; manejando así la idea apocalíptica del juicio final-castigo-infierno, que todavía se sigue practicando hasta nuestros días, sobre todo en los grupos protestantes. Esta práctica no es más que una forma de control social y económico. Por eso la religión ha jugado y sigue jugando un papel ideológico importante en la vida de los seres humanos.

Según la investigadora, existen diversas actitudes ante la realidad de la muerte en la sociedad guatemalteca, por ejemplo el caso del humor en la muerte que se practica en algunos grupos sociales, en donde lo popular lucha contra lo ceremonial institucionalizado de las pompas fúnebres, dándose en ese sentido una lucha contra lo deprimente y contra el espanto. Así tenemos la práctica muy común la de narrar todo tipo de chistes durante los velorios y conmemoraciones de difuntos.

Por eso, cuando pensamos sobre el hecho de la muerte, más que asegurar una "buena muerte", nuestro análisis antropológico tiene que ser enfocado en "la distribución desigual de los medios que aseguren progresos en la calidad de vida, que permitan conservar la salud y luchar contra la enfermedad, la violencia, la enajenación, y por consiguiente contra la muerte, contraviniendo en forma de resistencia las imposiciones de crear y propiciar en el marco ideológico el terror a la muerte" (Herrera, 1996:132).

La muerte es un transe biológico, un hecho social y cultural que necesita de sistemas y ritos que permitan enfrentar, asimilar y superar ese proceso de adaptación que momentáneamente implica un caos social.

Nos sigue diciendo ella, en el plano de las ideas del guatemalteco con respecto al sentido de la muerte como hecho sociocultural, ha sido la muerte violenta impuesta, la que ha dejado grandes huellas en su idiosincrasia.

Este hecho ha influido en la creación de conductas ligadas al terror a la muerte, formando en situaciones ideológico-sociales una tendencia que induce un comportamiento silencioso, inhibitorio y autosensurado en la mayoría de los guatemaltecos. Al respecto de ello, desde nuestra experiencia de campo hemos encontrado a personas que no quieren hablar de su pasado por temor a correr la misma suerte, miedo a organizarse para luchar por mejores condiciones de vida, desconfianza en los proyectos comunitarios que ofrecen las organizaciones y en general existe un temor a que se repita la guerra.

Cuando no se llega a superar esta vivencia traumática, se corre el peligro de que se crea en las personas una falsa realidad de inferioridad, culpabilidad y de

castigo. Y todo esto es capaz de frenar la voluntad de transformación de la sociedad.

Sin embargo, para la investigadora y desde lo que hemos constatado en las comunidades, hay experiencias en que ante ese miedo impuesto, se ha generado en la sociedad actitudes contestatarias y de resistencia. Esto demuestra que el miedo a la muerte se puede convertir en un objetivo de lucha por la vida, sobre todo para enfrentar procesos violentos como lo son el etnocidio y el genocidio.

Así pues, en el ámbito "... cultural y social, se muere realmente cuando la muerte es aceptada; cuando se renuncia a la vida, la lucha por la libertad y por la determinación del ser individual y colectivo. De lo contrario, por medio de rituales que conmemoran a los difuntos, la trascendencia de la vida de un individuo cruzará el umbral de la inmortalidad social" (Herrera, 1996:134)

Pensamos que la investigadora, nos invita a hacer un análisis antropológico de la muerte, tomando en cuenta lo biológico, social, económico, cultural, y sus implicaciones religiosas y psicológicas, entre otras. Sin dejar de lado las estructuras económicas, científicas e ideológicas, elementos que impulsan los cambios sobre la concepción de la muerte, específicamente en el ámbito social y cultural. Al mismo tiempo, valorar e impulsar las formas propias de enfrentar la muerte que tiene cada cultura, especialmente las actitudes que se han generado para superar el trauma de las muertes violentas por la guerra.

Ricardo Falla, sacerdote jesuita y antropólogo guatemalteco, ha realizado interesantes trabajos antropológicos a través de investigaciones de campo. Su experiencia profunda con las personas de las diversas comunidades y culturas donde ha trabajado, le han llevado a tener una identificación entre lo personal y lo social.

*Esa muerte que nos hace vivir* es una de sus varias obras. En ésta invita a los lectores a reflexionar sobre cuestiones tan fundamentales como la muerte y la vida. Realiza su análisis sobre los ritos practicados por la cultura ladina de Escuintla.

En realidad, lo que analiza el autor es el nacer y el morir del ser humano, que superan al control de la inteligencia y la fuerza de las personas. De ahí entonces, la importancia de la presencia de Dios en los diversos momentos que experimenta la humanidad.

Para Ricardo Falla, los ritos ayudan al ser humano y su sociedad a pasar de un estadio al otro, a separarse de un sitio para entrar a otro distinto, es decir, atravesar el umbral. Para esto, las demás personas también tienen que nacer y morir de corazón con quien nace y muere para ayudarse a atravesar el umbral. La cadena de los símbolos en una acción ritual alrededor de la muerte tiene como dinamismo fundamental, la mediación de un paso.

Existen dos formas de muerte según el autor: la natural, que generalmente es esperada y a veces hasta querida por los vivos, ésta puede ser acompañada simbólicamente en un proceso de aceptación; y la violenta, que es sorpresiva, por lo tanto requiere de un proceso posterior de aceptación más lento y elaborado.

Con esta experiencia, Falla presenta cuatro elementos importantes que se deben tomar en cuenta en el proceso de la muerte de una persona:

- que el moribundo *acepte* su propia muerte,
- la importancia de *la ayuda de otros*, que puede ser solo la presencia, un beso de amor, un rezo, etc.,
- la presencia de una *fuera superior* (Dios, Jesucristo, familiares difuntos), a quien se dirigen las invocaciones, esto demuestra la concepción de que la aceptación de la muerte es un paso tan sobrehumanamente difícil, y
- *la reconciliación y el amor*, necesarios para morir de corazón; éstas se dan entre la persona agonizante y sus parientes (Falla, 1986:38-39).

Cuando llega la muerte se dan expresiones de dolor y tristeza, lo que es común en todas las culturas. Después de que la persona haya muerto, se le *viste*, poniendo la mejor ropa o incluso ropa nueva o sea el vestido ritual. A veces hasta con el velo de novia, en recuerdo del *momento más feliz de su vida*. En el caso de una niña menor de 15 años cuando hay posibilidades, se la viste de una mortaja, que consiste en un lienzo blanco con un camisoncito blanco. Lo blanco es señal de pureza. Además, se acostumbra ponerle una corona de florecitas de tela en la cabeza y una palma en las manos. Esto hace recordar el simbolismo del bautismo de la creación de un *nuevo ser* y de una nueva sociedad. Con ello se le está adjuntando al difunto el símbolo que lo hará nacer de nuevo *después* de enterrado y lo hará formar la sociedad de los nacidos de nuevo.

Cuando está vestido el cadáver, por lo general se coloca en el centro de la casa, se le pone la imagen de un Cristo en la cabeza, flores y candelas. Suelen ser cuatro floreros y cuatro candeleros. En cuanto a la posición del difunto, si se trata de una persona grande, es en dirección al poniente, en cambio si es un niño, es al oriente (Falla, 1986.44).

Lo que narra el autor, nos ayuda a comprender cómo en cada cultura, el ser humano tiene diversas formas de honrar a sus seres queridos a través de una riqueza de símbolos, que al mismo tiempo le sirven para ir haciendo su proceso de duelo.

Destaca que la presencia de los parientes, amigos y vecinos, es importante para la familia doliente. La mayor parte de ellas y ellos permanecen hasta la media noche, hora en que se da la muerte, se encomienda el alma a Dios, en algunos lugares se hace un canto religioso u otra expresión. Esta hora significa que ha culminado la caída del sol, la oscuridad es suprema, y a partir de ésta, comienza la salida del sol. Se da una especie de fiesta, se sirve café, pan, ponche, trago y cigarros.

En la celebración de los nueve días se dan tamales, la cual tiene una estructura semejante a la noche en que el cadáver del difunto está presente. Sin embargo, la

conciencia más fuerte del sentido de esta comida es que es la última que se está celebrando con el difunto, como si estuviera vivo. Se suspende por un momento la tristeza, los dolientes se distraen sirviendo y participan de la comida, la muerte del ser querido ha generado la pequeña alegría de una comida.

La importancia de toda esta experiencia, es que nos ayuda a comprender cómo las personas, sobre todo los familiares, van aceptando la realidad de la muerte de su ser querido.

Uno de los hallazgos más importantes de Ricardo Falla, es el sentido de la velación, que es un elemento de la estructura ritual. Y aunque para él no es lo suficiente, lo ve como un tiempo para consolar a los dolientes o un tiempo último que se le concede a los mismos para mantener en casa el cadáver querido. Al ser velado, el difunto está socialmente vivo. Esto quiere decir, que en el conjunto de la acción simbólica en este momento se lo está tratando como si estuviera vivo. Por eso, es un tiempo en donde se condensa el pensamiento y la conversación de los circunstantes en lo que el difunto fue en vida, antes de que al día siguiente se le vaya a despedir para siempre.

El otro hallazgo importante del autor, es en cuanto el principal sentido extraído del entierro: *es la afirmación de la vida del difunto y de la presencia de su corazón* en medio de los dolientes que lo lloran amargamente. Su estructura consiste fundamentalmente en la aceptación pública, a la vista de todo el pueblo, de la muerte biológica del difunto. La costumbre es realizar un recorrido con el cadáver en los lugares frecuentados por los vivos y luego al lugar de los muertos. De esta manera se actúa socialmente la muerte.

La afirmación anterior, nos llevó a preguntarnos en el trabajo de la investigación ¿qué pasó o pasa entonces con las personas que no enterraron y lloraron a sus familiares que murieron en la época del conflicto armado? Y, ¿qué pasa con los que aún tienen familiares sin aparecer?

Con respecto del hecho de cargar la caja, nos dice que es una expresión de identificación y de amor con el difunto y todo el conjunto de personas que va en procesión se convierte en símbolo por virtud de esta identificación con el difunto. Cuando se lo sepulta, el pueblo circunstante y en especial los seres queridos, matan también su corazón y encuentran la muerte que todos llevamos amenazadora por dentro.

Otro de los hallazgos importantes de Falla, es que el entierro no lleva sólo al difunto de su vida social a la muerte social, sino que lo levanta de nuevo a una nueva vida por la fuerza de la identificación del muerto con el pensamiento, el corazón, la misión y la vida de los vivos.

Igualmente, si el paso por la Iglesia supone la identificación de la muerte del difunto con la de Dios, Dios no sólo hace morir en sí al que se resiste a morir, sino que lo *levanta a la vida, pues Él vive*.

La celebración de los nueve días tiene esta misma lógica. “Se prepara un altar adornado con flores y candelas y se coloca sobre él un crucifijo, algunos cuadros y a veces una fotografía del difunto” (Falla, 1986:52). “La muerte lleva una preparación de nueve días de recomendación... (o) aceptación previa de la muerte misma, la cual ocurre a media noche del último día”, que en ausencia del difunto, “*se repiten simbólicamente la muerte y el entierro*”. En esta ocasión, “*Está más acentuada la resurrección que la muerte misma, más la alegría que el dolor*” (Falla, 1986:55).

Nos sigue diciendo Falla que, la repetición de la muerte indica la continuidad de la lucha que supone morir. “Se sepulta -muerte simbólica- al ser querido, pero él vuelve a los sueños, a los recuerdos, a la sensibilidad y se hace más vivo aún que antes. ¡Las acciones rituales del pueblo lo van separando y distanciando hasta que por fin, desaparece! Él ya murió, porque los vivos ya murieron a él” (Falla, 1986: 58-59).

Por eso, al muerto hay que darle su muerte simbólica total, hay que despedirlo y enterrarlo por completo. Solo de esa manera se da el inicio de una *nueva vida* del difunto. Su recuerdo ya no es la obsesión de una imagen del sin sentido de la muerte, sino que es una fuente de paz que inunda en la aceptación en fe de la misma.

Los dos hallazgos más importantes que encontramos en el estudio realizado por Ricardo Falla con las familias del área urbana de Escuintla, son en cuanto el sentido de la velación y el sentido del entierro para los familiares del difunto. Ambos, servirán en nuestra investigación para comprender mejor la situación que viven los familiares de las víctimas por la guerra de la cultura Achí, a quienes les fue negada la práctica de sus ritos mortuorios.

Fernando Suazo, ha trabajado por muchos años con las personas de la cultura Achí y actualmente sigue compartiendo su vida con ellas. Como fruto de su experiencia en esa realidad en donde se desenvuelve, en el 2002 escribió: *La Cultura Maya ante la Muerte*.

En cuanto a la razón principal que justifica su trabajo, nos dice: “la sospecha de que muchos profesionales que ofrecemos nuestros servicios a los sobrevivientes de la violencia política en las áreas rurales de Guatemala seguimos actitudes culturales ante la muerte diferentes a las de nuestros destinatarios” (Suazo, 2002:9).

En este sentido, el autor ve claramente dos actitudes diferentes ante la realidad de la muerte: la cultura occidental, que al considerarse cultura de la razón, ha tratado de ignorar la muerte, como también el destino de los muertos (Suazo, 2002:9), y la cultura maya, se trata de comunidades que están traumatizadas por la horrorosa violencia de la década de 1980, y que han encontrado como su principal recurso psicosocial, la fe en la otra vida (Suazo, 2002:10). Esto, le ha llevado a ver la “agudización de los contrastes entre una cultura construida sobre la sola razón, y otra, tejida además con los hilos inexplicables del misterio” (Suazo, 2002:10).

Asimismo, nos dice que existe un sujeto cultural distinto. En la cultura maya, no se concibe al ser humano como un semidiós, para que domine la tierra y conduzca la historia, sino que es invitado a colaborar en esa inmensa y dinámica creación de Dios. Por eso, “Si para Occidente el rostro de Dios es la persona humana, para la cultura Maya, el rostro de Dios es Alguien que está siempre fuera y más allá de la persona humana. Si Occidente busca a Dios en el centro del Yo, los Mayas lo buscan en el centro del Tu” (Suazo, 2002: 14).

Nos sigue diciendo el autor “La cultura occidental tiende a la autosuficiencia del Yo” (Suazo, 2002:15). En cambio la cultura maya y las demás culturas originarias de este continente, tienden “a la integración con el Otro”. De ahí que la muerte sea “esencialmente un paso más hacia la inmensidad del ser”. Mientras para la cultura de Occidente “el mundo de los muertos se presenta como un espacio helado poblado de espantos”, para la cultura Maya “constituye una dimensión viva, cálida,” llena de seres.

Por eso para él, existe la otra vida, densa y misteriosamente poblada de infinitos seres, que tienen la condición de sujetos, están organizados, jerarquizados y con poder que corresponde a su jerarquía. Razón por la cual se pone junto a los cadáveres enterrados, “alimentos, dinero, piedras de jade dentro de la boca, pertenencias, utensilios, armas,” etc. Y “a pesar de los importantes cambios culturales” que se han dado en los últimos tiempos, es una práctica que se sigue haciendo hasta nuestros días (Suazo, 2002:16).

Estos seres para el autor, son los *ajaw*<sup>1</sup> de cerros, valles, cuevas, parajes, ríos y nacimientos de agua; de los días, años y períodos del calendario; son los *nawales*<sup>2</sup> de cada persona, animal, es decir, de cada ser (Suazo, 2002:21).

Ubica a los antepasados en este universo espiritual. Poseen sabiduría, sentimientos, poder y están jerarquizados. Toma como ejemplo a los primeros antepasados que se mencionan en el Pop Wuj, tienen carácter divino, y son los fundadores de la humanidad y del pueblo K'iche' (Suazo, 2002:22). En Rabinal, donde Suazo lleva muchos años de trabajar y de vivir, se da la misma situación, en la tradición oral aparece que los fundadores del pueblo, son los propios antepasados. Sucede lo mismo en el lenguaje coloquial y ritual Achí, cuando se menciona el término santo *ánima* para designar a cualquier difunto en su condición de espíritu. Esta expresión se repite con respecto de los restos exhumados de los cementerios clandestinos. De manera que el estado en que se encuentran los antepasados es descrito en la actualidad con rasgos que corresponden a la vida de los vivos.

Asimismo, nos dice que los antepasados en la cultura maya juegan un papel importante en la vida de sus descendientes: facilitan o dificultan la ejecución de trabajos comunitarios, en la toma de decisiones para una misión específica, la

---

<sup>1</sup> En los idiomas Mayas significa “dueño”.

<sup>2</sup> En la cultura Maya significa los “espíritus” que nos acompañan en la vida.

obtención de negocios, la salud, la resolución de conflictos. Y la comunicación más directa es a través de señales que aparecen en el trabajo, en la casa, en el camino, en la convivencia comunitaria, sobre todo mediante sueños.

Todo esto, lleva al autor a decirnos que la cultura Maya se caracteriza por un movimiento dirigido a la integración en el Otro, como medio para alcanzar la armonía y la plenitud.

Nos presenta algunos ejes para entender la racionalidad de la muerte Achí:

- existe una relación entre los sentimientos de los antepasados con sus sobrevivientes, que se da a través de la conducta de estos hacia ellos,
- aunque la devoción hacia los antepasados se expresa con más insistencia y frecuencia con los del propio grupo familiar, la mención de los remotos antepasados del pueblo está latente, nunca suprimida,
- el estado en que se encuentran los antepasados, está relacionado con los lazos que tuvieron en esta vida, por ejemplo, los que fueron víctimas inocentes de la guerra sufren mientras se impida su duelo y su resarcimiento,
- sostiene la tesis de que el esquema cultural de la reciprocidad, es clave para entender la ritualidad funeraria, el pensamiento y sentimiento maya en su relación con los antepasados, y
- esta práctica de honrar y halagar a los antepasados, es la que ha sustentado la calidad comunitaria de los pueblos mayas hasta nuestros días (Suazo, 2002:24-25).

En este sentido, nos dice que “Los días Keme del calendario maya tradicional son especialmente consagrados a los antepasados: se les encienden velas e incienso y se ponen vasos con agua” (Suazo, 2002:29), tanto en los altares domésticos como en los demás lugares sagrados de la comunidad. Y con esos mismos rasgos los ancianos de las comunidades (ajjj, devocionistas, kajawxeles...) siguen haciendo la celebración a los antepasados los días lunes en la Iglesia de Rabinal, sobre todo en la celebración del día de los difuntos, sin que nadie quede excluido en sus salmodias.

Uno de sus hallazgos es en cuanto a la característica singular de la salmodia triste de antepasados, como consecuencia del etnocidio y genocidio que se cometió con las Comunidades de Rabinal. Se menciona a las almas de los que fueron quemados, colgados, ahorcados, cortados con machete, puyados con estacas, comidos por los perros y coyotes, arrastrados por las aguas, de las señoras embarazadas, de los niños sacados del vientre, de los que murieron de hambre y de sed, de los que se quedaron tendidos frente al sol y frente al sereno de la noche (Suazo, 2002:30).

Nos habla también de la apropiación de los antepasados sobre las personas, que tiene especial importancia en los ritos que mantienen viva la identidad del pueblo, como en el caso del baile de Rabinal Achí. En otros casos, ocurre que el servicio comunitario de ciertas personas es precedido y acompañado de señales de esta posesión por parte de espíritus de antepasados.



“Esa posesión ritual o ministerial es en realidad la expresión de la identidad colectiva del pueblo Maya Achí por encima de la frontera entre la vida y la muerte” (Suazo, 2002:37). De manera que los mayas achí se sienten integrados en un conjunto vivo en el que tienen igual participación los más remotos antepasados y los recién nacidos.

Otro elemento importante que nos presenta el autor en su trabajo, y que nos puede servir de mucho en la investigación, es con relación a los procesos de duelo.

Con respecto del duelo, nos dice que se desarrolla en dos procesos complementarios: el psicológico y el cultural. Es una realidad que se da en todas las sociedades.

En este caso, cuando va a tratar los procesos culturales del duelo, se va a referir con preferencia a la cultura maya y concretizando en lo posible a la región achí de Rabinal, tomando la coyuntura de la violencia política.

Su tesis es que, la realización de un correcto desarrollo del proceso cultural de duelo con los achí de Rabinal, constituye un aporte adecuado para el proceso psicológico de duelo y estimula para afrontar los obstáculos sociopolíticos que impiden el resarcimiento.

En primer lugar, trata el proceso psicológico del duelo. Nos dice que, “el daño es un trauma emocional causado por fenómenos naturales o por una agresión” (Suazo, 2002:72). Este daño por lo general va unido a una pérdida, que puede ser de un bien o sobre todo de un ser querido. “El trauma puede afectar de forma individual o colectiva” (Suazo, 2002:72).

Nos sigue diciendo, “El daño es la herida, y el duelo es la reacción o la respuesta desencadenada desde la emotividad del herido” Suazo, 2002:72. Y como se trata de una respuesta muy compleja, que se desarrolla en el tiempo, por eso se le llama proceso o elaboración de duelo (Suazo, 2002:73).

Así que, “El duelo psicológico es una secuencia de estados subjetivos” (Suazo, 2002:73) que lleva a la persona a asimilar la nueva situación provocada por el trauma. Sin embargo, esto no está separado de los acontecimientos socioeconómicos y políticos. Por ello, con mayor razón nos dice que otro sería el momento del duelo de las personas y del conjunto social de nuestro país, “si con la firma de la paz hubieran cambiado las condiciones económicas, sociales, penales y políticas de la población” (Suazo, 200:73).

Asimismo, destaca que los traumas en Guatemala, tienen una característica especial, porque están relacionados con “la satanización, persecución y exclusión que en muchos espacios sociales y políticos... siguen vigentes contra las víctimas. Aquí conviene añadir... sobre la condición secularmente racista de la oligarquía y

del Estado creado por ella” (Suazo, 2002:75). Lo que nos lleva a concluir que estamos ante una situación muy compleja, pero no imposible.

En segundo lugar, aborda el proceso cultural del duelo. Nos dice, “si el duelo psicológico es una secuencia de estados subjetivos, el duelo cultural se constituye por una serie de acciones rituales, sustentadas en la fe religiosa del grupo” (Suazo, 2002:75). Para él, ambos duelos se complementan en ese único duelo real de los sobrevivientes de la violencia sociopolítica.

Asimismo, nos dice que los rituales mayas de duelo, son una muestra valiosa de la capacidad que hay en los pueblos de dar respuestas culturales y religiosas que mejor se adecuan para cada situación (Suazo, 2002:76).

Para el autor el duelo cultural es “*el sistema de acciones rituales destinadas a establecer en los deudos y en el espacio comunitario y social la aceptación de la muerte como el paso más digno posible del difunto a una vida nueva*” (Suazo, 2002:77). .

En esta lógica, Suazo nos presenta las funciones principales del proceso cultural del duelo:

- “acompañar y despedir al muerto en su paso a una nueva existencia
- ayudar a sus deudos a enfrentar de nuevo su realidad en ausencia del ser querido
- establecer la aceptación social de la muerte” (Suazo, 2002:77).

A continuación, algunos hallazgos del autor, que nos sirvieron para tener más elementos en la realización de nuestra investigación:

- “la variedad de opciones rituales es una contribución que hacen los deudos para interceder por él (difunto) y lograr que al fin su espíritu descanse” (Suazo, 2002:84),
- “la condición de antepasado... para la cultura maya... (es mantenerse) en continua reciprocidad con sus deudos: (porque como se ha dicho anteriormente) se necesitan mutuamente... (Esto lleva a que) las misas y las devociones por los difuntos revierten en ayudas en favor de los deudos” (Suazo, 2002:84),
- “El gran interés que tienen los deudos en lograr que el difunto se vaya bien y sea recibido, es porque así adquiere la condición de antepasado, un estado donde la comunicación ritual permite un cierto control en las influencias que los difuntos tienen en la vida de los vivos, y viceversa. Un estado donde sea posible la reciprocidad” (Suazo, 2002:85),
- “el ritual fúnebre se desarrolla en un triángulo que incluye a los deudos, al muerto y a los antepasados. Esta peculiaridad hace que para la cultura maya, el trauma de la muerte esté menos afectado de la experiencia vertiginosa del absurdo y del vacío, tan característica de la cultura occidental” (Suazo, 2002:85).
- “La posibilidad de comunicación ritual con el difunto es otro elemento fundamental para que los deudos afronten la pérdida. Ello es posible

- gracias a la fe en la continuidad de la vida en un estado distinto a la otro lado de la vida” (Suazo, 2002:85),
- “Esta comunicación ritual está implícita es todos los ritos del duelo. Sin embargo, el Día de los Difuntos es la festividad destinada para ello. Su importancia social u comunitaria es de primer orden” (Suazo, 2002:85). Se hacen preparativos de altares, comidas, bebidas, tanto en las casas como en las tumbas, se contratan marimbas, violín y adufe en el cementerio y se comparte la comida, bebida, música, y los deudos cuentan a sus seres queridos todos los acontecimientos de la vida.
  - “los procesos de duelo cultural del pueblo maya acumulan una secular experiencia de esos mismos procedimientos terapéuticos. Lo que constituye un hallazgo para la psicología occidental viene siendo un recurso tradicional de los mayas propiciado por su cosmovisión y sus pautas culturales; en ellos no se trata de una ficción, sino de una expresión auténtica, coherente con sus cultura” (Suazo, 2002:88).
  - “Lo mismo que los familiares, la comunidad y, eventualmente, la sociedad entera deben contribuir a que el tránsito del muerto a su nuevo destino se haga bien, con toda la dignidad posible. Es importante garantizar que sea favorable la futura reciprocidad con quien acceda a la condición de antepasado. Por ello, los allegados a la familia colaboran con ofrendas y aisten al menos a alguno de los ritos del funeral” (Suazo, 2002:89)
  - “También en la esfera comunitaria y social deben saldarse las deudas en las que el muerto pueda estar involucrado. Deudas económicas o de delitos. Si el muerto se va con deudas, tendrá dificultades para ser recibido al otro lado. Si alguien muere con deudas, llora y molesta hasta que sus familiares paguen lo que debía” (Suazo, 2002:89).

Basándose en lo anterior, Suazo nos dice que la violencia sociopolítica ha afectado profundamente las dimensiones comunitaria y social del duelo. Por eso, “los que murieron violenta e injustamente sufren, gritan y lloran. En su nuevo estado, no descansan a causa de la inconmensurable deuda que sus victimarios tienen acumulada con ellos” (Suazo, 2002:89). De ahí entonces, para él la reivindicación de justicia y resarcimiento es un elemento importante y necesario del duelo, y tiene una repercusión intensa en los ritos de carácter comunitario y social, pero especialmente el entierro, porque es el centro de los ritos de duelo.

En este sentido, el autor comparte un fenómeno muy importante que se da con respeto del cambio de los sujetos en los ritos de duelo, pero especialmente el entierro, cuando se hace la procesión fúnebre en los espacios más representativos de la vida social, para acompañar a los difuntos asesinados por la represión. Cuando se cometieron las muertes, los asesinos fueron los sujetos. En cambio cuando se realiza el entierro, los sobrevivientes y sus muertos son quienes asumen este papel, después de muchos años de silencio y miedo. Ante esto, los victimarios callan, observan y temen. Las intenciones de estos sujetos están orientadas a la aceptación social de la muerte, que no está separada de la reprobación del crimen, la condena del criminal y el resarcimiento del inocente.

Así que, “tanto los difuntos como sus deudos no podrán descansar hasta que la sociedad y los victimarios reconozcan y resarzan de alguna manera la injusticia de la muerte violenta. Los deudos van a tener siempre en sus *antepasados* a unos eficaces cómplices para proseguir a lo largo del tiempo la lucha contra los actuales señores de Xib’alb’a’, los victimarios de la violencia sociopolítica reciente” (Suazo, 2002:94).

El daño grave que dejó esta guerra, después de veinte años sigue siendo un círculo sin cerrar. Por lo tanto, hay una exigencia de realizar el duelo psicológico y el duelo cultural, para que haya una verdadera aceptación de la muerte.

Ante esta dura realidad, Suazo nos dice que los familiares de las personas asesinadas realizan diferentes intentos de duelo, ya sea recurriendo a su propia creatividad, a los grandes principios de su propia cultura y espiritualidad, como también a las iniciativas que consideran válidas de otras culturas, por ejemplo, las exhumaciones. No es un proceso ritualmente normado, y sin embargo los deudos apoyan simbólicamente todo el trabajo en los ritos tradicionales, a veces introduciendo variantes reclamadas por la nueva situación.

Entiende por la función del duelo, de la misma manera que el muerto accede a una vida nueva, así también sus deudos y toda la comunidad reorienten también su vida en una relación nueva con el difunto, ya sin lazos materiales ni sensibles, y en relaciones nuevas de reciprocidad, sin deudas pendientes. Por eso, mientras el duelo permanezca frustrado en algunas de sus intenciones simbólicas, en esa misma medida se hace más urgente la necesidad de repetir los ritos.

También cree que, en las situaciones de violencia sociopolítica, el duelo lleva consigo el reto comunitario y social de reconocer el crimen cometido y la necesidad de justicia.

Finalmente el autor nos dice que el tiempo es un elemento importante en la vida de los mayas, pues en ello permanece activo el afán de los deudos y de los antepasados por resolver las causas y los reclamos del pasado. Esto es lo que alimenta el espíritu de resistencia histórica.

Los elementos de la cultura maya, y en este caso del pueblo Achí, que nos proporciona Fernando Suazo para nuestra investigación son: la concepción de la existencia de la otra vida, el papel de los antepasados, la reciprocidad entre los vivos y los antepasados, la diversidad de ritos en el proceso de duelo, el sentido comunitario y social de la muerte, el espíritu incansable de lucha de las personas para dignificar a sus seres queridos y para lograr el resarcimiento.

### **2.1.3 La muerte vista desde otras ciencias técnicas**

#### **Arqueológicas**

En el transcurso de la historia, las sociedades humanas han construido formas propias de enterrar a sus muertos. Estas prácticas corresponden a la concepción

que se tiene de la vida, la muerte, lo religioso, el servicio, la autoridad, las condiciones económicas, et.

En Guatemala, especialmente en las comunidades indígenas, que fueron las víctimas de la guerra en la década de mil novecientos ochenta, se causó un daño grave en sus formas propias de concebir, porque no les permitieron enterrar a sus seres queridos según las prácticas propias.

Después de varios años empezaron a hacer las gestiones para recuperar a sus muertos, como un elemento importante para su proceso de duelo. Es aquí donde las exhumaciones han pasado a formar parte fundamental en la vida de los familiares de las víctimas. Por ello vemos la importancia del aporte de la arqueología en esta historia humana.

Mónica Echagüen, nos dice que aunque es cierto que la arqueología ha trabajado con vestigios materiales dejados por el ser humano; en la práctica se ha demostrado que cuando la arqueología ha sido orientada antropológicamente, se han “desarrollado técnicas y procedimientos dirigidos hacia la explicación del comportamiento humano en el pasado, tal y como se encuentran en el registro arqueológico” (Echagüen, 1997: 27).

Ella, nos plantea dos puntos que pueden orientar al desarrollo de un registro arqueológico:

1. De alguna manera, la sociedad de los vivos debe reflejarse en la organización del espacio funerario; y
2. El sistema mortuario es un sistema multidimensional que debe ser analizado desde la óptica interdisciplinaria, que enriquece las posibles hipótesis” (Echagüen, 1997:32).

De ahí que “no se deba subestimar la plurifuncionalidad de esos signos funerarios, pues es necesario su reconocimiento, no tanto para indicar una evolución del inventario especulativo de las diferencias, sino más bien para intentar jalonar una historia social de la muerte humana” (Echagüen, 1997:32).

Echagüen, nos presenta tres formas de tratamiento deposicional de los restos humanos, que son los que mayormente se practican: “la cremación<sup>3</sup>, la momificación<sup>4</sup> y la inhumación<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> La definición de **cremación** según el Diccionario Enciclopédico Ilustrado OCÉANO, Barcelona (España), 1989, es “Acción de quemar. Incineración de los cadáveres”. Los hallazgos arqueológicos tienen su origen entre el 6,000 y el 2,500 a. C. (período neolítico), en la Europa del Este o en el Próximo Oriente.

<sup>4</sup> La definición de **momificación** según el Diccionario Enciclopédico Ilustrado OCÉANO, Barcelona (España), 1989, es: “Convertir en momia un cadáver”. No hay una exactitud en cuanto su origen, lo que se sabe es que tiene mucho que ver con la creencia en algún tipo de vida futura, y se practicó en Egipto, Alaska, Perú, Australia, Melanesia y Japón.

Al inicio de este apartado decíamos que la arqueología ha entrado a desempeñar un papel importante en la historia de la vida de las víctimas de la guerra en nuestro país. Sin embargo, vemos la necesidad y urgencia de otras disciplinas, para realizar un trabajo más global en la reconstrucción del tejido social.

Así pues, la arqueología y otras ciencias, no solo nos ayudan a complementar un trabajo antropológico, sino en conjunto se puede dar un mejor aporte en la dignificación de los muertos, apoyo en una mejor salud mental de las víctimas a través del proceso de duelo y en el fortalecimiento de la lucha de los familiares para lograr el resarcimiento.

## **Biológicas**

Mónica Echagüen, nos dice que en la ciencia biomédica, cuando se ha buscado definir la muerte, se han encontrado fuertes problemas conceptuales. Por lo que la definición garantizada durante miles de años, ha sido puesta en duda y reexaminada.

En cuanto a la medicina actual, considera la muerte como agresión, un agente patógeno que es necesario eludir. No se concibe como un fenómeno natural, porque su brutalidad y arbitrariedad consterna.

Así que la complejidad del fenómeno ha llevado a la búsqueda de nuevos criterios metabólicos para que se confirme la irreversibilidad de la cesación de las funciones cerebrales.

Al principio del Siglo XX se manejaba que el concepto de morir se basaba en tres hechos encadenados: paro respiratoria, paro del movimiento del corazón y anulación de las funciones cerebrales. Actualmente:

“el más importante movimiento de definición es el del paradigma orgánico: por un lado, la muerte cerebral, allí donde cambios irreversibles han tenido lugar, destruyendo el funcionamiento del sistema nervioso central, y lo que se conoce como la muerte metabólica, donde, por encima de lo demás, las funciones del corazón y de la respiración han cesado” (Echagüen, 1997: 66-67).

Para esta autora, “la ciencia médica no tiene claro el fenómeno de la muerte, pues no ha llegado a descubrir en qué consiste realmente ni, sobre todo, en qué momento concreto se produce” (Echagüen, 1997:69).

Lo que se encuentra en el plano biomédico, es que se dan cambios de terminología con respecto de la muerte, y como lo retoma la autora en las palabras

---

<sup>5</sup> La definición de **inhumación** según el Diccionario Enciclopédico Color, Colombia: Grupo Editorial Norma, 1997, pág. 710, es: “Dar sepultura, enterrar un cadáver”. Es una práctica que se conoce desde el Paleolítico Medio con el hombre de Neandertal (alrededor de 90,000 a. C.). En este ritual se acostumbra depositar objetos junto al cadáver, que le hayan pertenecido.

de Veatch: “los médicos escogen una definición de muerte basada sólo en sus propias creencias y valores” (Echagüen, 1997:69).

Para Echagüen, la problemática de la muerte humana se funda desde el hecho de que el individuo humano no sólo es un organismo, sino que, como nos enseña la antropología, es un generador de símbolos que aprende significados metafóricos, se comunica con otros y consigo mismo a través de ellos y regula su razonamiento, proceder, y sentimientos en términos metafóricos.

Así que la realidad de la muerte del ser humana es muy compleja. Sin embargo, es algo inevitable. Hay que tomarla como parte del proceso de la vida, así como la necesidad de respirar o comer. Por tanto, es una realidad que nos toca enfrentar y sobre todo aprender a convivir con ella.

Para cerrar esta primera parte del capítulo, podemos decir, que la muerte humana es una realidad que siempre ha cuestionado a todos los seres humanos de las diferentes culturas que han ido surgiendo a lo largo de la historia.

Como respuesta a esos interrogantes, cada cultura ha ido creando una diversidad de ritos para honrar a sus muertos.

Según los estudios que hemos visto, hay diversas actitudes ante la realidad de la muerte. En algunas culturas, como en el caso de Occidente, que al considerarse cultura de la razón, ha tratado de menospreciar e ignorar la muerte, como también el destino de los muertos. Sin embargo, es una realidad ante la que no se pueden librar. Es decir, es una espina que está insertada. Por otro lado, tenemos otras culturas, como en el caso de la cultura Maya, que ha concebido la muerte como un paso amigable y necesario para establecer y fortalecer la reciprocidad entre los vivos y sus seres queridos, para seguir aportando en la construcción de mejores condiciones de vida, la conservación de la armonía y el equilibrio con la madre naturaleza.

Estas concepciones sufren serios daños cuando hay actos criminales, como en el caso de la guerra contra las comunidades indígenas en nuestro país. Las víctimas han ido creando nuevos elementos para realizar su proceso de duelo alterado. Pero al mismo tiempo, ha ido en aumento la exigencia a los culpables para que reparen el daño a través del resarcimiento. Se implica al estado como el mayor responsable de tal crimen.

Esta situación concreta de las personas, como tantas otras, son un reto para las distintas ciencias, especialmente de las ciencias sociales. Seguramente el aporte de éstas, puede ayudar grandemente en la dignificación de las víctimas y en el apoyo a los familiares para concluir ese proceso lento de duelo.

## **2.2 LA SALUD MENTAL**

Ya hemos visto que la muerte humana ha presentado problemas serios en cuanto su conceptualización para la biología, la razón es porque esta ciencia ha querido

tomar al individuo humano únicamente como un organismo. De la misma manera pasa con la salud mental, porque se ha querido conceptualizar sin tomar en cuenta todos los ámbitos donde se desenvuelve el ser humano.

Históricamente las alteraciones mentales fueron equiparadas con posesiones demoníacas, anormalidades, desviaciones, desajustes o inadaptación. Hoy en día han sido situadas dentro del campo de la salud y son comprendidas y estudiadas de manera muy distinta por filósofos, psicólogos, psiquiatras, biólogos, antropólogos, sociólogos, etc. Cada especialidad las enfoca desde ángulos diferentes.

Ha sido dificultoso dar un concepto único de la salud mental, porque son diversos los factores que intervienen y que deben ser considerados de acuerdo a la situación en que el ser humano esté inmerso. Los enfoques clínicos plantean que:

“... la salud mental es una noción difícil de delimitar (...) Las múltiples tentativas hechas en estos últimos años para precisar su contenido y sus límites, han conducido siempre a resultados discutibles. En efecto, o se refieren al problema insoluble de la distinción entre lo normal y lo anormal, o se fundan en conceptos morales o filosóficos en continuo debate o bien, toman solo en consideración criterios empíricos de adaptación, de logro, de satisfacción subjetiva, evitando afrontar la cuestión bajo sus aspectos más embarazosos, que para otros son esenciales.” (Porot, 1977:1,043).

Desde el punto de vista clásico, la salud mental sería la ausencia de síntomas (por ejemplo una fobia, depresión, alucinaciones). Desde el punto de vista psicosomático, la salud mental no se definiría sólo por la ausencia de síntomas patológicos, sino por parámetros positivos, tales como: adquisición de una red de contención social adecuada (mejoramiento de las relaciones interpersonales), mayor capacidad de disfrutar e intimidad, tener un trabajo estable o un mejor trabajo, etc.

El proceso de salud mental es objeto de múltiples análisis, explicaciones y esfuerzos teóricos, la mayoría de los cuales reducen el problema como hemos visto anteriormente, a lo estrictamente biológico, psicológico o lo supeditan totalmente a lo social. Las discrepancias existentes entre las disciplinas que se encargan del estudio de la conducta humana, se explican por el hecho de que parten de marcos conceptuales poco integrativos en cuanto al llamado nexo bio-psico-social, dando como resultado planteamientos incompletos, parciales y/o confusos (Cabildo, 1991:21-36). Generalmente esta es la realidad que encontramos en nuestro medio.

Las dificultades de encontrar un concepto único de Salud Mental en términos más o menos objetivos son evidentes. Sin embargo, algunas corrientes de las ciencias de la conducta se han planteado la necesidad de relativizar el concepto con parámetros históricos. De manera que el concepto de conflicto psíquico enuncia la formulación un poco más precisa del fenómeno Salud Mental en su manifestación individual y colectiva, dentro de un contexto socio histórico concreto.



El proceso de separación individuo-sociedad presupone un fenómeno de crisis en las relaciones del individuo con su grupo social y una falta de integración de la personalidad con su cultura.

“La salud mental es, entonces, la expresión de una normalidad sociocultural y biológica del individuo, por una parte, tanto como una integración responsable y creadora de la personalidad en acción con otros individuos. Esa integración se confirma, pues, no sólo en un individuo, sino en todos los individuos que forman un grupo social y se expresa en estos por medio de respuestas sociales homogéneas, inteligentes y organizadas” (Fabregat, 1978:123).

La salud mental hay que ubicarla en un espacio más amplio, en donde se desenvuelve el ser humano. Solo de esta manera habrá una riqueza para las diversas disciplinas que se dedican al estudio de la misma, y sobre todo, los seres humanos recibirán una mejor atención a sus diversas problemáticas.

Si en el campo de la salud en general existen dificultades, en el de la salud mental éstas son más evidentes. Los conceptos de mente, salud y enfermedad en interacción con el contexto social, hacen de ésta un área controversial, muchas veces ignorada y otras tantas manipulada.

### **2.2.1 OPS/OMS**

La Constitución de la Organización Mundial de la Salud (OMS) establece que “... la salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” (OPS, 1994:1). Esto es importante, ya que el modelo médico, en general, y el psiquiátrico, en particular, se han caracterizado por un enfoque dualista, mecanicista y materialista. El modelo médico existente, en general, concibe a los trastornos emocionales en función de una causa única (casi siempre biológica), define a la salud como la ausencia de enfermedad y pone poca atención en la interacción de la persona con su medio social, económico, político y cultural en el proceso salud-enfermedad.

La Constitución de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) establece que sus propósitos fundamentales son “... la promoción y coordinación de los esfuerzos de los países del Hemisferio Occidental para combatir las enfermedades, prolongar la vida y estimular el mejoramiento físico y mental de sus habitantes” (OPS, 1994:1).

Ambas definiciones no se limitan a los factores biológicos, lo que es importante, ya que el modelo médico, en general, y el psiquiátrico, en particular, se han caracterizado por un enfoque dualista, mecanicista y materialista.

Por su parte el Programa de Salud Mental de la OPS procura, mediante intervenciones creativas y científicamente probadas, cooperar con los países de América Latina y el Caribe, en la solución de los problemas psiquiátricos y

psicosociales, invitando al compromiso a los sectores sociales, económicos y políticos. Para ello, existen componentes como: la promoción de la salud mental y la prevención primaria de los trastornos psiquiátricos y aspectos psicosociales de la salud y el desarrollo social.

Los sistemas de clasificación diagnóstica más utilizados, el DSM III-R de la Asociación Psiquiátrica Americana<sup>6</sup> y la ICD 10 de la Organización Mundial de la Salud<sup>7</sup>, usan los términos de “trastorno” o “disfunción”, en lugar del de “enfermedad mental”, para designar a un grupo de síntomas o comportamientos clínicamente significativos y asociados, en la mayoría de los casos, con malestar o con un síntoma perturbador, y que interfieren con el funcionamiento personal o constituyen un riesgo significativamente mayor de padecer dolor, incapacidad, pérdida de libertad o muerte.

El DSM III-R ha sido criticado por su falta de sensibilidad hacia variables importantes como el nivel socioeconómico, el género y la cultura. Se ha observado que carece de sensibilidad cultural en la evaluación de la salud mental y no contempla aquellas manifestaciones típicamente culturales (como el “susto” entre los latinos); lo que lleva a pensar en la omisión de otras realidades de los seres humanos.

Autores como Foucault, Szasz y Basaglia, proponen que los trastornos mentales surgen como producto de los esfuerzos de las personas para vivir en una sociedad en la que prevalecen las contradicciones, mismas que no son reconocidas como tales y que terminan por rebasar los recursos del individuo.

La OMS ha reconocido el gran peso que suponen los problemas de salud mental en los países del Tercer Mundo, su tendencia a aumentar las deficiencias en los servicios que reciben. El desarrollo económico y la rápida urbanización se relacionan, en general, con el incremento de las enfermedades no transmisibles, y en particular, con problemas de salud mental. Otros estudios en América Latina sobre la misma problemática señalan que existe un aumento, que tiene diversas causas, como pueden ser: crecimiento demográfico, problemas socioeconómicos y políticos, violencia, desempleo, etc.

La definición de salud adoptada por los Estados Miembros de la Organización reconoce que el componente mental es parte integral de la misma. Sin embargo, sociedades y gobiernos aún distan de concederle la debida importancia. Esta condición de minusvalía se expresa de múltiples maneras, por ejemplo, en la ausencia de políticas nacionales de salud mental y en la limitada asignación de recursos a los programas nacionales.

---

<sup>6</sup> American Psychiatric Association 1988: DSM II-R. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, España, Masson

<sup>7</sup> World Health Organization 1992: The ICD 10 Classification of Mental and Behavioral Disorders, Geneva

La Organización Mundial de la Salud (OMS) refiere que la salud mental es el resultante del buen funcionamiento cognoscitivo, afectivo, conductual y el despliegue óptimo de las potencialidades individuales para la convivencia, para el trabajo y para la recreación. Esta concepción aunque integral resulta bastante utópica e inaplicable a un contexto como el nuestro, en donde la mayoría de la población vive en extrema pobreza y experimenta contradicciones y conflictos permanentes, sobre todo en esta época de posguerra.

### **2.2.2 Psicología Social de la Salud Mental**

Berta Escobar A. y Félix Cova. S., trabajan este tema. Para ella y él, “Los síntomas o procesos que se utilizan para designar a una persona o grupo de personas como mentalmente normal, varía según los esquemas sociales y paradigma científicos imperantes. Por lo mismo, se hace imposible la constitución de un modelo integrativo al respecto” (Escobar-Berta y Cova-Félix, 2002:1).

Asimismo, nos dicen que “El concepto de salud mental que se maneja no es universalmente aceptado y presenta ciertos problemas: incorpora aspectos valorativos y confunde las categorías esenciales de salud y enfermedad. Además, las estimaciones sobre este ámbito se ven afectadas por la capacidad de diagnóstico, el juicio de realidad y nivel subjetivo en la conciencia de enfermedad de la persona, la variedad de enfoques metodológicos y los propios instrumentos de medición de la salud mental” (Escobar Berta y Cova Félix, 2002:1).

“Tomando en consideración estas objeciones, convencionalmente se habla de cuatro concepciones

- La salud mental como ausencia de síntomas.
- La salud mental como bienestar físico y emocional.
- La salud mental como calidad de vida.
- La salud mental como presencia de atributos individuales positivos” (Escobar Berta y Cova Félix, 2002:1).

Para tener una referencia de lo que se ha trabajado con respecto del concepto de salud mental, Escobar y Cova, nos presentan algunos modelos teóricos que se han distinguido:

- “El modelo de Salud Mental de Warr (1987), por el cual la salud mental se compone de bienestar activo, la competencia personal, la autonomía, la aspiración y el funcionamiento integrado.
- Modelo de la Causación Social de Mirowsky y Ross (1989), que observa que una disminución en los niveles de salud mental se manifiesta en un estado subjetivo de malestar evidenciado por síntomas de depresión y ansiedad.
- Teoría de la Indefensión, atribución de causalidad y depresión de Abramson, Seligman y Teasdale (1978), teoría en la que los depresivos tienen un estilo atributivo llamado estilo pesimista de causalidad, que consiste en atribuir

los eventos aversivos incontrolables a factores internos, globales y estables.

- El modelo Cognitivo de la depresión de Beck (1983), explica la depresión como consecuencia de las experiencias infantiles que inducen al sujeto a tener una imagen negativa de sí, los demás y del futuro.
- Sesgos Sociocognitivos y Salud Mental, Ellis (1987), sostiene los sujetos que presentan trastornos emocionales poseen formas de pensamiento irracionales” (Escobar Berta y Cova Fáliz, 2002:2).

Como podemos darnos cuenta, se han construido diversos conceptos de salud mental en la Psicología Social, pero no ha sido posible llegar a un solo modelo.

### **2.2.3 La Salud Mental desde la Psicología Social de la Guerra**

Ignacio Martín-Baró, es uno de los intelectuales de nuestro tiempo que ha dejado grandes aportes en el campo de la psicología social. Desde una realidad de guerra percibe que el problema de la salud mental hay que ubicarla en el contexto histórico en donde cada individuo elabora y realiza su existencia entre las complejas relaciones sociales. Por lo que “la salud mental y los trastornos mentales, no se deben ver desde dentro hacia fuera, sino de afuera hacia adentro” (Martín-Baró, 1990:23).

La salud mental no es “un funcionamiento satisfactorio del individuo, sino se trata de un carácter básico de las relaciones humanas que define las posibilidades de humanización que se abren para los miembros de cada sociedad, y grupo” (Martín-Baró, 1990:25).

Asimismo, el trastorno o los problemas mentales no hay que verlos como un asunto que incumba únicamente al individuo, sino a las relaciones del individuo con los demás.

Nos dice el autor, si la salud o el trastorno mental son parte y consecuencia de las relaciones sociales, cuando queremos saber sobre la salud de un pueblo, primeramente tenemos que interrogarnos sobre el carácter específico de sus relaciones más comunes y significativas, tanto interpersonales como intergrupales. Esta perspectiva permite apreciar en todo su sentido el impacto que sobre la salud mental de un pueblo pueden tener aquellos acontecimientos que afectan sustancialmente las relaciones humanas, como son las catástrofes naturales, las crisis socioeconómicas o las guerras.

En este sentido, donde se ha experimentado el espectáculo de violaciones o torturas, de asesinatos o ejecuciones masivas, de bombardeos y arrasamiento de poblados enteros, las consecuencias son traumatizantes para las personas.

Finalmente nos dice Martín-Baró, “si la base de la salud mental de un pueblo se encuentra en la existencia de unas relaciones humanizadoras, de unos vínculos

colectivos en los cuales y a través de los cuales se afirme la humanidad personal de cada cual y no se niegue la realidad de nadie, la construcción de una sociedad nueva o, por lo menos, mejor y más justa, no es sólo un problema económico y político; es también y por principio un problema de salud mental” (Martín-Baró, 1990:37).

El nuevo enfoque sobre la salud mental, que se plantea en este trabajo, es un avance en el campo de la psicología social.

El autor, desde su cercanía a la realidad de guerra que han sufrido las comunidades del vecino país de El Salvador, nos proporciona nuevos elementos que pueden servir para ampliar nuestra forma de enfocar la salud mental, especialmente para el trabajo de investigación que realizamos en las comunidades indígenas que han experimentado la guerra política.

Según hemos visto en la segunda parte de este capítulo, se han construido diversos conceptos de salud mental. Seguramente, son varios los factores que han influido en estos procesos, pero quizás lo que se ha destacado es lo referente a los esquemas sociales y paradigma científicas imperantes.

El problema de estos conceptos de salud mental, es que no han tomado en cuenta los diversos factores que intervienen en todo el ámbito donde se desenvuelve el ser humano.

Por lo general, los múltiples análisis, explicaciones y esfuerzos teóricos, que se hacen de salud mental, la mayoría la reduce estrictamente a lo biológico, psicológico o lo supeditan totalmente a lo social.

Hacemos un comentario sobre la OPS/OMS. En la Constitución de ambas encontramos algunos elementos que utilizan en su concepto de salud: combatir enfermedades, prolongar la vida, bienestar físico, mental y social, de los habitantes. Sin embargo, cuando vemos la realidad compleja de las comunidades, sobre todo las que han experimenta la violencia política, encontramos un contraste con dichos conceptos. Es que, por lo general, existe una ausencia de políticas nacionales de salud mental, limitada asignación de recursos y la atención se apoya, esencialmente, en los hospitales psiquiátricos.

Aunque se habla del Programa Nacional de Salud Mental, la realidad es que lo que hay son experiencias aisladas de trabajo sobre salud mental. Últimamente ha surgido la inquietud de contactar a las organizaciones e instituciones que están trabajando sobre el tema, para dialogar y ver si es posible unificar los criterios, con el fin de realizar un trabajo más amplio y que sea una respuesta a las necesidades de las comunidades.

Entonces, el reto es que la salud mental se enfoque y asuma la realidad integral del ser humano.



## CAPÍTULO III

### DATOS GENERALES SOBRE RABINAL

#### 3.1 DELIMITACION Y CARACTERIZACION DEL LUGAR DE ESTUDIO

##### 3.1.1 Localización del área

Rabinal es uno de los ocho municipios de Baja Verapaz, departamento situado en la parte central del país y considerado como uno de los más pobres de los 22 departamentos. Tiene una extensión territorial de 504 kilómetros cuadrados, que equivalen al 16.13% del total del departamento.

El municipio está ubicado en la región occidental del departamento. Colinda al Oriente con San Miguel Chicaj, al Occidente con Cubulco, al Norte con Uspantán, Quiché y al Sur con Santa Cruz El Chol, Granados y Salamá.

Según datos recientes proporcionados por la municipalidad, además de la cabecera municipal, existen 27 aldeas y 50 caseríos.

Existen dos vías de acceso entre el municipio y la Capital, pasando en los demás lugares intermedios. La primera sale de la Capital, pasa por El Rancho, La Cumbre de Santa Elena, Salamá, San Miguel Chicaj y Rabinal, consta de 194 kilómetros, quedando pendiente de asfaltar en tramo que está entre las cumbres de San Miguel Chicaj y Rabinal; por lo general las camionetas hacen cinco horas. La segunda vía se va de la Capital, pasa en el municipio de San Juan Sacatepéquez, hasta donde llega el asfalto, luego 114 kilómetros de terracería, pasando por Granados, Santa Cruz El Chol y Rabinal; las camionetas hacen de cinco a cinco y media horas.

La cabecera municipal está a 27 kilómetros de Salamá, que es la cabecera departamental.

La comunicación entre la cabecera municipal y la mayoría de aldeas y caseríos es a través de carreteras de terracería. Para el tiempo de invierno, se presentan problemas serios de acceso en algunos de estos lugares.

##### 3.1.2 Geografía

Rabinal se localiza en el Valle de Urram<sup>8</sup>, y es atravesada por la Sierra de Chuacús que va del este a oeste del departamento de Baja Verapaz. Llega a alcanzar una altura máxima de 2,500 metros, y la altura mínima del departamento es de 400 metros. En cuanto a su temperatura oscila entre los 15 y 23°C.

---

<sup>8</sup> Urram significa en el idioma Maya Achí la *última rama de la vivienda del quetzal*.

Aunque los municipios de San Miguel Chicaj, Rabinal y Cubulco, ocupan la región más pobre del departamento, Rabinal es el que se encuentra en peores condiciones por la baja calidad de las tierras, la sequía creciente, parcelación y sobrecultivo del terreno y la progresiva desertización.

Su clima es templado y en algunas regiones es frío. Esto permite una variación de vegetación, como también de los cultivos que se cosechan en la región.

La mayor parte del territorio de este municipio está conformada por el bosque seco subtropical, del cual forma parte el valle de Rabinal; y la otra parte que es de menos importancia es el bosque húmedo subtropical templado.



El suelo rabinalense está formado por un valle grande, sierra, montañas, cerros, peñascos, quebradas, barrancos, vegas y ríos. Se le ha calificado de una topografía montañosa. Esto hace que la mayoría de sus terrenos tengan condiciones de pendientes pronunciadas, que hacen mas complicado su uso para las siembras. Con el riesgo siempre de sufrir un deslave de lo que se ha trabajado y abonado con mucho sacrificio. Además, esas tierras tienen poca profundidad y escaso contenido orgánico. Las características anteriores nos llevan a pensar que estas tierras presentan una situación sumamente crítica.

En el caso del Valle, las tierras son muy fértiles, predominan los regadíos que sirven para la producción de árboles frutales, caña de azúcar, café, platanos, y verduras. Pero son pocos los que se benefician de ella.



Toda el área de Rabinal desagua en el Océano Atlántico por medio de tres sistemas de ríos. La parte sur, en el mar de las Antillas por medio del río Motagua. La mayor parte desagua en el Golfo de México por los ríos Negro y Usumacinta, y la esquina norte desagua en el mar de las Antillas por el río Polochic. El seccionamiento es casi completo y son raras las áreas de suelos mal drenados.

### **3.1.3 Condiciones ecológicas**

Desde las dos carreteras que conducen a Rabinal, se puede divisar los valles, cerros y montañas que conforman la mayor parte del departamento de Baja Verapaz. Además, de cerca y lejos se puede ver la gran cantidad de rocas que adornan los cerros.

En la época de verano, que por cierto es muy prologado, se presenta un cambio brusco en la vegetación. Por lo general solo se pueden ver arbustos y espinos en los cerros, aunque en algunos logran sobrevivir los pinos. Este fenómeno también se da en los valles, salvo el caso donde se da propiamente la irrigación.

La población siempre se ha preocupado para conservar sus bosques, porque le han servido para extraer leña, material para construir sus viviendas, broza<sup>9</sup> y espacio para realizar sus siembras de subsistencia.

Sin embargo, en la actualidad se presenta una situación alarmante de la deforestación en la zona. El aumento de la población demográfica implica mas uso de los recursos de los bosques. Sin embargo, a las necesidades básicas de las personas, que hemos descrito anteriormente, se suma “la reducción de la frontera agrícola por procesos de colonización agropecuaria y el aprovechamiento de la madera con fines industriales”. (FAFG, 1997:23)

Otro elemento que ha contribuido a la deforestación acelerada, ha sido la estrategia contrainsurgente aplicada por el ejército durante la guerra. Dicha acción ha llevado a la quema de brozas, muerte de diversas especies de: árboles para distintos fines, plantas medicinales, plantas ornamentales, plantas para artesanía, animales, y la muerte de los nacimientos de agua, que significa la muerte de todo ser viviente.

### **3.1.4 Población**

Según los datos del X Censo Nacional de Población realizado en 1994, en el municipio de Rabinal había un total de 24,063 habitantes, que representaba el 16% del total del departamento. En el área urbana se encontraba el 26% de habitantes y en el área rural el 74%. Esto nos lleva a indicar que de la población

---

<sup>9</sup> Según el Diccionario Enciclopédico Ilustrado, OCÉANO UNO, Barcelona-España: 1989. Significa: “conjunto de hojas, ramas y otros despojos de las plantas”. Desde hace muchos años la gente lo viene utilizando para obtener su abono orgánico que sirve para sus siembras de subsistencia.

que hay en el municipio, en el área urbana se encuentra una cuarta parte de la población total.

En cuanto a la población masculina era de 47%, y la población femenina era el 53%. Aunque el porcentaje de mujeres siempre había llevado ventaja a los hombres, pensamos que con la política de contrainsurgencia que causó la muerte de una gran cantidad de hombres, influya en el aumento de la diferencia entre estos datos.

La densidad de la población era de 47.7 habitantes por kilómetro cuadrado. La Tasa de Natalidad indicaba que de cada 1000 habitantes nacían 30.7 niños por año; mientras que la Tasa de Mortalidad General mostraba que de cada 1000 habitantes morían 7.43 al año, y en la Tasa de Mortalidad Infantil que de cada 1000 niños nacidos vivos morían 29.86 anualmente (García, 1995).

La población mayoritaria está comprendida de 0 a 19 años, se da una disminución de la población que está comprendida de 20 a 64 años y es un poco alta en la población de 65 años y más.

En cuanto el crecimiento demográfico se proporciona los siguientes datos: en el año 1600 había una población de 1800; en 1766 se llega a 5144; para 1813 es de 6600; luego hay un periodo largo en el que se da un crecimiento paulatino; a partir de 1955 se llega a 11857 y de ese año para 1994 se ha registrado una población de 24063 (Flores, 1999:77). Con estos datos adquiridos, se prevé que dentro de pocos años habrá un aumento acelerado de la población.

### **3.2 HISTORIA**

La historia guatemalteca ha sido dividida en períodos importantes. Cada uno de ellos está basado en acontecimientos trascendentales que van marcando el inicio y el final de cada período.

Tomando en cuenta ese contexto la historia de Guatemala se divide en tres períodos de desarrollo socioeconómico, político y cultural, que son: época Prehispánica (3,000 a. C. – 1,524 d. C), Colonial o Hispánica (1,524 d. C. – 1,821), y Republicana o Independiente (1,821 hasta nuestros días).

El esquema anterior es el que se ha aplicado para el estudio de la historia de todo el territorio guatemalteco. Sin embargo, en lo que respecta a la *Historia del Pueblo de Rabinal*, este esquema no es válido, debido a que la historia del poblado no ha sido marcada por momentos o hechos históricos que dan inicio y fin a un período en un momento determinado. Por eso, la historia de Rabinal se recomienda estudiarla de acuerdo al siguiente esquema:

La época Prehispánica: inicia con el asentamiento del pueblo Kaqkoj<sup>10</sup> en el siglo IX, o sea entre los años 800 y 900 D.C., y culmina con la llegada de los invasores en el siglo XVI. Colonial o Hispánica: inicia con la llegada de los invasores en el siglo XVI con la intención de conquistar la región de Tezulutlan y termina cuando Rabinal es elevada a la categoría de Villa en 1,825. Y Republicana o Independiente: inicia de 1,825 hasta nuestros días.

El pueblo de Kaqkoj, fue en su origen de legítima procedencia maya. Vinieron de las tierras bajas del Petén para las tierras altas del sur, lo que hoy ocupa el área de San Cristóbal Verapaz. Se asentaron en dicha región entre los años 800 y 900 d.C. Nuevamente deciden emigrar, quedando solo ocho tribus en la región de las Verapaces.

El dominio político de los Kaqkoj era fuertemente marcado, por ser precisamente zona fronteriza, colindante con los señores K'iche' y Kaqchikel, los más poderosos durante los últimos 300 años anteriores a la invasión española.

Durante la época de la migración Tolteca hacia Guatemala, por los siglos XI y XII, venía también el pueblo de los rabinales. Estos estaban emparentados con los K'iche's, pues refiere el Pop Wuj que ambos grupos emigraron juntos y que además la lengua hablada por los Rabinal era la lengua de los K'iche's.

También en el Memorial de Sololá o Anales de los Kaqchikeles se explica que los Rabinaleb tienen un origen común con los K'iche's y esto ha sido interpretado como que conformaban un linaje secundario de los mismos y que actuaron como guerreros auxiliares.

En un relato mítico se describe que todos los grupos que conformaban la confederación dirigida por los K'iche's se reunieron en una montaña y se repartieron los territorios. A los Rabinaleb se les concedió Baja Verapaz. Sin embargo al analizar los documentos se nota que los territorios fueron ganados por medio de batalla.

En el Postclásico Tardío (1,200 a 1,524 d. C.), un ejército formado por K'iche's, Kaqchikeles y Rab'inalleb' vencieron a los pobladores locales "designados genéricamente bajo el nombre de wuqamaq', las 'siete tribus', y entre las cuales figuran al lado de otros los 'aq'ab, ajkejaj, rotzjayib, uxab, k'ibaja, bakaj, kebatzunja, ikomak'i, poq'omab..." (Breton, 1999:33). Según este mismo autor apoyado en otros estudios, el Valle del Chixoy y las cuencas de la actual Baja Verapaz (Cubulco y Rabinal), estaban poblados por el último grupo que se menciona anteriormente. Los K'iche's dejaron en esa región a los Rab'inalleb', formando una especie de cuna que separó al grupo Poqomam (poq'omab), dejando a los Poqomchi' en Alta Verapaz y forzando a los Poqomames a migrar hacia el sur.

---

<sup>10</sup> Kaqkoj, significa en el idioma Maya Poqomchi': Jaguar Colorado.

Fray Bartolomé de las Casas encontró a los Rabinaleb en una comarca a ocho leguas (32 kilómetros) del actual poblado, a la que llamaban Tezemanib, Tezamanib o Tzemaneb, que comprendía la región que ahora es Sacapulas, San Andrés Sajcabajá y Nimacunul o sea Cubulco.

Tzemaneb, la famosa ciudad de las leyendas indígenas por sus nueve castillos, era la residencia del Señor Rabinal, que dominaba toda la montaña de Xoyabaj y las márgenes del Lacandón.

Después de varios intentos de “conquista pacífica”, por fin los sacerdotes Dominicanos convirtieron al cristianismo al Cacique Principal de los Rabinaleb con el nombre de Don Gaspar de los Rabinaleb en 1537. Luego con quinientos indios entre cristianos y gentiles fundó a inmediaciones de su Corte de Tzemaneb, una población cristiana a la que le dio él por nombre: Rabinal, que es la conocida en la actualidad (Gómez Lanza, febrero 1978).

Entre los departamentos de Quiché y Baja Verapaz, existe un sitio denominado Cimientos-Cruces, que fue identificada por René Acuña como Tzamaneb, el antiguo centro de los Rabinaleb. Esta teoría fue apoyada por Ailan Ichón, así como las investigaciones arqueológicas de la Misión Francesa en Guatemala. Además, los escritos de Fray Francisco Ximénez, quien estuvo como sacerdote en Rabinal a finales del siglo XVIII, proporcionan datos que también identifican al Tzamaneb como el centro ya mencionado, y que estaba localizado en la sierra entre Cubulco y Joyabaj, a una distancia de ocho leguas (32 kilómetros) del pueblo de Rabinal. Es un sitio posclásico, localizado a 2,300 metros de altura.

Las razones de traslado del primer asentamiento al actual se supone que fue por abundancia de agua, en ese entonces, y por que los frailes traían la semilla de la naranja Valencia y en ese lugar no se produjeron muy bien, pero sí, más al oriente, en las riberas del río Rabinal, donde hoy se asienta el caserío Chisaliyá.

El clérigo Fray Francisco Ximénez, quien por diez años estuvo viviendo en Rabinal, también llamó a éste, Tequisistlán. Según el historiador holandés Ruud Van Akkeren, Rabinal significa “volador”, “hilador” o “volteador” y Tequistlán significa “lugar de concha”, porque en Nahuatl, Teccitli quiere decir “caracol de mar de estructura espiraloide”. También se cree que antiguamente se le llamó Ropenal, cuya etimología podría derivarse de “Rop”, que significa “volar como un pájaro”; Ropenal “el vuelo, el acto de volar”. Además, Rabinal fue llamado Tequesistlán, Tecosistlán o Tecoshtitlán.

La población de los Rabinaleb se asienta en Kajyub’ y en el Valle de Urram. Se le atribuye su fundación a Fray Bartolomé de las Casas en el período hispánico, y desde entonces se llamó San Pablo Rabinal. En 1,542 se funda la ciudad de Rabinal (Terga, 1988). La fiesta de este Santo es el 25 de Enero, por lo que se considera como la fiesta titular.

Rabinal, San Pablo Rabinal, Rabinal Achí o San Pablo Rabinal Achí; de todos estos nombres, los historiadores coinciden en llamarle *San Pablo Rabinal*. No hay

que olvidar que los municipios fundados por los religiosos españoles, bautizaban el nuevo poblado con el nombre de un santo y luego un vocablo indígena.

Según la historia de este municipio, el modelo económico desarrollado a lo largo de todo el período colonial, se sustentó fundamentalmente en la explotación de la tierra y en la fuerza de trabajo de la población indígena. El gran interés era generar excedentes suficientes para ser transferidos a la metrópoli y que también permitieran reproducir internamente el orden colonial.

Una de las mejores estrategias y mecanismos que se utilizaron para la explotación, fue el sistema de la reducción de los pueblos indígenas, para cumplir su papel fundamental dentro de ese proceso a partir de su constante trabajo forzado, tributos y toda una serie de contribuciones impositivas fiscales y otras muchas de carácter gratuito y permanente. Los mejores ejecutores de dicha práctica, eran los religiosos y las autoridades españolas foráneas, que al mismo tiempo utilizaron y obligaron a las autoridades indígenas locales para dicho fin.

Además de dichas prácticas, se crearon otras estrategias y mecanismos para expropiar las tierras de las comunidades indígenas. Estos hechos provocaron en los antiguos pobladores actitudes de rechazo, confrontaciones serias, sublevaciones e incluso pérdidas de vidas humanas. Sin embargo, los indígenas siempre resultaban perdiendo en sus reclamos justos.

A todas estas prácticas de injusticias cometidas contra los pueblos indígenas, se puede encontrar su explicación en lo que se ha dicho que, a lo largo de la dominación hispana, la tierra jugó un papel esencial en la sociedad guatemalteca. La economía del país estaba fundada exclusivamente sobre ellas y sus producciones agrícolas.

No obstante, a lo largo de los distintos regímenes políticos que se fueron sucediendo en el poder, se continuó insistiendo en la necesidad de integrar a la población indígena a la modernidad y el progreso. La ciudadanía plena para ellos llegaría cuando, por fin, abandonaran sus idiomas y sus costumbres y adoptaran la cultura occidental sin ninguna reserva.

A partir de la independencia (1821), se planteó la necesidad de poner fin a esa "sociedad de castas" y del carácter paternalista que tenía la corona española con la población indígena. De manera casi inmediata se promovió la integración del indígena a la "civilización". La supuesta supresión benefició primordialmente a la población ladina.

No se hizo esperar las consecuencias de esta "efervescencia" ladina en la toma del núcleo urbano y el poder local. Muchos indígenas fueron desplazados hacia la periferia, en tierras baldías. Un ejemplo claro, es el asentamiento de rabinaleños en Río Negro, en las orillas del río Chixoy.

Estos cambios, influyeron en las relaciones de todos los niveles que se desarrollaron entre ladinos e indígenas, sobre todo en el ámbito local. El poder

colonial ejercido por españoles, criollos y la Iglesia fue paulatinamente desplazándose hacia el sector ladino emergente, para ocupar el espacio jurídico y territorial que hasta entonces les había sido prohibido.

Los espacios de ocupación y apropiación de tierras fueron, al mismo tiempo, fuente de conflictos y tensiones en el interior de la comunidad y con los pueblos vecinos.

El carácter autoritario y centralizador del régimen colonial fue paulatinamente sustituido por uno de corte liberal que, únicamente implicó un reajuste en las esferas del poder. De manera que la representación del poder central dejó de tener como interlocutores predilectos a los religiosos y alcaldes mayores, que fueron sustituidos por jefes políticos, jefes económicos y comandantes de armas, todo esto con el apoyo del pequeño grupo élite ladino del municipio.

Es importante anotar que, la legislación liberal buscaba estimular la apropiación privada de la tierra.

El Estado liberal, autoritario y centralizador, negó en un principio a la población indígena toda posibilidad de participar directamente en su conformación y consolidación. Al igual que ocurrió durante el régimen colonial, este amplio sector continuó siendo base y sustentación del aparato productivo, a través de la opresión y la explotación.

Tenemos entonces, una historia republicana e independiente, con un Estado que en la época liberal, sobre todo, consideraba a los indígenas como mano de obra barata y explorable para la acumulación de riquezas de una pequeña oligarquía, y esto no ha cambiado. Esa desigualdad hace que el acceso a la tierra sea el problema fundamental para los pueblos indígenas. La mayoría de las familias no disponen del mínimo necesario de tierra para su subsistencia.

A las prácticas cometidas contra esta población, tanto en la época Colonial como en la época Liberal, hay que agregar algunas características propias del área: la situación geográfica, climática, ecológica, la escasez de lluvia, la pobreza de los recursos del suelo, entre otros.

Así que, la marginación secular y la extrema pobreza, son consecuencias del desarrollo histórico del área, y específicamente de Rabinal. Éstas, serían la base de un proceso de participación popular que se inició de manera organizada con la "Revolución del '44", y, mas concretamente, con la reforma agraria de 1952.

Los cambios políticos que propiciaron los gobiernos en el período de 1945 a 1954, concretamente con respecto de la Reforma Agraria, abrieron espacios de participación para la gente empobrecida. En Rabinal, se formaron los Comités Agrarios Locales, organizaciones que formaban parte de la estructura de la Reforma Agraria, y se constituían como su base de apoyo. En el transcurso de esos años, el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT) realizó un importante trabajo en la región Achí. Se destaca el liderazgo del rabinalseño Tomás Tecú

Chiquito, alrededor de quien se reunía una multitud de jóvenes dirigentes comunitarios que buscaban cambiar las estructuras rígidas que habían llevado a una pobreza extrema a su pueblo. De igual forma, las instancias oficiales e independientes estaban llevando a cabo en el ámbito nacional un fuerte trabajo organizativo y de conscientización, sobre la realidad crítica en que se encontraba la mayoría de la población.

A partir de 1954, cuando se dio la contrarrevolución, el panorama cambió totalmente. El gobierno que asumió el poder, tenía una política clara: acabar con todos los proyectos que se venían desarrollando con el gobierno anterior, entre ellos, el proceso de Reforma Agraria. Así, inició una ola de terror en el campo con el objetivo de terminar con los líderes nacionales y locales, en otras palabras, acabar con todas las organizaciones que venían gestando una lucha para obtener mejores condiciones de vida para las familias. Desde entonces, los gobiernos que fueron asumiendo el poder durante tres décadas se han basado en una política que ha consistido en la combinación de inestabilidad social y represión.

Ya en 1960, se conoce la presencia de los miembros de las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) en el municipio, con un planteamiento basado en la lucha por la tierra, uno de los aspectos reivindicativos de las comunidades indígenas. Para 1962, esta organización ya estaba mas fuerte en su trabajo político. Sin embargo, en 1966 el gobierno emprendió una ola de represión a través de un programa de contrainsurgencia, especialmente en el oriente del país y en la Sierra de las Minas, todo esto fue posible con la ayuda de unos mil efectivos norteamericanos, con experiencia en las guerras irregulares. En 1969, prácticamente quedó desarticulado dicha organización. El saldo de esta operación fue de 30,000 mil muertos, la mayor parte civiles y en su mayoría campesinos así como dirigentes de diversas organizaciones que se oponían a la violencia extrema y al terror institucionalizado.

En 1975, aparecen en el municipio algunos miembros del Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), ya con un planteamiento sobre la "cuestión indígena". En 1976, llegan los primeros miembros del Comité de Unidad Campesina (CUC), que tenía entre sus planteamientos la reivindicación de las tierras, salarios justos y mejores condiciones de vida para los habitantes.

Paralelamente a las políticas de los gobiernos contrarrevolucionarios y los subsiguientes, que eran apoyados por los sectores económicos y políticos dominantes, la gran mayoría de la población empobrecida seguía su proceso de organización y formación en las diversas comunidades, e incluso en otros espacios desde fuera, como en el caso del trabajo realizado por el Instituto para el Desarrollo Económico Social para América Central (IDESAC), a principios de los años sesenta, que formaba y capacitaba a líderes comunitarios.

A mediados de la década de 1960, como fruto del Concilio Vaticano II (1961-1965), la Iglesia Católica abre un espacio para trabajar mas de cerca con las comunidades. Con las conclusiones de la Segunda Conferencia de los Obispos de Latinoamérica en Medellín-Colombia, se amplía el compromiso con los pobres,

pues este había sido una de las conclusiones importantes. Siguiendo esta línea, se fundó el Centro Indígena Comunal Benedictino, en Cobán, con la intención de formar líderes campesinos y fortalecer los procesos organizativos en la región.

Asimismo, habían otros espacios donde se desarrollaban proyectos para ayudar a las comunidades, como las cooperativas promovidas por la Acción Católica, los proyectos apoyados por el Centro de Integración Familiar (CIF). Sin embargo, estos proyectos solo ayudaban para la subsistencia de las familias, pues la crisis era muy aguda. Toda esta situación local correspondía al ámbito nacional. Para poner un ejemplo, en 1975, más del 60 por ciento de la Población Económicamente Activa rural se vio forzada a emplearse temporalmente en las plantaciones de la Costa Sur (Cambranes, 1992:16, Vol. I). Otro ejemplo, con el fin de obtener mejores salarios y condiciones de trabajo se realizó a principios de 1980 una huelga general conformada por 70,000 trabajadores de caña y 40, 000 cortadores de algodón (EAFG, 1997:78).

Desde 1976, el ejército coordinaba las acciones de violencia que ejecutaban generalmente los Comisionados Militares y los Judiciales. El Control político se fundamentaba en operaciones de inteligencia que daban lugar a acciones de terror en contra de los líderes y dirigentes comunitarios.

La crisis aguda en que había llegado la mayoría de la población a finales de la década de 1970, seguía teniendo su explicación en el desarrollo de un Estado con una estructura social y económica, opresora, explotadora, desigual, discriminadora, excluyente e incapaz de proyectar un desarrollo social en benéfico de los empobrecidos.

Por eso, frente a los movimientos que proponían reivindicaciones en todos los niveles, el Estado recurrió crecientemente a la violencia y el terror para mantener el control social. En este sentido la violencia política fue una expresión directa de la violencia estructural de la sociedad.

A partir de septiembre de 1981 el terror se generalizó, muchas de las comunidades del municipio sufrieron alguna forma de represión de forma indiscriminada: desde amenazas, secuestros, torturas, violaciones, asesinatos individuales y en especial la apertura de la cadena de masacres.

Hacia 1982 el procedimiento de las matanzas colectivas, como forma de instaurar el terror, se había generalizado en las comunidades. Sólo en el municipio de Rabinal se produjeron alrededor de 20 masacres, en las que murieron más de dos mil personas y, junto a la vida humana, se destruyeron: valores culturales, siembras, bosques, ríos, viviendas, granos básicos, ropas, muebles, dinero, herramientas de trabajo, animales, etc.

Entre marzo de 1980 y julio de 1983, el Estado guatemalteco agudizó su violencia política en las comunidades del municipio de Rabinal, se estima que fueron de 4,000 a 5,000 personas muertas, de las 26,365 que habitaban en el municipio en esa época. La mayoría de las víctimas pertenecían a la cultura Achí, por eso se ha



calificado como una guerra etnocida, pero también como genocida, porque mataron a ancianas, ancianos, mujeres embarazadas, niñas, niños, e incluso fetos que sacaban del vientre de las madres.

De acuerdo a los testimonios, se estima que en más de tres cuartas partes de las matanzas participaron como ejecutores de las acciones de violencia miembros de la propia comunidad afectada o de comunidades vecinas. Esta es una de las características más dramáticas del proceso de la violencia política en Rabinal. Es decir, la población civil es a la vez víctima y victimario.

Las consecuencias de esta guerra contra las comunidades son muy graves. Las familias afrontan serios problemas económicos, sociales, culturales y políticos.

El 29 de diciembre de 1996, el gobierno de Guatemala y la unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) culminaron años de negociaciones con la firma del Acuerdo de Paz Firme y Duradera. Los acuerdo de paz consiste en diez acuerdos, el primero de los cuales se firmó el 29 de marzo de 1994, que incluye el siguiente pasaje:

“Las Partes reconocen que es un deber humanitario resarcir y/o asistir a las víctimas de violaciones a los derechos humanos. Dicho resarcimiento y/o asistencia se harán efectivos a través de medidas y programas gubernamentales, de carácter civil y socioeconómico, dirigidos en forma prioritaria a quienes más lo requieran, dada su condición económica y social” (sección 8, página 14).

Después de esta firma del Acuerdo de Paz Firme y Duradera, fueron entregados al gobierno dos informes en las que se trata el tema del resarcimiento: la Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI), elaborada por la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado, y Guatemala Memoria del Silencio, elaborado por la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH). Ambos informes insisten en la necesidad de un programa de reparación para las víctimas a escala nacional como parte fundamental del proceso de paz integral, la democratización del país y la obligación moral del Estado.

En 1999 se presentó en el Congreso una propuesta para una ley titulado, Iniciativa de Ley sobre Resarcimiento y Asistencia a las Víctimas de Graves Violaciones a los Derechos Humanos. Estaba basada en un informe llamado Bases para una Ley de Resarcimiento para las Víctimas de Violaciones a los Derechos humanos, en el que estaban plasmadas las necesidades recogidas de varias víctimas en el interior del país, por los familiares de los Detenidos-Desaparecidos de Guatemala (FAMDEGUA). Esta propuesta fue escrita por la Coordinadora Nacional De Derechos Humanos de Guatemala (CONADHEGUA) y presentado por la congresista Nineth Montenegro. La propuesta incluyó un marco legal para la realización de un programa nacional de resarcimiento. Asimismo, tanto FAMDEGUA como CONADHEGUA, propusieron la creación de una comisión nacional de resarcimiento, compuesta por oficiales del gobierno, entidades

autónomas y miembros de organizaciones pro derechos humanos. Desgraciadamente dicha propuesta de ley no se aprobó.

A pesar de los aportes e iniciativas presentados para agilizar y concretizar el resarcimiento a las víctimas de la guerra, han pasado más de dos décadas, y, las viudas, viudos, huérfanas, huérfanos y todos sus familiares, tanto de Rabinal como de muchos otros pueblos del país, no han recibido ninguna muestra de resarcimiento de parte del Gobierno, como se asumió en la firma del Acuerdo de Paz Firme y Duradera.

En Rabinal existen aproximadamente 80 cementerios clandestinos. Hasta el momento se ha realizado la exhumación de una mínima parte de los mismos. Estas actividades se han ido haciendo con el apoyo de las propias familias de las víctimas, de la Asociación para el Desarrollo Integral de las Víctimas de Violencia en las Verapaces, Maya Achí (ADIVIMA), del Centro de Atención Legal de Derechos Humanos (CALDH), del Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial (ECAP) y otros.

### **3.3 ECONOMIA**

Actualmente, el departamento de Baja Verapaz, es uno de los más pobres del país.

La producción en el área de las Verapaces es básicamente agrícola y en menor medida forestal; los demás sectores, industria y servicios, son relativamente poco importantes.

En cuanto a la capacidad para generar recursos financieros ha sido escasa. Asimismo, la capacidad de ahorro en el interior del departamento, y específicamente en el municipio, es, por lo general, trasladada fuera de la zona. (EAFG, 1997:25-26)

Una de las características de Rabinal es que está localizada en una de las regiones agrícolas más pobres. La mayor parte del área está baldía o en pastos naturales. Es una pequeña parte la que se aprovecha para sembrar. Además, por lo general los suelos son poco profundos, situados en pendientes bastante inclinados y se encuentran sobre barro o rocas calizas.

Un dato importante es que es en este municipio de todo el departamento donde se da la propiedad subfamiliar más pequeña. Situación que cada vez va empeorando con el aumento de la población demográfica.

A pesar de las condiciones de los terrenos que hemos descrito anteriormente, la mayoría de la población se dedica a la agricultura. Una parte de lo que cosecha sirve para el consumo de la familia, que más bien es para subsistir; la otra, que es una pequeña cantidad se lleva a los mercados del municipio y del departamento, esto con el fin de obtener los otros productos que se necesita en el hogar.

El Valle de Urram es en este sentido una gran ayuda para el área, porque es un terreno relativamente extenso y productivo. Razón por la cual se le ha considerado al municipio como el granero de Baja Verapaz. Sin embargo, son pocos los que se benefician de esta área.

El III Censo Nacional Agropecuario indica que existen 2,046 fincas en el municipio de Rabinal. De estas el 32% se clasifica como microfincas cuya superficie total no excede a una manzana de extensión; el 60.8% corresponde a las fincas subfamiliares, con una extensión comprendida entre 1 y 10 manzanas; las fincas familiares, de 10 a 64 manzanas, representan apenas el 5.7% del total, así como la existencia de 12 fincas multifamiliares medianas que representan un 0.8% con extensiones comprendidas entre 1 y 20 caballerías (DIGE, 1979).

El indígena es el que tiene una tendencia de empobrecimiento acelerado e intenso, a nivel del municipio y también departamental. La razón es porque a ellos se les ha ido dejando los suelos más degradados, que a la vez los ha ido empobreciendo.

### **3.3.1 Empleo**

El empleo que generan las pequeñas empresas de la región ha sido mínimo. En el departamento existen veintiuna empresas industriales (aserraderos y trapiches), solo tres de estos se localizan en Rabinal, con un promedio de empleo de unos siete trabajadores. (EAFG, 1997:25)

Además del cultivo de los granos básicos, las familias se dedican a otros trabajos para su ingreso, por ejemplo: cultivo de hortalizas, crianza de animales, negocios, artesanías, despepitar pepitoria, trabajar de mozo con algunas familias, salir del municipio e incluso del departamento para buscar otros trabajos.

En cuanto a la producción agrícola, a la que se dedica la mayor parte de la población, están:

**Granos:** maíz, frijol, arroz, maní, maicillo;

**Hortalizas:** tomate, cebolla, güicoy, ayote tierno;

**Verduras:** repollo, zanahoria, rábanos;

**Legumbres:** macuy, acelga, ejotes, cilantro, chipilín, güisquil, ichíntal, yuca, bledo;

**Frutas:** limas, limones, toronjas, chicos, guayabas, zapotes, mangos, guanabas, mandarinas, jocotes. Entre los cítricos hay que destacar la naranja valencia de Rabinal que se considera como una de las mejores de Guatemala.

En la cabecera municipal, los habitantes se dedican a los comercios y a una variedad de negocios, hay grandes, medianos y pequeños; de esto ampliaremos mas adelante en el apartado de comercio. Es aquí donde radica un sector regular

de profesionales, especialmente maestras y maestros que trabajan en el municipio y fuera. Otras personas que no son profesionales, mas hombres que mujeres, trabajan fuera.

De este mismo sector, una parte de las mujeres se dedican a la venta de las diversas comidas típicas, entre estas están: la panza con chirmol picante, pinol de chunto, gallina en arroz, marrano y res en arroz, bochboles, ejotes en pepita, frijol blanco con carne de marrano. También hay una variedad de bebidas, entre ellas tenemos el chilate (atol de fécula de maíz), atol de elote, atol blanco, arroz en leche, arroz en chocolate. Otras mujeres se dedican a hacer y vender tortillas en el mercado y en algunos comedores. Al respecto, queremos aclarar que, las comidas, atoles y tortillas, de los cuales hemos hablado, son preparados en las casas familiares.

### **3.3.2 Migraciones**

La primera razón fundamental que explica las migraciones es el problema económico, que se debe a la falta de tierras y de fuentes de trabajo. La segunda está relacionada con la política contrainsurgente que se llevo a cabo, especialmente en la década de 1980.

En estas migraciones, la mayoría han sido hombres. Para ello podemos atribuir cuatro razones: el hombre tiene mas facilidad de movilizarse a cualquier lugar, el trabajo que se encuentra es mas para hombres (aunque esto tiene que ver con la discriminación de empleo), la inclinación de los jóvenes al servicio militar, y, en la época de guerra los hombres fueron más perseguidos.

Cuando vemos la realidad, las mujeres, jóvenes y niños, no son ajenos a la migración. Muchas familias enteras migran a otros lugares para trabajar, especialmente en el tiempo de las cosechas, que inician a medio año hasta enero o febrero del próximo; los últimos meses es cuando hay más trabajo. Las cosechas a donde acuden son: maíz, frijol, pepitoria, ajonjolí, café, cardamomo, caña de azúcar y últimamente en plantaciones no tradicionales, etc. Entre los lugares que más frecuentan están: Alta Verapaz, Petén, Oriente, sobre todo Costa Sur e incluso Belice.

Las familias que participan en estas migraciones temporales, sobre todo en el caso de las fincas de café, cardamomo y caña, sufren de malos tratos y abusos de parte de los administradores y caporales. Les pagan salarios injustos, mala alimentación y lugares inadecuados para dormir. Además, por los insectos dañinos, como el zancudo, muchas veces regresan enfermos a sus casas. Comúnmente se enferman de diarrea, parásitos, paludismo, granos, problema de bronquios, etc. Así que, del poco dinero que han ganado, tienen que gastar para curarse o para el entierro, en caso de que se complique.

Además de las migraciones temporales a las que nos hemos referido, se dan otras, como en el caso de las mujeres jóvenes que van a la Capital y otros departamentos a buscar trabajos domésticos o en las maquilas, y en el caso de

los hombres para ejercer el trabajo de agentes de seguridad en: bancos, casas residenciales, centros comerciales, almacenes, fábricas, transportes privados (Sucuquí, 2000:63).

Hay otras personas que migran también a la Capital y quizás en menos proporción a los departamentos, que se dedican a trabajar en la economía informal.

Finalmente, están las personas que han migrado y migran a los Estados Unidos. Este fenómeno aumentó considerablemente en la época de la violencia política.

### **3.3.3 Comercio**

Las personas que se dedican a la agricultura, sobre todo las que son beneficiadas con los terrenos del Valle, sus productos (que ya hemos descrito en el apartado de empleo) son comercializados a la cabecera municipal de Rabinal, Cubulco, cabecera departamental y en mínima cantidad a la Capital. La naranja Valencia es uno de los productos que se comercializa en gran cantidad a la capital y algunos departamentos. Muchos de estos productos se dan en los terrenos familiares alrededor de las casas, otros se cultivan en espacios más grandes y hasta con regadío.

Estos agricultores carecen de transportes propios o colectivos para transportar y comercializar sus productos, situación que es aprovechada por los intermediarios, poniendo precios muy bajos, que perjudica grandemente en el ingreso económico para dichas familias.

El ganado vacuno es de mucha importancia en esta región, ya que en gran parte es mantenida para la crianza y los novillos los cuales son vendidos para engorde. Como el área del Valle de Rabinal es bastante extensa, también se utiliza para el pastoreo en la época lluviosa y en el verano se trasladan los ganados a las montañas. Otros animales de la producción pecuaria, son: ganado porcino, ganado caballar y mulas, gallinas, chompipes, pollos y patos; estos también se comercializan en los mercados más cercanos.

Los productos que se dan en pequeña cantidad, especialmente en los huertos familiares, son las mujeres quienes se encargan de venderlos en los mercados.

En la cabecera municipal, sobre todo las familias ladinas, se dedican a los comercios: dos gasolineras, farmacias, almacenes de: ropas, aparatos domésticos y aparatos de sonido, tiendas, panaderías, carnicerías, papelerías, fotografía, hospedajes, cantinas, comedores, restaurantes, venta de vidrios, herrería, etc.

En el espacio del mercado, la mayoría de las personas que tienen puestos de venta, son indígenas, una parte de la cabecera municipal y la otra de las comunidades más cercanas; esto es lo que acontece de todos los días. Sin embargo, los días jueves y domingo, es cuando vienen muchas personas de las distintas aldeas y municipios cercanos, a vender y comprar productos. La venta consiste en: ropas, zapatos, artesanías, granos básicos, cosméticos, verduras,

yervas, frutas, panela, pollos, chompipes, carnes, comidas, atoles y todos los artículos de consumo diario.

### **3.4 ARTE**

Rabinal es uno de los centros de producción de artes de mayor relevancia en Guatemala.

En la cabecera municipal existen varios talleres familiares que elaboran delicadas manufacturas, entre ellas se destacan las hechas con el fruto del árbol del morro, una extensa variedad de cerámicas tradicionales y contemporáneas, bellísimos tejidos y máscaras para las danzas tradicionales.

Hay que aclarar que la producción de las artes que se realizan en las aldeas y caseríos, son en pequeña cantidad y sirven para completar el ingreso de las familias; mientras en la cabecera municipal, hay familias que solo dependen de ellas para su ingreso.

Para la comercialización de estos productos, se da la intervención de los intermediarios, quienes mantienen precios muy bajos. Esta situación perjudica grandemente a los verdaderos productores, porque la mayor ganancia queda en poder de los intermediarios.

Las artes que existen son:

#### **- Cerámica**

Jarros, ollas, cántaros, tinajas, apastes, incensarios, candeleros, pastores, maceteros, floreros, platos, comales, ceniceros, los cinco últimos objetos por lo general son decorados.

#### **- Del fruto del árbol de morro**

Están los guacales negros, amarillos y rojos, alcancías, chinchines o sonajas, jícaras de colores y máscaras.

#### **- Tejidos**

*De pié (telar):* cintas para la cabeza, cortes rabineros, de Cubulco y Joyabaj.

*De cintura:* manteles, servilletas, güpiles de color negro, blanco y café.

#### **- De palmas**

Las artesanías de las dos variedades de palmas están: *-qapalmayiiil y resukater o apak-* (estos son los nombres en Achí). *Qapalmayiiil* (la hembra o palma blanca): se utiliza para fabricar el petate doble, el sombrero y la anilina de la cual se sacan los colores naturales rojo, verde y morado. *Resukater o apak* (el macho): se utiliza

para fabricar el petate sencillo, el suyate (material que se utiliza para colchón y para el aparejo de las bestias o sillas de montar), los sombreros, los sopladores y las escobas. También la hoja sazón se utiliza para el techo de las casas. En el tiempo de la violencia, la gente que pudo escaparse a las montañas, comió la cabeza tierna de la palma para sobrevivir.

Estas palmas se producen en las aldeas de Río Negro, Canchún y Chitiucán; en Chicruz y Chiramos del municipio de Cubulco; y en las aldeas de Los Pajales y Agua Fría del municipio de Chicamán, Quiché. Todas estas aldeas se encuentran en el Valle del Río Chixoy, donde actualmente se encuentra el embalse de Pueblo-Viejo. Desde esa región la gente transporta la palma a pie para vender en los mercados de Rabinal y Cubulco<sup>11</sup>.

#### **- De madera**

Entre estas tenemos las máscaras regionales e imágenes.

#### **- Otras artesanías**

Artículos de hojalatería, instrumentos musicales (tambor, chirimía, pito, tun, violín y adufe), jarcia, cerería, artículos de cuero, fabricación de ladrillos y tejas de barro, pirotecnia.

### **3.5 RELIGION**

La fiesta y feria titular del municipio de Rabinal es San Pablo Apóstol y se realiza del 18 al 25 de enero. Es el único municipio del departamento que celebra dos fiestas más: una el 28 de noviembre en honor a la Virgen del Patrocinio y otra en septiembre.

En la cabecera municipal de Rabinal la población es mayoritariamente católica; del total (6298), aproximadamente un 78% (4913) practican la religión católica (Flores, 1999:64). Al participar en algunas aldeas en sus celebraciones religiosas, como en el caso de las exhumaciones e inhumaciones, nos dimos cuenta que la mayor parte de la población participan en la religión católica, aproximadamente el 85%.

Existen 16 cofradías, que se reconocen oficialmente y son: Dulce Nombre de Jesús, 15 de enero; San Sebastián, 20 de enero; San Pablo, 25 de enero; San Pedro Mártir, 21 de abril; Santa Elena Cruz, 2 de mayo; Santa Cruz, 3 de mayo; San José, 16 de mayo; San Pedro Apóstol, 21 de junio; El Divino Sacramento, 21 de junio; Santo Domingo, 4 de agosto; Niño de Navidad, 8 de agosto; San Jacinto, 15 de agosto; San Miguel Arcángel, 29 de septiembre; Virgen del Rosario, 8 de octubre; San Francisco, 1 de noviembre; y Santa Elena (Ixoq Ajau), 1 de noviembre (Conde, 1990).

---

<sup>11</sup> Museo Comunitario “*Rabinal Ach’*”. La artesanía de la palma. Boletín

Estas 16 cofradías son llevadas por los indígenas y es la institución donde aprenden su trabajo los devocionistas. Los ladinos llevan las hermandades de la Virgen del Patrocinio y la de San Cristóbal (Sucuquí, 2000:68).

Hay cuatro capillas que están ubicadas en las esquinas del parque y el mercado. Éstas dividen los cuatro barrios o zonas del casco urbano. También se celebra su fiesta patronal: Barrio San Pedro Apóstol el 29 de junio, le llaman Barrio de los Naranjos; Barrio Santo Domingo el 4 de agosto, llamado Barrio de los Guacaleros y Chilateros; Barrio San Sebastián el 20 de enero, llamado Barrio de los Olleros; y Barrio San Pedro Mártir el 29 de abril, llamado Barrio de los Naranceros y de los Coyotes<sup>12</sup>.

Aproximadamente hay en todo Rabinal unos 70 guías espirituales, entre los que hay devocionistas (Kajauxel), meseros, ajq'ijab' (ajmesa), curanderas, curanderos, padrinos (Sucuquí, 2000:69). Según el testimonio de uno de los informantes de esta autora, muchas de estas personas los desaparecieron en la década de los años ochenta, porque además de ser consejeros, devocionistas, ajq'ijab', curanderas, curanderos, eran promotores de su comunidad en lo social, personas de mucha confianza, fueron muy castigados, porque la religión los llevó a ejercer una función social clara, de cohesión comunitaria, de percibir y sentir el pasado, verlo y mantenerlo en el presente.

Al realizar nuestro trabajo de campo, coincidimos con Sucuquí, que la Iglesia Católica y el Calvario de la cabecera municipal de Rabinal, son lugares muy importantes para los devocionistas y todas-todos los que se dedican a realizar ritos y ceremonias Achí; además, existen los lugares sagrados que las personas los conocen como altares y que están ubicados en los diversos cerros y montañas que están alrededor.

### **3.6 ETNIA**

Rabinal está poblada por las dos culturas: Maya Achí y Ladina. El idioma predominante es el Maya-Achí y en una minoría el Castellano.

La población indígena representa el 81% en todo el municipio, de los cuales en el área urbana hay un 22%, y en el área rural un 78% (Flores, 1999:75). De la población que hay en el área urbana la mayoría es indígena equivale un 67%, mientras que la población ladina equivale un 33%. Del total de la población indígena que hay en el área urbana, un 53% son mujeres y un 47% son hombres. (Flores, 1999:77)

La población ladina en el municipio es el 19%, de los cuales en el área urbana se encuentra el 45% y en el área rural el 55%. Las mujeres representan el 52% y los hombres el 48%. (Flores, 1999:75)

---

<sup>12</sup> *Monografía sin Editar.*



### 3.7 CONDICIONES POLÍTICAS

Con la invasión española se provocaron serios daños en todos los niveles de vida de las diversas culturas que habitaban estas tierras. En el caso del municipio de Rabinal, por un lado están las familias de la Cultura Achí que son los antiguos pobladores, y por otro los Ladinos que llegaron mas tarde. Estos últimos, se valieron del poder religioso y jurídico para expropiar las tierras a los indígenas e incluso las que estaban en mejores condiciones. Este es una de las principales causas de los conflictos internos que se ha venido dando hasta en la actualidad.

En la violencia política de Estado, que se agudizó a principios de la década de mil novecientos ochenta, se aprovechó de todos los elementos posibles de contradicción entre la población para implementar las estrategias de terror. Algunos grupos e individuos con antecedentes muy conflictivos, se prestaron para realizar el plan de contrainsurgencia, como el caso de la aldea de Xococ y Las Vegas de Santo Domingo, llegando a cometer grandes atrocidades contra las demás comunidades. También se obligó y amenazó a las personas de otras comunidades, para formar parte de las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC), con el fin de controlar y denunciar a sus vecinos o a sus propios familiares; siendo también testigos de las torturas, desapariciones, asesinatos, violaciones y masacres que se cometieron contra niños, jóvenes, mujeres, hombres, mujeres embarazadas y ancianos, personas totalmente indefensas.

La concepción estratégica contrainsurgente que se planteaba en ese momento, no se reducía únicamente a lo político, sino incorporaba elementos sociales, económicos, culturales y psicológicos.

El espacio fue aprovechado para desquitar las envidias, venganzas, problemas de tierras, problemas con los vecinos, problemas familiares y problemas entre comunidades.

Según algunos estudios que se han realizado del lugar, hablan de 4000 a 5000 muertos, miles de huérfanas y huérfanos, viudas, familias desintegradas, lisiados, desplazados, refugiados, comunidades arrasadas, gran cantidad de pérdidas materiales, daño a los valores culturales y religiosos, destrucción del tejido social, problemas psicológicos y daño a la ecología. Se estima que el 95% de las víctimas son de la cultura Achí, por lo que se ha calificado de un etnocidio y genocidio.

En la práctica de esta violencia política del Estado, se cometieron grandes violaciones de los derechos humanos y la impunidad que se mantiene hasta la actualidad. Todo esto ha tenido grandes repercusiones en el ámbito individual, familiar y comunitario.

Actualmente, el ambiente general es que hay una gran división entre las familias y las comunidades, existe mucho temor, miedo, inseguridad, desconfianza, frustración, desánimo, desorganización, perdida de valores humanos, extrema pobreza. Aunque hay que destacar entre algunos esfuerzos que se están haciendo, la organización fuerte que aglutina un número grande de viudas y

familiares de las víctimas, que luchan por la exhumación de sus familiares, el resarcimiento de parte del Estado y la búsqueda del cumplimiento de la justicia a los culpables.

### **3.8 INFRAESTRUCTURA**

#### **3.8.1 Salud**

En todas las culturas de descendencia maya, siempre ha permanecido la preocupación fundamental por la vida con un equilibrio integral (salud) del ser humano desde su concepción, cuando nace, en todo el tiempo que vive y cuando pasa a la otra vida. De ahí que la salud se perciba como un compromiso individual, familiar y comunitario.

Si partimos de la concepción anterior, para lograr una salud integral, se requiere de varios actores o elementos, a saber: participación de los Creadores y Formadores, antepasados, difuntos, persona que esté destinado o tenga la vocación para curar, familiares, comunidad, los días del calendario y los ritos religiosos.

La religión y los conocimientos sobre la medicina, son entre otras, herencias milenarias e inseparables, en la cultura Maya. Esto permitirá comprender mejor lo que a continuación vamos a hablar de la cultura Achí.

Cuando hablamos del tema de salud en Rabinal, es importante reconocer en primer lugar a las curanderas y a los curanderos, en este caso nos referimos a la cultura Achí, que “tienen los conocimientos médicos, ritos, y ceremonias para el tratamiento y curación de la enfermedad” (Sucuquí, 2000:74). Según esta misma autora, a través de su trabajo de investigación, descubrió que en dicha cultura, a estas personas se les llama “Ajkun”, que significa: “persona que tiene la profesión o el trabajo de curar” (Ibid. 2000:87). En este sentido, nos sigue diciendo ella que el nombre de curanderos, “no expresa totalmente el sentido que tiene en Achí” (Ibid. 2000:87). Es mas, el nombre de curanderos, ha sido manejado por la ciencia biomédica de una forma despectiva y discriminatoria, sin importar todo el significado profundo que tienen para las personas y el servicio que han venido ejerciendo a lo largo de la historia.

Las y los Ajkun, hacen la interacción entre religión y medicina, ya que la primera es el medio que tiene el enfermo para comunicarse con los ejes principales de la cultura. Para la mayoría de la gente, pero sobre todo para el paciente, ellas y ellos representan un signo visible, concreto y eficaz para el tratamiento y curación de la enfermedad (Ibid. 2000:74).

La vocación de las y los Ajkun tiene su base en el Calendario Religioso Maya. Estas personas son acompañadas por las abuelas o los abuelos, por el papá o la mamá u otro familiar que sea mayor de edad. Si alguno de la familia es Ajkun, entonces se encarga de transmitir los conocimientos, y si no, se busca a una persona que tenga dichos conocimientos.

El servicio que prestan las y los Ajkun, es sagrado. Siempre está acompañado de ritos. Para cada enfermedad hay un ritual.

En las comunidades “tienen especialidades, ejemplo de esto es la existencia de las comadronas, los ajq’ijab’, los ajkutz’ibab’, los ajmesa<sup>13</sup>, los padrinos<sup>14</sup>. Estas personas, realizan tratamientos con plantas medicinales propias del lugar, con medicamentos de farmacia y en algunos casos con ambos medicamentos y también con las ceremonias llamadas ‘la devoción’ y ‘la mesa’” (Sucuquí, 2000:87).

La mayoría de las y los Ajkun, viven en las comunidades, muy pocos están en la cabecera municipal. Pensamos que este es una de las grandes diferencias con los demás servicios de salud, que a continuación veremos.

En la cabecera municipal se encuentran los siguientes servicios de salud:

- El Centro de Salud Estatal, donde trabajan dos médicos y cuatro enfermeras, que se van turnando. Atienden las enfermedades más comunes y algunos casos de partos complicados. Cuando se presentan personas con golpes fuertes, o el mismo caso de partos muy complicados y otras enfermedades, se mandan a las personas al Hospital General de Salamá, que se encuentra a 17 kilómetros. Las familias tienen que pagar carro privado para trasladar a sus enfermos. Algunas de las deficiencias más notorias de este Centro, son la falta de equipos adecuados, medicamentos necesarios, servicio de vehículo para trasladar a los enfermos, etc.
- El Dispensario “Santa Elizabeth Zetón”, que está a cargo de las religiosas de la Caridad de San Vicente de Paul. Quienes atienden son: un médico, enfermeras, promotores de salud y algunas comadronas.
- El “Proyecto Flor de Naranja” que tiene una Clínica, atendida por una Doctora de medicina general. Al mismo tiempo hay un Programa de Nutrición, a cargo de una Nutricionista. Realizan Jornadas de Vacunación para sus afiliados. Ayudan a los Promotores de Salud y Comadronas de varias comunidades, en la que participan de 50 a 70 personas.

---

<sup>13</sup> Según Isabel Sucuquí, los ajq’ijab’, los ajkutz’ibab’ y los ajmesa, son personas que además de celebrar devociones, realizan “ceremonias con azúcar, pom, puros, cerveza, aguas gaseosas, candelas de colores, pan, chocolate y ajonjolí. Estas ceremonias, se celebran en las montañas llamadas altares sagrados, pero que en Rabinal le llaman ‘puertas y ventanas’. Dichas ceremonias, sirven para curar alguna enfermedad, para pedir protección, para pedir por algún negocio, para el bienestar de la familia, para conseguir trabajo, etc.” (Sucuquí, 2000:96).

<sup>14</sup> El padrino, como lo pudimos constatar en nuestro trabajo de investigación, es la persona a quienes los familiares buscan para apadrinar su difunto. Su trabajo consiste en recomendar al difunto para que pase a la otra vida. Por eso lo acompaña en el velorio, a la iglesia, al calvario y al cementerio. Esta actividad se repite a los siete o nueve días, cuarenta días, un año, siete años y catorce años. Además, acompaña a los familiares del difunto en su proceso de duelo.

- La Asociación de Servicios Comunitarios de Salud (ASECSA), que trabaja con los Promotores de Salud y Comadronas, proporcionando orientación en la preparación de medicamentos basado en plantas y su uso en el tratamiento de enfermedades.
- Hay cuatro Clínicas Privadas de Medicina General y dos de Odontología.

En algunas aldeas hay puestos de salud. Sin embargo, éstos carecen de medicamentos, y por lo general solo sirven para realizar algunas jornadas de vacunación, por lo que podemos decir que prácticamente están en el abandono.

Cuando se dan casos en las comunidades y en la cabecera municipal, que no pueden ser tratados en los diversos servicios de salud que hemos descrito, las personas por lo general se trasladan al Hospital General de Salamá, aunque también recurren al hospital de Cubulco.

### **3.8.2 Vivienda**

En la cabecera municipal, las casas más antiguas están construidas de adobe, las más recientes de bloc y algunas de ladrillo; en cuanto a los techos, la mayoría es de teja, hay otras de lámina, terraza y algunas de duralita. También se pueden ver algunas casas de dos niveles. Aquí se puede observar que cuando surge una nueva pareja en la mayoría de los casos se acostumbra que haya una separación, aunque en el mismo sitio.

En las aldeas y caseríos, las familias tienen construida sus casas de adobe y con techo de teja de barro. Por lo general cada familia tiene dos casas, una pequeña para la cocina y la otra más grande para dormitorio. Éstas pueden estar completamente separadas o se hace una construcción alargada para poner una división. Hay muchos casos en que permanecen dos o tres familias en la misma casa donde viven los padres.

### **3.8.3 Educación**

En la cabecera municipal

Primaria: Escuela Nacional para Niñas, Escuela Nacional para niños, Colegio Mixto Nazareno, Colegio Mixto San Lázaro, Colegio Mixto Zamaneb, Liceo Rabinal achí, Escuela Maya Jun Toj y Escuela Maya Rabinaleb.

Básico: Colegio Mixto San Lázaro, Colegio Mixto Zamaneb, Instituto Nacional Experimental de Educación Básica (INEBE), Liceo Rabinal Achí y Escuela Parroquial San Pablo.

Diversificado: Centro Cultural de América (CCA), imparte las carreras de Magisterio y Perito Contador; Colegio María Esmeralda, imparte la carrera de Magisterio y Colegio Medalla Milagrosa, imparte la carrera de Educación Pre-primaria.

Universidad: Hay una extensión de la Universidad de San Carlos de Guatemala, donde se imparte la carrera de Derecho.

La Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG), que trabaja sobre la identidad indígena a través de talleres de capacitación.

En las aldeas y caseríos

Primaria: En el 90% de las aldeas y caseríos hay escuelas de primaria. Por la situación de la guerra, en algunas comunidades fueron canceladas y hasta el momento no se han vuelto a abrir, como en el caso de Cancún.

El problema que enfrentan varias escuelas, es que no cuentan con maestras y maestros de cada grado, esto sucede sobre todo en los caseríos; por lo que hay maestras o maestros que atienden a tres o cuatro grados. Todo esto lleva a una gran deficiencia en la educación de las niñas y los niños.

Básico: La información que tenemos es que en las aldeas de Chiticoy y Pichec, funciona el sistema de Tele secundaria.

#### **3.8.4 Servicios Públicos**

En la cabecera municipal

En las cuatro zonas hay agua potable y energía eléctrica. En cuanto el drenaje, el 90% de las familias tiene el servicio y el 10% utiliza letrinas con pozo ciego, sobre todo quienes están en la periferia.

Un mercado, donde se puede encontrar todos los días artículos de primera necesidad, comidas, atoles, y en pequeñas cantidades se vende frutas, verduras, legumbres y yerbas. Los domingos y jueves son los dos días de mercado grande, es decir, llegan personas a vender y comprar de todas las aldeas y de los municipios más cercanos. En estos días hay venta de ganado vacuno, porcino, caballos, mulas y aves domésticos.

Hay una alcaldía municipalidad, juzgado de paz, salón municipal Antonio Chacón Gómez, pequeña Biblioteca Municipal, Gimnasio para usos múltiples, Museo Comunitario "Rabinal Achí" y una Biblioteca Parroquial.

Por el problema de espacio, en la actualidad hay dos cementerios, 1 y 2. En el 2 se han enterrado a los que se han exhumado de los cementerios clandestinos, a excepción del caso de la comunidad Plan de Sánchez. Al mismo tiempo se han construido los monumentos en memoria de las víctimas.

En las aldeas y caseríos

Podríamos hablar de un 60% de la población que tiene agua potable y energía eléctrica, mientras que el 40% sigue usando los ríos y los pozos, como también el candil y las candelas.

Por lo general, las aldeas y caseríos más cercanos a la cabecera municipal y tienen carreteras en mejor estado, son las que han sido favorecidas de los demás servicios. Ninguna de las aldeas tiene drenaje.

### **3.8.5 Comunicaciones**

En la cabecera municipal

Tiene dos vías de comunicación con la capital, departamentos y otros municipios, una es asfaltada y la otra de terracería.

Hay una carretera de terracería que va al municipio de Cubulco y continúa a otros municipios del departamento de El Quiché e incluso se puede llegar a la cabecera departamental, esto se hace con mas facilidad en el verano.

A la mayoría de las aldeas y caseríos hay carreteras, unas en mejores condiciones y otras en mal estado, que dificultan el acceso en la época de invierno.

En el casco urbano hay una calle principal que está compuesta de partes empedradas, torta de cemento y asfalto. Las demás calles, algunas están empedradas, otras balastreadas y otras abandonadas.

Funciona el servicio de correos y telégrafos.

Cuando se realizó la investigación existían tres teléfonos comunitarios. Estaban instalados en las zonas 1, 3 y 4. Muchas veces tenían fallos, por lo que se quedaba incomunicado hasta por varios días.

En el 2001 se instaló la Cámara de Comercio, que da servicios de computación e Internet. También está el Centro de Computación *Yahvé Hire*, que da cursos y servicios de Internet.

Hay cuatro emisoras:

- San Pablo, que es de la Iglesia Católica, su actividad principal es en lo religioso, cultural y social, fue la primera que se fundó en el municipio,
- Rabinal Súper Estéreo, sus programas se centran mas sobre la variedad de música para complacer al público,
- Jun Toj, Sus programas son mas sobre la cultura Achí y la educación,
- Estéreo Bethel, sus programas van dirigidos en el mensaje religioso,
- Estéreo Apocalipsis, sus programas se concentran en el mensaje religioso.

En las aldeas y caseríos

En la mayoría de las aldeas y caseríos, hay carreteras de terracería. Como hemos dicho anteriormente, en la época de invierno algunas se ponen en muy malas condiciones e imposibilitan el acceso.

En los lugares donde no hay carretera, las personas tienen que caminar, en algunas se hace de dos a tres horas, en otras de cuatro a cinco horas como en los casos de Chitucán y Canchún, y hasta ocho horas, como en el caso de Río Negro.

Las aldeas y caseríos, carecen de todos los demás medios de comunicación que hemos descrito de la cabecera municipal.

Las emisoras de la cabecera municipal, sobre todo la de San Pablo, desempeñan un papel importante en la comunicación con las personas de las aldeas y caseríos. Sin embargo, cuando estas personas necesitan de estos medios y otros, como están concentrados en la cabecera del municipio, obligatoriamente tienen que movilizarse, que muchas veces lo hacen a pie por falta de transporte. Por eso, aprovechan salir los jueves y domingos, que son los días de mercado en el pueblo y es cuando los vehículos pequeños hacen viajes.

Los alcaldes auxiliares de las comunidades, sobre todo de las más lejanas, hacen el servicio de correo para llevar y traer correspondencias, avisos y otros.

## CAPITULO IV

### CONCEPCIÓN DE LA MUERTE EN LA CULTURA ACHÍ

Hemos dicho en otro momento que la muerte es una realidad sociocultural, que se manifiesta en la conciencia individual y grupal a través de sistemas de creencias, valores o símbolos, que llevan a realizar actitudes, conductas y ritos. De manera que cada grupo o cada civilización desarrolla sus propias formas de honrar a sus muertos y de comprender la muerte.

En este capítulo queremos dar a conocer lo que observamos y compartimos en la participación de las actividades con las familias de las víctimas de la guerra y lo que las personas expresaron a través de las entrevistas que se hicieron a huérfanas, huérfanos, viudas, ancianas y ancianos. En primer lugar presentamos la manera cómo la cultura Achí concibe y celebra la muerte, en segundo lugar algunos testimonios proporcionados por familiares de las personas que murieron violentamente, y en tercer lugar, plantear las consecuencias de esas muertes en la cultura Achí.

Para el presente estudio vamos a entender la muerte como la cesación de la vida. Se conocen dos formas de muerte: la muerte natural y la muerte violenta. En la primera, no hay acto humano u otros factores externos al individuo que influyen en la muerte, y la segunda, puede ser a través de homicidios, suicidios y accidentes mortales, que llegan a causar grandes sufrimientos a los familiares y afectan las relaciones interpersonales.

#### 4. 1 LA MUERTE NATURAL

El hecho de que una persona muera en su casa es muy importante. Por eso cuando alguien está muy anciana o anciano no se manda a un asilo o cuando alguien está muy enfermo no se le manda en el hospital, que es un lugar aislado y frío. La familia, familiares, vecinos, la acompañan en ese momento tan crucial de la vida. La misma familia y familiares cuando se dan cuenta que su familia ya está muy grave, propician un espacio y piden a la persona si está dispuesta, que por lo general siempre se da. Cada una se acerca, se arrodilla inclinando la cabeza en señal del arrepentimiento, pide perdón por las actitudes negativas que haya cometido con la persona moribunda, esperando la comprensión, el perdón y los consejos. Aquí se da un ambiente especial: las personas presentan la súplica de perdón, la enferma o el enfermo las escucha, da consejos de orientación para la vida futura, da su perdón y bendición; todo esto es acompañado de abrazos, besos, llantos. Como resultado es una paz en ambos lados, lo que permite una muerte serena.

Cuando la persona expira, a veces en los brazos de alguno de sus familiares, otras veces sola porque así lo desea, los familiares se reúnen para llorar y



consolarse mutuamente. Luego se le prepara un lugar provisional, que puede ser en la misma cama, se tapa la cara con un pañuelo y se espera que se enfríe para bañarlo.

Entre la familia se escoge a alguien, de preferencia el mayor, para que coordine todas las actividades. Cualquier cosa que se haga siempre se consulta con él.

La noticia se va extendiendo, las personas llegan con los dolientes para ofrecer su ayuda. Las mujeres son las primeras en llegar, ya que desde este momento hasta el entierro realizan un arduo trabajo, preparando las comidas y bebidas para todos los que llegan a acompañar. Por su parte, algunos hombres también permanecen cerca de la familia, siempre atentos para realizar cualquier trabajo que se necesite, por ejemplo: ir a comprar la caja, el maíz, hacer la sepultura.

Esta cercanía de los familiares, vecinos y otras personas para colaborar es muy confortante para la familia, pues es cuando hay varias cosas que planificar y echar a andar.

#### **4.1.1 Preparación del cuerpo**

Se nombra a una o dos personas de la familia para ir a buscar el padrino. Tienen que ser personas mayores para que se tome con respeto, responsabilidad y compromiso. Al mismo tiempo se nombran las personas para ir a comprar la caja en el pueblo.

Para bañar el cuerpo se pide el favor a una persona anciana o anciano, que no sea de la familia y que sea del mismo sexo de la persona fallecida. Además, se pide a otras señoras que tampoco sean de la familia para que laven toda la ropa del difunto, las que están sucias y las que solo están guardadas. Generalmente se va al río, porque así están acostumbradas. Es decir, así es la vida cotidiana. Las personas que parten a la otra vida tienen que llevar toda la ropa limpia.

Después del baño se pone la ropa más nueva o incluso se compra. “Una costumbre que tenemos es que se envuelve al muerto en una mortaja blanca, ya sea anciano, adulto o niño, y también se les amarra un pañuelo en la cabeza. En el caso de las niñas y niños se les pone una flor blanca y una candela del mismo color en la mano, y encima del pañuelo se les coloca una corona como de primera comunión” (Informante No.22). El color blanco en la simbología de la Cruz Cósmica Maya, significa la muerte.

Las mismas personas que se encargaron de bañarla y con la ayuda del padrino la colocan en la caja. Cuando se trata de un niño o niña la caja es de color blanca. Para el adulto es de color café. Primero se coloca un petate en la caja, luego se pone una parte de la ropa en la cabecera en forma de almohada y se coloca al difunto.

Anteriormente, se enterraba a las personas únicamente en petate. Para cargarlos se preparaban unas varas<sup>15</sup>. Para la gente era una forma de volver a encontrarse con la madre tierra, ser parte de ella para seguir dando vida. En la actualidad, tanto en la cultura Achí como en las demás culturas mayas, es común escuchar de las personas, sobre todo ancianas y ancianos, que prefieren ser enterradas sin la caja. Todo esto demuestra un sentido profundo de la concepción de la muerte y la vida.

Cuando el cuerpo está todo arreglado, el padrino se pone a incensar, coloca las candelas grandes, las veladoras y las flores. También se coloca un recipiente donde las personas depositan su limosna.

Los familiares más cercanos se sientan alrededor del ataúd para que puedan recibir a las personas que llegan a dar las muestras de condolencia. Se colocan algunas bancas para que las personas se puedan sentar.

#### **4.1.2 Búsqueda de padrino**

En la cultura Achí se acostumbra poner padrino al difunto. Si la persona que muere es de sexo femenino o masculino, siempre se le busca padrino, es decir, no hay madrina. En Achí al padrino se le llama "Uqaw cha Dios, que quiere decir: el que colabora en la entrega de la persona delante de Dios" (Informante No. 19).

El padrino tiene que ser una persona que tenga experiencia en el tema, o sea que sepa hacer el rezo del misterio (oraciones) que se hacen en la casa del difunto, en la Iglesia, en el Calvario y en la sepultura, que generalmente es kajawxel<sup>16</sup>. Por lo general estas personas empiezan a desempañar este servicio después de los 30 años de edad, pues se calcula que ya tienen los principios de conocimiento. Esta persona es elegida por la misma comunidad. Y para esto tiene que haber servido en una cofradía; pues es donde adquiere los conocimientos.

El padrino se encarga en el velorio de hacer el rezo del misterio. Se realizan tres, una a las ocho de la noche, otra a las diez y la última a media noche. Esta práctica se realiza cuando el cuerpo está presente, en los nueve días, cuarenta días, un año, siete años y catorce años, que es el ciclo total del proceso de duelo. En caso de que el padrino llegara a morir, se busca otro.

El padrino hace el arreglo del muerto poniéndole una mortaja, amarra el pañuelo en la cabeza, coloca el cuerpo en la caja, lo inciensa, coloca las candelas y veladoras, recibe las ofrendas que lleva la gente, hace el rezo de los tres misterios para invoca a los antepasados y difuntos (especialmente los familiares) para que

---

<sup>15</sup> Las varas, son unas ramas de cualquier árbol que se deshojan, dos largas y dos cortas, luego se amarran formando un rectángulo, y encima se pone el petate con el difunto.

<sup>16</sup> El kajawxel, es la persona que ha prestado su servicio de primer cofrade, ya sea en una o varias cofradías. Dicho servicio, le permite tener un cargo y es reconocido para realizar una ceremonia en la casa, en la iglesia y en el calvario, utilizando ceras amarillas y ceras blancas de cebo, incienso y licor. También se le llama Principal.

vengan a recoger y acompañar a su familiar que emprende el viaje, lo acompaña al entierro, pasando por la iglesia, el calvario y la sepultura.

El padrino entrega a la difunta o el difunto delante de Dios, ofreciendo toda la vida de la persona para que sea aceptada y recogida con el fin de participar de la nueva vida. Ayuda para que la persona fallecida pueda descansar en paz y esto mismo permite para que los familiares vayan aceptando poco a poco la separación con su ser querido. Con todo este trabajo el padrino se vuelve un verdadero terapeuta para los familiares, los vecinos y toda la comunidad.

El padrino es acompañado por los Kajawxeles y mayordomos<sup>17</sup> en la casa del difunto para ayudar a hacer la doctrina en los rezos. De esa manera levantan el espíritu del difunto a Dios.

Cuando sale el entierro de la casa, pasando por la Iglesia, el calvario y hasta el cementerio, el padrino va delante del ataúd, llevando su incensario humeante junto con otra persona que lleva una candela grande. Al llegar donde está lista la sepultura, baja e inciensa, al final besa la madre tierra y se retira. Mientras están bajando la caja, el padrino reza para encomendar al difunto a Dios. Después de echar la tierra, coloca todas las flores sobre la tumba. Finalmente se dirige al calvario para encender la candela grande.

Todo el trabajo que realiza el padrino no es remunerado, es voluntad de la familia si le da algo como simbólico.

#### **4.1.3 La expresión de solidaridad con la familia**

Esta práctica se da desde antes de la muerte. Personas que representan a grupos, a la misma comunidad o de forma particular se acercan al enfermo y su familia para visitar. En esta oportunidad se hacen oraciones para pedir la ayuda de Dios sobre la enferma o el enfermo y también su familia, se les comparten palabras de esperanzadoras, se llevan aportes materiales o económicos. Por eso cuando la persona muere no causa sorpresa. La noticia se transmite velozmente.

La multitud de vecinos llegan a la casa para expresar palabras de aliento a los familiares, llevan consigo flores, candelas, café, azúcar, maíz, arroz, frijol, leña, etc., y dejan limosna. Este gesto es un claro ejemplo de la reciprocidad, en cuanto que la comunidad está con la familia doliente para asumir los gastos necesarios del duelo. Lo anterior, se toma como la muestra de cariño de las personas hacia la fallecida o el fallecido.

#### **4.1.4 El Velorio**

Las y los Achí acostumbran hacer velorio cuando el cuerpo está presente, a los siete o nueve días, cuarenta días, un año, siete años, catorce años y veintiún años. Algunas y algunos de los informantes expresaron que actualmente hay

---

<sup>17</sup> Los mayordomos, son las personas que adquieren este cargo y ejercen el servicio en la comunidad, cuando llegan a ocupar los puestos del séptimo al segundo cofrade.

familias que solo llegan a la celebración de los catorce años, y la razón es por la extrema pobreza en que viven; al respecto, tenemos el siguiente testimonio: “ahora ya no podemos celebrar todos los velorios para nuestros seres queridos, por ejemplo el caso de mi papá, que además de matarlo, nos dejaron muy pobres, destruyeron y robaron nuestras cosas...” (Informante No. 1). Cuando se les preguntó del ¿por qué hasta los veintiún años? La mayoría respondió porque es una costumbre que han dejado los antepasados, las abuelas, los abuelos, la mamá y el papá. Por lo tanto no lo olvidan.

Algunas dijeron también que es un compromiso para que la difunta o el difunto esté contento de que se le hayan hecho todas las ceremonias para su acompañamiento y la despedida definitiva. “Es la costumbre (no’jib’al) que han dejado nuestros antepasados, nuestras abuelas, nuestros abuelos... se hacen rezos, ceremonias, se ponen candelas, veladoras, flores... esto lo hacemos los que somos católicos, porque los evangélicos no lo hacen, ya lo olvidaron” (Informante No. 2). Esto muestra que actualmente el ciclo normal del proceso de duelo en esta cultura es de veintiún años.

Acostumbran hacer dos rezos en la casa de la familia doliente. A uno le llaman “misterio”, se hace en el idioma Achí y es presidido por el padrino, y con la colaboración de los kajawxeles y mayordomos. El otro es el “rosario”, que la hace una o un catequista de la comunidad, consiste en el rezo del Padre Nuestro, Ave Maria, El Credo, la letanía de los Santos, algún texto de la Biblia.

El rezo del misterio se caracteriza por la convocatoria de los antepasados, llamando a cada uno por su nombre y sus apellidos. A través del incensario se expande el humo para alejar a los malos espíritus. Se entona un himno especial para levantarlos y que acudan para interceder por el recién fallecido, para que se le perdonen sus pecados y se despida de sus familiares. En el transcurso de todo el rezo se les ofrece siete candelas amarillas de cera, siete de cebo, pom, incienso, flores, plantas aromáticas, guaro (aguardiente). Todo esto es acompañado por el violín y adufe (tupe)<sup>18</sup>, en la que se interpretan melodías tradicionales.

La fe de las personas es lo que les lleva a realizar estas actividades religiosas, con el objetivo de pedir la intercesión de los antepasados sobre su ser querido y encomendar su alma en las manos de Dios.

Existe la concepción de que cuando la persona muere y es velado en su propia casa, se va contento porque se despide de toda su familia, familiares, vecinos y del espacio donde ha permanecido mayor tiempo. Esto posibilita también que se hagan todos los ritos de acuerdo a la cultura.

---

<sup>18</sup> El violín y el adufe (tupé), son instrumentos musicales elaborados en las mismas comunidades y por lo general por las mismas personas que las ejecuten.

En el velorio participan la familia del difunto, familiares, vecinos, conocidos. Por lo general las mismas personas se encargan de transmitir la noticia. Sólo a los que viven muy lejos se les comunica de una forma particular.

El velorio es un espacio de solidaridad, identidad, experiencia religiosa, expresión de símbolos, dolor colectivo, acompañamiento. Algunas personas dijeron en la entrevista que la muerte de alguien causa dolor, pero al mismo tiempo es una fiesta, porque la persona parte hacia una vida nueva.

La realización de las ceremonias en las distintas etapas de velorio, significa una despedida. "...son los últimos servicios que se hacen, porque la persona ya no viene, se murió se murió, ya se fue, por eso nosotros hacemos bien hasta los veintiún años o catorce años, depende del valor (situación económica) de la familia" (Informante No. 19).

Cuando está presente el cuerpo, al entrar la noche comienzan a llegar las personas para participar en la velada o velorio. Entran en la casa donde está el muerto, en señal de respeto a éste se arrodillan o se queda un momento de pié, algunos aprovechan para hacer alguna pequeña oración pidiendo a Dios por su eterno descanso. Luego se dirigen a los familiares para expresar su condolencia, entregan la ofrenda y dejan la limosna. Si prefieren se sientan o se salen en el patio para encontrarse con otras personas conocidas. Es un momento para compartir sobre la vida y la muerte de la persona por quien están reunidos y se tratan otros temas relacionados con el trabajo, la cosecha, los problemas de la comunidad, etc.; mientras llega la hora de la actividad del velorio.

Cuando hay rosario se inicia con ésta, que es conducido por los catequistas de la comunidad. Se lee uno o dos textos de la Biblia. Hay una reflexión sobre la misma, destacando la importancia de la resurrección de Jesús, que es el ejemplo para todas y todos. Los cantos que se hacen también están relacionados con el tema. En las oraciones que se presentan se pide a Dios para que perdone los pecados de la persona fallecida, que lo reciba y que fortalezca a sus familiares. Luego se continúa con el rezo de los tres misterios, presidido por el padrino y con la ayuda de los kajawxeles y los mayordomos. Se convoca a los antepasados, tatarabuelos, abuelas, abuelos y todos los difuntos para que intercedan por la persona recién fallecida y la acompañen.

Cuando se realiza el rezo de los tres misterios por el padrino, las personas del violín y adufe siguen ejecutando sus instrumentos, pues es un elemento importante dentro de ésta. El padrino invita a todas las personas para que se acerquen a participar en el rezo. Al encender las candelas invita a los antepasados y a los difuntos para que vengan a participar.

Después del primer rezo se reparte guaro y cigarros; del segundo, pan con café; y del tercero, nuevamente guaro y cigarros. Esto se da a todas las personas. Hay que aclarar que en el caso del guaro y cigarro solo se da a las personas mayores. El guaro que se reparte en este caso y en todos los demás acontecimientos dentro de la cultura tiene un significado sagrado.

Cuando llegan las personas al final de la tarde para visitar o quedarse en el velorio, se les da para cenar frijol con queso o con huevos. Esto tiene que ver mucho con la posibilidad económica que tenga la familia.

#### **4.1.5 El día del entierro**

Las mujeres desde la mañana empiezan a preparar la bebida de chilate con cacao, que se reparte a media mañana. Al mismo tiempo otras señoras se dedican a preparar el almuerzo. La comida especial es el pinol, que es un recado hecho a base de harina de maíz tostada con los siguientes condimentos: ajonjolí, chile guaque, chile pimiento, tomate, consomé, que también se tuestan y achiote que se prepara aparte; a esto se le pone carne de pollo cuando se sirve. También se puede dar carne de gallina o de res, siempre acompañado con arroz. Esto tiene que ver mucho con la posibilidad económica de la familia. Todas las comidas y bebidas que se preparan en esos días se le ponen al difunto.

Se envían al cementerio a las personas que se han ofrecido para ir a abrir la sepultura. A media mañana dos o tres mujeres se van al cementerio para dejar la bebida a los trabajadores. Si a medio día no se ha terminado de abrir la sepultura, otras mujeres se encargan de llevar el almuerzo.

Entre las y los Achí se acostumbra enterrar a las personas adultas solamente por la tarde. En cambio en el caso de los adolescentes y niños se puede hacer antes del medio día.

Cuando se acerca la hora de la salida del entierro, el padrino pide a los familiares las cosas que se ponen en la caja. Por lo general se pone la demás ropa de la persona en un costal y se coloca en los pies. Cuando son personas que comen por sí solos, se les coloca guacal y jícara en la caja, esto para que puedan seguir comiendo y bebiendo. En cambio el caso de las niñas y los niños que todavía están mamando, se les pone un guacal, la mamá se saca la leche y la pone en dicho recipiente para que siga tomando. Se manda lo más necesario de comida y bebida para que pueda sobrevivir mientras llega a la otra vida.

Antes de salir de la casa para el entierro, los catequistas hacen un rosario, se invita a la familia, familiares y a todas las personas para que se acerquen a participar. Se pide a Dios por el eterno descanso del ser querido y la fortaleza de los familiares en medio del dolor.

Los familiares son quienes se encargan de sacar el ataúd de la casa. El muerto, por su parte, cuando sale de la puerta de su casa hace un gesto de agradecimiento y despedida. Por eso los cargadores se detienen y hacen con la caja tres reverencias.

En el camino las personas que acompañan se ofrecen para cargar el ataúd. Mientras tanto, los responsables del violín y adufe siguen tocando, hasta llegar en el cementerio. Como también el padrino va delante incensando.

Cuando la familia quiere y si es entre semana se lleva al difunto a la iglesia para que se celebre una misa. Cuando no, solo se entra un momento en la iglesia, y cuando está cerrada entonces se baja un momento en el atrio. La convicción de los familiares es que el difunto comparezca ante Dios para pedir perdón por todos sus pecados y suplicarle que lo reciba para participar de la vida nueva.

Se vuelve a cargar para dirigirse al calvario. En este trayecto pasa despidiéndose de todo el pueblo, confirmando de esta manera su muerte corporal.

Al llegar en el Calvario, entra por un momento. Es la etapa previa a la sepultura. Al llegar en este lugar ya no hay retroceso para la persona, la vida terrenal ha terminado.

El siguiente paso es hacia el cementerio, donde está lista la sepultura. Después de que el padrino haya incensado la sepultura para alejar los malos espíritus, se baja la caja lentamente. En ese momento los familiares y personas más cercanas al difunto, recogen un puño de tierra y la tiran encima de la caja. Este gesto simbólico significa la muerte definitiva del ser querido. Se produce un ambiente de llanto y dolor profundo. A partir de este momento hay un cambio en cuanto al destinatario, hasta este momento había sido el muerto, ahora son los que se quedan, especialmente los seres más queridos. Les toca enfrentar la vida sin ella o él. De alguna manera, el entierro implica una cierta muerte para los familiares.

El hecho de colocar a sus seres queridos en la tierra, significa devolverla en el vientre de la madre tierra, para que la guarde con ternura y amor.

Hay cuatro espacios y momentos importantes que tenemos que tomar en cuenta en el proceso de la muerte en esta cultura:

- la casa, como es el lugar donde la persona ha convivido el mayor tiempo con su familia, es donde se da el primer momento de una mutua y dolorosa despedida;
- la iglesia, por lo general es uno de los lugares importantes donde la persona ha celebrado su creencia o fe, en compañía de su familia, la difunta o el difunto realizan un segundo momento de despedida, agradeciendo a Dios, a Jesucristo y a los Santos por todos los favores recibidos y al mismo tiempo pidiendo su intercesión y compañía hacia la otra vida;
- el calvario, lugar sagrado de las y los antepasados y difuntos, el padrino junto con la familia, familiares y acompañantes, suplican para que las y los antepasados y difuntos salgan al encuentro y acompañen al muerto para el lugar definitivo, en este recibimiento y entrega, se realiza el tercer momento de despedida; y
- la sepultura, es el encuentro íntimo con la madre tierra, este cuarto momento de despedida es desgarrador, pero al mismo tiempo una esperanza de alegría por la nueva vida.

Al recorrer estos cuatro espacios y momentos importantes de la vida del ser humano, se realiza una buena despedida, se va contento a la otra vida. El entierro es pues el acompañamiento de la familia, familiares, vecinos, amigos, para que

haya una despedida mutua. Las personas que fueron entrevistadas expresaron que el entierro es un acto sagrado.

#### **4.1.6 Los siete o nueve días**

En una plática informal, una persona contó que la celebración de los siete días es una práctica muy antigua y la de nueve días es lo que la iglesia católica trajo; pero en la actualidad, el contenido prácticamente es lo mismo. De ahí que algunas familias decidan hacer la primera y otras la segunda.

Por lo general, estas actividades se inician en la misma tarde del entierro. La familia, familiares, vecinos y otros se reúnen en la casa del difunto. El motivo es para seguir pidiendo a Dios, a Jesucristo, los Santos, los Antepasados y los Difuntos su intercesión por el ser querido y la ayuda a la familia. En los primeros días después del entierro, las personas suelen visitar a la familia a cualquier hora del día.

Tenemos que aclarar que el velorio o la velada como suelen llamar las personas, se hace a los siete o nueve días, cuarenta días, un año, siete años, catorce años y veintiún años; en este último la actividad es más grande, porque es el cierre del ciclo del proceso de duelo. Asimismo, las personas más cercanas a la familia del difunto, especialmente las mujeres, siguen colaborando con la familia del difunto en cada una de estas celebraciones.

Es costumbre que la familia del difunto compre uno o dos cerdos para hacer los tamales que se reparten en la noche. Este es el cambio que se introduce en cuanto a comidas y bebidas, como hemos descrito en la actividad cuando se da el fallecimiento. Comúnmente, suele repetirse a los cuarenta días, un año, siete años, catorce años y veintiún años.

Desde muy temprano del séptimo o noveno día, salen de la casa el padrino acompañado de un miembro de la familia y las personas que ejecutan el violín y el adufe, para realizar el rezo en la iglesia, en el calvario y en la sepultura; en esos tres lugares se encienden las velas amarillas y las de cebo, pom, incienso y se derrama el guaro en distintos puntos. En el último, permanecen todo el día rezando. Al final de la tarde el padrino invita al corazón y al espíritu del difunto a levantarse y lo conduce con el humo del incensario a la casa, donde se ha preparado un altar especial. Antes de iniciar el primer rezo del misterio, el padrino entona un himno especial para convocar a los espíritus de los antepasados y los difuntos.

En el velorio, además del rezo de los tres misterios, si la familia lo pide se hace el rezo del rosario. Las personas del violín y el adufe ejecutan las melodías toda la noche y el día siguiente hasta cuando se va a dejar las velas y las flores en la sepultura. El padrino permanece en vela, cuidando las velas e incensando constantemente; su servicio concluye al encaminar el día siguiente el espíritu del difunto en el cementerio, conduciéndolo con el humo del incensario.



#### **4.1.7 Los cuarenta días**

Para esta fecha se busca un Kajawxel para que vaya al cementerio para hacer el rezo, luego en la casa, como en los siete o nueve días. También se contrata a las personas que ejecutan el violín y el adufe, para que presten su servicio desde este momento, toda la noche y hasta el día siguiente.

“La celebración de los cuarenta días significa la entrada del difunto en su nueva vida, como Jesús subió a los cielos a los cuarenta días de su muerte. Se supone que a los cuarenta días, el difunto adquiere la condición de antepasado, lo cual significa, que en condiciones normales, queda consolidada la comunicación ritual con su espíritu” (Suazo, 2002:83).

Algunas familias, ya para esta fecha contratan a las personas de la marimba para que ejecuten las diversas piezas en toda la noche y hasta cuando se lleven las candelas y las flores al cementerio, sobre todo si a la persona fallecida le gustaba mucho cuando estaba en vida.

Después del tercer misterio o rezo, que casi es un poco después de la media noche, se reparte alguna comida o pan y café a todas las personas. Luego, poco a poco se retiran las personas que llegaron a acompañar en la velada.

#### **4.1.8 Un año**

En esta fiesta grande, como expresaban varias de las entrevistadas, se contrata a las personas de la marimba para que inicien a ejecutar desde la mañana, continúan toda la noche del velorio y finalizan hasta cuando se llevan las candelas y las flores al cementerio. Asimismo se pide el servicio de las personas del violín y el adufe.

A media mañana se comparte la bebida del chilate con cacao, en el almuerzo se da la comida especial del lugar que es el pinol con tortillas, en la cena depende de las posibilidades económicas de la familia y en la noche los tamales.

El padrino, realiza la misma actividad como en las celebraciones anteriores, igualmente los catequistas si se hace el rezo del rosario.

Después de que las personas se hayan ido, que por lo general es después de la media noche, alguno de la familia del fallecido se dirige a los encargados de la marimba y les pide que ejecuten el son Costeño, de San Pablo o cualquier otro al gusto. Bailan la familia y los familiares. Esto muestra un inicio de la aceptación de la partida del ser querido. Hay dolor, pero también hay alegría, fiesta. Una de las personas dijo que esto es una costumbre de mucho antes.

Significa que hay alegría porque la persona está perdonado, aceptado, salvado y ya participa de la nueva vida.

#### **4.1.9 Siete años**

Se hace como en el acabo de año: hay tamales, comida con tortillas, bebidas, guaro. Se toca marimba y violín con adufe, un día y una noche.

El chilate con cacao es una de las bebidas que no falta en estos acontecimientos. Se puede servir también con chile, depende del gusto de las personas.

#### **4.1.10 Catorce años**

Se celebra de igual forma que en el acabo de año y los siete años. La familia ha avanzado en su proceso de aceptación de la muerte de su ser querido. Su alegría es más grande.

#### **4.1.11 Veintiún años**

Por ser la última actividad para cerrar el círculo del proceso de duelo, se procura hacer una fiesta más grande que las anteriores.

Se adorna muy bien el altar de la casa y la tumba. Hay marimba desde la mañana previo al velorio, se continúa toda la noche y culmina con la ida de la familia, los familiares, vecinos, amistades y demás personas, a la sepultura, para dejar las candelas, flores y todo lo que la familia acostumbra llevar. El violín y el adufe (instrumento musical), nunca hacen falta en estas actividades.

En esta gran fiesta, la familia comparte con todas las personas que llegan a acompañar: tamales, pan, comidas, bebidas, guaro. Lo importante es que las invitadas e invitados de la difunta o el difunto se vayan satisfechos.

Se baila con mucha alegría porque se le a ayudado a la persona para que inicie la nueva vida. Hay una buena despedida recíproca.

Después de esta celebración se da una paz profunda entre la familia y su ser querido. Ambos se sienten agradecidos por todo lo realizado.

Mas de algún lector se preguntará ¿qué hay mas allá de estas celebraciones? Al respecto, Fernando Suazo, nos comparte su vivencia de varios años en esta cultura:

“El gran interés que tienen los deudos en lograr que el difunto se vaya bien y sea recibido, es porque así adquiere la condición de antepasado, un estado donde la comunicación ritual permite un cierto control en las influencias que los difuntos tienen en la vida de los vivos, y viceversa. Un estado donde sea posible la reciprocidad” (Suazo, 2002:85).

En la cultura Achí como también en las demás culturas Mayas, existen otros momentos en que los familiares celebran y se encuentran con sus difuntos. A continuación describimos algunos.

#### 4.1.12 El día de los difuntos

Este es un día muy especial para las familias. Desde el 31 de octubre todas las personas van a la montaña para traer ramas de ciprés, hojas de pino, plantas ornamentales, plantas aromáticas y flores silvestres.



Al amanecer el primero de noviembre, se prepara el altar en la casa con las ramas de pinos, plantas ornamentales, plantas aromáticas como la albahaca, las flores, se ponen adornos como las naranjas y limas. Se hacen las coronas con las ramas de cipreses y se le ponen las flores. Las hojas de pino se riegan en el altar donde se ponen las comidas y bebidas que se preparan en ese día. Por la tarde de ese día se cose el ayote, jocote y otras comidas y bebidas que le gustaban a la persona fallecida. Al estar listo se colocan en el altar, también se pone pan, un vaso de agua. Todo esto se hace para que las difuntas y los difuntos vengan a comer y beber. En esa noche se dejan encendidas dos candelas grandes y una

veladora en medio. Cuando la familia hace la oración alrededor del altar enciende candelas pequeñas.

El dos de noviembre, a las seis de la mañana las familias salen de su casa para ir al cementerio para arreglar la sepultura. Al llegar se hace un altar con todos los ornamentos, se riega la hoja de pino, se encienden las candelas, las veladoras, se incienso, se colocan las comidas y bebidas que se han preparado en casa.

Es un espacio en que las personas se encuentran con sus seres queridos. Se ponen a platicar de sus alegrías, trabajo, problemas familiares, problemas con los vecinos, la mala cosecha, la situación económica, el crecimiento de los hijos.

Algunas personas hacen la novena en su casa y terminan ese día en el cementerio. También se acostumbra que todo el día y hasta la media noche las familias invitan a los catequistas para que vayan hacer un rosario en el altar de sus casas.

Hay varias marimbas, así como también violín y adufe que tocan en el cementerio. Los familiares van a traer a las personas para que vengan con sus instrumentos donde está la sepultura y le piden que interpreten unas melodías para sus seres queridos.

Algunas personas al regresar del cementerio hacen velada en sus casas. Se inicia a las seis de la tarde. Preparan tamales y ponen marimba.

#### **4.1.13 Los días Lunes y Sábados**

En estos dos días de la semana las familias visitan a sus difuntos. Les llevan flores, candelas, pom e incienso.

Las personas de las comunidades lejanas van por las mañanas; en cambio las que están mas cerca suelen ir por las tardes.

A veces los sueños son motivo para poner candelas en la casa, la iglesia, el calvario, la tumba y los altares sagrados en los cerros y montañas.

En este día es común encontrar a personas en la Iglesia, en el Calvario y en las tumbas, haciendo devociones por las difuntas o los difuntos. A estas personas se les llama Devocionistas (Ajkotz'i'j)<sup>19</sup>. Las familias van a sus casas para reservar el día, porque ellos son muy solicitados. Los familiares llevan para la devoción: candelas amarillas y de cebo, incienso, pom, guaro, hojas de albahaca.

---

<sup>19</sup> Devocionistas o Ajkotz'i'j, son personas de la comunidad que guardan el saber y conocimiento religioso, histórico, médico, genealógico. A través de las ceremonias hacen el equilibrio entre las creencias, prácticas y saberes curativos de las y los Achí y entre la biomedicina en la comunidad. Ejercen el servicio de poner las devociones para curar las enfermedades. Son los mediadores entre el enfermo y Dios. En Rabinal se les llama "el abogado". Son el enlace entre los vivos y los muertos.



Cuando se trata de una devoción completa, se hace en la casa, en la iglesia, en el calvario y en la sepultura. Para esto se solicita a un kajawxel. La familia compra las candelas, las flores, el pom, el incienso y el guaro que se utiliza en los cuatro lugares. La persona empieza poniendo la devoción en la casa, luego se dirige a la iglesia, sigue al calvario, va a la sepultura y luego vuelve a la casa para finalizar. Se le da su almuerzo, luego se le paga y se retira.

#### 4.1.14 El día Ajaw<sup>20</sup> Kamé del calendario Maya

El significado de Kamé es: “Tecolote, infrahumano, muerte, calavera” (UK’U’X MAYAB’ TINAMIT, 1998:16). Es el símbolo de la muerte, es el día del Dueño (Dios) de la Muerte y de todas las personas que mueren repentinamente.

El calendario Maya Sagrado tiene 13 meses de 20 días cada uno, que hace un total de 260 días. Por lo que el día de Ajaw Kamé acontece cada mes, es decir, cada veinte días.

Este es el día especial para ofrecer ceremonia por los difuntos. El encargado de hacerlo es únicamente el Ajj<sup>21</sup>, que a veces es también kajawxel. Por eso cuando los miembros de una familia van con esta persona para pedirle una ceremonia por su difunta o difunto, él toma el día Kamé.

Es un día muy importante, porque es consagrado para los seres queridos que han partido a la otra vida. Es una manera de ayudar a los que ya llegaron, van

<sup>20</sup> Ajaw, significa en las culturas mayas: Dueño.

<sup>21</sup> Ajj, significa “sacerdote maya” en la cultura Achí.

llegando, están a medio camino, los que están iniciando, y, de una manera especial, para todas y todos los que se encuentran en los cementerios clandestinos y de los que no se sabe nada, porque son los que están quejando, llorando y gritando.

La ceremonia se puede hacer en el calvario (afuera) o en la sepultura. Es la familia quien decide. Cuando se realiza esta ceremonia, siempre va una o dos personas de la familia. El gasto es más grande porque se compra mucho material.

En la iglesia se coloca una candela a cada Santo. Donde está la imagen del Cristo sepultado se ponen siete candelas amarillas de cera y siete de cebo.

Cuando concluye la ceremonia, la persona familiar del difunto que lo acompaña lo lleva a la casa para concluir. Se le da almuerzo, se paga y se retira.

Hay familias que acostumbran hacer dos ceremonias por sus difuntos al año. Esto depende de la voluntad.

#### **4.1.15 La celebración de misas por los difuntos**

Muchas familias se dirigen a los sacerdotes de la parroquia para solicitar una misa por sus difuntos. De ahí que haya misas de nueve días, cuarenta días, un año. Como también cuando la persona cumplía años.

#### **4.1.16 Las novenas de los difuntos**

Esta es una práctica muy común en las comunidades. Por la lejanía de la casa parroquial y muchas veces la falta de tiempo del sacerdote, las familias se dirigen a los catequistas para que hagan una novena por sus difuntos.

De lo expuesto en el apartado podemos deducir que en la concepción Achí la vida no termina, lo que se explica a través de la celebración de la diversidad de ritos de acompañamiento hacia la otra vida, invocando a Dios, Jesucristo, Santas y Santos, Antepasadas y Antepasados, Difuntas y Difuntos, su intercesión y acompañamiento.

Estos espacios de celebración de ritos, no solo sirven para honrar a sus difuntos sino también para ir elaborando su proceso de duelo.

El objetivo de estas celebraciones es lograr que sus seres queridos se vayan bien y sean recibidos, porque de lo contrario, sufren, gritan, lloran y no descansan. Solo si se van bien y son recibidos, adquieren la condición de antepasado. Que es condición para que se establezca la reciprocidad entre ambos.

Lo anterior se refleja en el siguiente testimonio, "...por eso nuestros antepasados siempre están con nosotros, cuando estamos contentos, ellos también están contentos, pero cuando estamos tristes o tenemos problemas, ellos también comparten nuestras penas y nos ayudan" (Informante No. 1). De esto se puede comprender el papel importante que desempeñan las Antepasadas y los Antepasados, en el desarrollo de la historia de los pueblos.

## **4.2 LA MUERTE VIOLENTA EN RABINAL EN LA ÉPOCA DE GUERRA**

Abordamos este tema, porque se trata de una muerte nunca vista antes y esperada por las personas de las diversas comunidades del país, en su mayoría de la cultura maya, como en el caso del pueblo Achí. Las personas fueron atacadas con salvajismo, en cumplimiento de la violencia política dirigida desde el Estado, fundamentada causalmente en la violencia generada en el contexto de la política contrainsurgente, que se agudizó a principios de la década de mil novecientos ochenta.

Se trató de una guerra genocida, en la que se practicó la persecución, el secuestro, tortura, violación, asesinato, masacre y desaparición forzada de personas civiles e indefensas.

Esta guerra, es el resultado de un conflicto social que responde a intereses económicos de un sector minoritario del país, que se inscribe dentro de un proceso socioeconómico y político más amplio, de carácter histórico.

Lo que vamos a describir y analizar en este apartado, son los impactos de esta guerra genocida y etnocida, vivida por las personas de las Comunidades que enumeraremos mas adelante.

Las entrevistas las realizamos con huérfanas, huérfanos, viudas, ancianas y ancianos, que son sobrevivientes o testigos, víctimas también de la guerra. Nuestra idea de entrevistar a personas de varias comunidades, es para tener una visión más amplia de lo que aconteció, recoger los distintos puntos de vista de las y los sobrevivientes sobre esta vivencia y colaborar en el conocimiento mas amplio de comunidades muy poco mencionadas hasta ahora o casi nada, como en el primer caso que presentamos, ya que otras son muy conocidas a través del estudio realizado por el Equipo de Antropología Forense de Guatemala.

Hay comunidades donde entrevistamos sola una persona, en otras dos, tres y más, como en el caso de la aldea de Nimacabaj, donde estuvimos un buen tiempo acompañando a los familiares de las víctimas que fueron exhumadas durante nuestra estancia del trabajo de campo.

### **4.2.1 Caserío Los Mangales**

Esta comunidad se encuentra al Norte de la cabecera municipal, a 18 kilómetros de ésta. Solo se puede llegar a ella a través de una vereda.

Según el informante, antes de la guerra habían mas de treinta familias. En 1981, llegaron los soldados y patrulleros al lugar para matarlos. “Nos acusaron de guerrilleros, pero nosotros no somos guerrilleros, somos hombres trabajadores, tenemos nuestras cosas” (Informante No. 1). Ante el asesinato de miembros de la comunidad, tuvieron que huir a la montaña para salvar sus vidas.

A los que fueron asesinados en ese tiempo no se les pudo hacer la fiesta<sup>22</sup> como se acostumbra en la cultura, los asesinos no dejaban que la gente se reuniera para acompañar a la familia doliente, porque luego los acusaban de guerrilleros.

Para que las personas no pudieran regresar a su comunidad y se murieran en las montañas, Los patrulleros cortaron y quemaron las cosechas, las casas, robaron todo lo que tenían. Por eso no regresaron, porque ya no tenían donde vivir y de que comer. “En ese tiempo, tenemos nuestro maíz, frijol, chile, tomate, siembras, ganados, bestias, cerdos, gallinas y chuntos<sup>23</sup>” (Informante No. 1). Todo esto causó mucho dolor y tristeza en las personas, porque fueron despojados totalmente.

Permanecieron dos años en la montaña, en condiciones inhumanas. No pudieron utilizar el fuego para preparar algo o para recibir un poco de calor, porque los soldados fácilmente los localizaban. “...aguantamos mucha hambre, mucha sed y mucho frío” (Informante No. 1). Mientras estuvieron en esos lugares, varias personas murieron al no resistir la situación, sobre todo las de edad avanzada y los niños.

Mataron a varias personas de esta comunidad, los secuestraban, torturaban y asesinaban, sin que se supiera de su paradero. Las personas salían a vender sus productos al mercado, por ejemplo a la aldea de Xococ, y nunca regresaron. En ese tiempo era común encontrar a las personas sin vida en la orilla de los caminos y en los montes, colgadas en los árboles, sin nariz, sin orejas, sin lengua y otras partes del cuerpo, etc. Todas estas formas de tortura causaron un gran dolor y tristeza a los familiares de las víctimas y a toda la gente de la comunidad, pues jamás habían visto semejantes escenas.

Al informante, le mataron a su papá, su suegro, el esposo de una de sus tías y otros familiares. A su papá lo mataron en el camino cuando iba a vender. Cuando supieron de la noticia no pudieron ir a verlo porque el ejército y los patrulleros los estaban persiguiendo. El hecho de no ver y recoger el cuerpo del ser querido para dar una cristiana sepultura como ellas y ellos dicen, causó una tremenda angustia y desesperación en los familiares. Fue hasta después que se enteraron de que algunas personas que lo conocían a él, hicieron el favor de medio enterrar donde estaba tirado, porque también estaban con mucho miedo.

Nos dice el informante, “...es grande el daño que nos hicieron estas gentes, porque mi papá era bien alentado y sin ninguna enfermedad, solo le cortaron la vida nada más. Nos quedamos con un dolor grande porque mataron al guía de la familia” (Informante No.1). La palabra guía tiene un sentido amplio en las culturas mayas: es el que cuida, escucha, transmite los valores, aconseja, enseña y acompaña.

---

<sup>22</sup> La fiesta, se refiere al velorio que las personas acostumbran hacer para honrar a sus difuntos.

<sup>23</sup> Chunto, se refiere al chumpipe o pavo doméstico.



La persona expresó que en la actualidad, solo siete familias han regresado al lugar, viven en condiciones de extrema pobreza y enfermas por todo lo que han vivido, por ejemplo: susto, miedo, nervios, dolor de cabeza, dolor de corazón, tristeza y dolor por todo lo que han perdido.

#### **4.2.2 Cabecera municipal de Rabinal**

La informante nos dijo que se recuerda muy bien de lo que ocurrió en el año 1981, mataban a las personas y los dejaban tiradas en las calles, en los barrancos, en los potreros y en las montañas. Muchas de estas personas no se enterraron. “No quisiera recordar ese tiempo porque nos causa mucho dolor, pero no se olvida, porque uno lo tiene a la vista y se ha quedado en la mente” (Informante No. 2).

En ese tiempo mataron a jóvenes de catorce o quince años, mujeres embarazadas que fueron degolladas. Se murió mucha gente campesina, que eran pobres y no debían nada. “Torturaban a las personas en plena calle, los amarraban y los arrastraban... Fue un tiempo muy doloroso y triste en nuestro pueblo de Rabinal” (Ibid.).

Las personas después de veinte años, aún no llegan a comprender por qué se mató a tanta gente inocente. Es más, porque quienes asesinaron eran del mismo pueblo, e incluso casi de la misma generación.

La entrevistada dijo que a su mamá y papá los llegaron a sacar de la casa, los torturaron y asesinaron. Su madre fue violada. Los amarraron con alambre y pita, luego los fueron a tirar en el río como si fueran perros. Esta expresión de la persona, demuestra la ofensa más grande que se haya cometido con sus progenitores, que desquebrajó la concepción del valor fundamental de la vida humana en la concepción Achí. A continuación presentamos el relato de los hechos proporcionados por la persona:

“En la mañana vinieron mis hermanos para avisarme que papá y mamá los habían llevado unos individuos. Yo en ese momento me descontrolé bastante, tuve que ponerme de mi parte, fuimos a buscar en el río porque así nos dijeron... ese fue un mes de agosto, el río estaba bien crecido y muy sucio...caminamos en toda la orilla del río, cabal lo fuimos hallar el cuerpo de mi padre, fui a dar parte a la autoridad y lo fueron a levantar su cadáver, lo llevamos para Salamá (a la morgue de la cabecera departamental). Cuando venimos (a la casa), nos encerramos adentro con él, porque estaba peligroso, fue una velada en la pura oscuridad, silenciosamente, no tuvimos valor de invitar a la gente, no se encendieron candelas ni se pusieron flores, ... no hicimos nada...hasta el día siguiente hicimos un poco de café, lo llevamos a enterrar mi padre. Después del entierro fuimos a buscar a mi madre, pero no lo pudimos hallar. Hasta los ocho días fue encontrado por un trabajador...fuimos a ver y cabal era ella...se abrió sepultura en ese regadillo y allá la dejamos enterrada, porque ya no se podía traer (por el estado de descomposición)... Sentimos un gran dolor y tristeza, porque mis padres no se murieron por voluntad de Dios. Por eso es un pecado grave ante Dios” (Informante No. 2).

Mientras la persona hablaba, habían momentos en que se ponía a llorar, daba suspiros profundos y se quejaba del por qué quitaron la vida de su madre y padre de esa forma. Decía la persona que son veinte años de dolor y lágrimas. Es difícil imaginar la frustración que vive esta persona como tantas otras, por la muerte de sus seres queridos. Hay una herida profunda que no permite el avance de un proceso mortuorio normal, como se da en una muerte natural en la concepción Achí. Ella no concibe un velorio sin los familiares, vecinos, amistades y toda la ceremonia que se hace en torno del cuerpo humano, como en el caso de su madre y padre.

Para esta persona, le da tanta cólera de lo que hicieron los asesinos, porque su mamá y papá eran personas trabajadores y no ladrones. “Por eso el dolor jamás se nos quita, lo llevamos hasta la tumba” (Ibid.). Manifestó que padece de dolor de corazón y cabeza, por estar pensando en todo lo que pasó e hicieron a su madre y padre. Su lucha es para que no se quede impune la muerte de sus padres y se castigue a los culpables.

#### **4.2.3 Aldea Panacal**

La Comunidad se encuentra a 7.5 kilómetros de la cabecera municipal y está ubicada en la parte occidental de la misma.

Una de las entrevistadas dijo que antes de la violencia, estaban tranquilos, vivían todos juntos, los hombres se dedicaban a la siembra de maíz, manía, frijol, chile, ayote y otras cosas; y las mujeres hacían tejidos y todos los trabajos de la casa.

El entrevistado manifestó que antes de la masacre pasaron momentos muy duros, porque llegó un momento en que persiguieron a todos los hombres, lo que les obligó a huir al monte por tres años para salvar sus vidas. Cuando les dijeron que ya había paz en las comunidades y que podían volver, decidieron regresar para estar con sus familias. Los organizaron en grupos para hacer entrenamientos. Un día los llevaron a una concentración en el pueblo, donde el comandante de la zona militar les dijo “en una canasta de manzanas es bueno sacar las que están podridas” (Informante No. 5), este fue un día jueves. Cuando amaneció el día siguiente, la aldea estaba rodeada.

Al respecto, la otra entrevistada nos dio testimonio de que el 4 de diciembre de 1981, a las seis de la mañana llegaron las Patrullas de Autodefensa Civil de Xococ y Vegas de Santo Domingo, rodearon la aldea y sacaron de las casas a sus esposos. Los llevaron a un cerro (señaló enfrente), los golpearon y torturaron. En total fueron 47 personas.

Como a medio día los llevaron a un lugar que se llama chilaguna<sup>24</sup>, (como a cinco kilómetros de la aldea), ahí los mataron y enterraron. Entre ellos había jóvenes de 14 años, adultos y ancianos.

---

<sup>24</sup> En Maya Achí, chilaguna quiere decir: a la orilla de la laguna.

Las personas dijeron que cuando se llevaron a sus seres queridos, los patrulleros los amenazaron de relacionarse con las demás personas de su comunidad, de hacer reuniones o cualquier otra actividad. Siempre estaban vigiladas sus casas. Por eso vivían con mucho miedo y sin movilizarse para ningún lado.

Hasta a los dos años se enteraron del lugar donde estaban enterrados, en todo ese tiempo cuando preguntaban a algunas personas (posiblemente los patrulleros), les decían que ellos se habían ido a patrullar lejos. Sin embargo, pasaron muchos años sin que pudieran ir a encenderles unas velas donde estaban enterrados, porque ahí viven los asesinos, y si llegaba una mujer le podían hacer cualquier cosa o la mataban.

La persona menciona otra masacre que se cometió en la aldea. Esa vez, los soldados llegaron y se llevaron a 20 personas. Los amarraron y no se sabe dónde los fueron a matar. Así sucedió con tantas personas más, sin que hasta el momento se sepa de su paradero.

En la masacre de las 47 personas, mataron al esposo y a tres hermanos de esta persona de quien venimos hablando. “Cuando se llevaron a mi esposo, nos quedamos con tristeza, nervios, susto y pensativo, siempre llorando de día y noche, con mucho miedo para salir de la casa. Nos enfermamos por todo lo que pasó, pero aguantamos porque no hay centavo para nuestro remedio” (Informante No. 4).

Nuevamente, la otra entrevistada dijo que, en la violencia mataron a su esposo y un hijo. Los llevaron a la fuerza, les daban manadas y patadas. “Nos quedamos triste porque no hay con quien hablar y quien hace el trabajo en los terrenos” (Informante No. 5). Se quedaron con mucho miedo, les daba pena salir de la casa. Cuando se terminó el poco maíz que tenían, empezaron a padecer hambre, especialmente los niños, porque se quejaban y apenas se conseguía algo, aunque sea solo hierba, pero no era lo mismo que el maíz.

En cuanto al por qué mataron a las personas de la comunidad, el entrevistado dijo lo siguiente:

“Las personas que murieron no fue porque eran guerrilleros como dicen algunos... Mas bien, se trata de envidia, venganza, problemas de terrenos, etc. Los que eran comisionados militares y los que se organizaron en la Patrulla de Autodefensa Civil (PAC), se aprovecharon para hacer sus fechorías” (Informante No. 6).

Según las personas entrevistadas, sus familiares se quedaron en Chilaguna, 17 años. A finales de 1998 los exhumaron y el 10 de mayo de 1999 los enterraron en el cementerio 2 de la cabecera municipal. “Cuando se sacaron, nos dimos cuenta que estaban amarrados desde el cuello hasta los pies, también tenían señas de que los mataron con cuchillo y machete. Por eso es grande el dolor que tenemos en nuestro corazón” (Informante No. 4).

Para las personas la violencia ha sido la causa de su extrema pobreza, la falta de estudio a las hijas e hijos, la desintegración de la familia y las múltiples

enfermedades que padecen. “Esta situación me ha dejado muchas enfermedades, tengo dolor de corazón, cabeza, estómago, mano, espalda y problema de la vista” (Informante No. 6).

Para las personas, aunque ya se haya hecho la exhumación de sus seres queridos, el dolor y la tristeza nunca se les quitará porque es grande el daño que se les ha hecho. De manera que hay una herida abierta y profunda. Esto nos lleva a la siguiente pregunta: ¿qué pasará con el proceso de duelo en estas personas?

#### **4.2.4 Aldea la Ceiba**

Esta comunidad se encuentra a 6 kilómetros de la cabecera municipal y se ubica al occidente de ésta.

Las entrevistadas expresaron que, a nosotros los indígenas nos trataron de guerrilleros porque nos reuníamos para ver cómo mejorar nuestras vidas.

La primera masacre que se cometió en nuestra comunidad fue el 16 de octubre de 1981. Juntaron a las personas en Chuaracán<sup>25</sup>, luego los llevaron en camión a Pacux<sup>26</sup>. Según los comentarios de la gente, están enterrados debajo del árbol de zapote y de la bomba de agua de Pacux.

En ese tiempo teníamos mucho miedo. Estaba prohibido tener luz encendida después de las seis de la tarde. No se podía salir a otra comunidad para visitar a algún familiar o hacer cualquier mandado, porque los judiciales estaban controlando quien salía o entraba y para qué.

Una de las entrevistadas dijo: “En 1981 las Patrullas de Autodefensa Civil de la aldea de Pichec, vinieron a la casa acusándonos de guerrilleros, pero es mentira. Se llevaron a mi esposo al destacamento de Rabinal y nunca regresó” (Informante No. 7). La otra persona dijo: “...ese día se llevaron a mi esposo, tres primos y el hermano de mi esposo, nos pusimos a llorar porque fue de repente” (Informante No. 8).

Como las personas son vecinas, dijeron que se comunicaron y el día siguiente se fueron al destacamento para buscarlos y explicar que los habían llegado a traer a la casa y no estaban haciendo algo malo. Después de preguntar por ellos, les dijeron que ahí no estaban. Pero ellas siguieron insistiendo junto con otras mujeres que tenían el mismo caso. Al final les dejaron entrar, “...cuando vimos, ahí están nuestros esposos bien amarrados y golpeados” (Informante No. 7). Al momento apareció un soldado y les dijo que salieran porque ya los habían visto.

---

<sup>25</sup> Chuaracán, es un caserío que está cerca de la aldea La Ceiba.

<sup>26</sup> Pacux, es la Comunidad donde están asentados los sobrevivientes del Río Negro. Está ubicada atrás del destacamento militar en la cabecera municipal.

El siguiente día se enteraron de que habían reunido a los patrulleros de las comunidades vecinas, según dijeron el motivo fue para preguntarles sobre lo que se iba hacer con los prisioneros.

Dos días después, volvieron al destacamento y la respuesta que les dieron es ya no había ningún prisionero. Con la idea de que los habían llevado a la cabecera departamental de Cobán, decidieron hacer el viaje. Cuando preguntaron por ellos, les dijeron que fueran a buscarlos en los hospitales. “Fuimos en algunos pero no los encontramos, y como se terminó nuestro pisto, lo dejamos así” (Informante No. 7). Esta incertidumbre causó en las personas un gran dolor, frustración y tristeza.

Después de seis años, alguien que fue testigo, les contó que sus esposos estaban enterrados debajo de la bomba de agua de Pacux. Mientras esto no se verifica, las personas siguen afrontando serios problemas en cuanto a su proceso de duelo. Aunque el hallazgo no significa automáticamente el inicio del proceso, porque hay otros elementos que influyen.

Cuando se realizó la entrevista, una de las personas estaba enferma, “Estoy bien mala ahorita, tengo arrojadera, ya no se quita el gran dolor de cabeza y un dolor aquí en el estómago, la pena es que no nos alcanza el pisto, porque solo tengo dos hijas, no tengo esperanza, no hay nada” (Informante No. 8). Esta viuda como tantas otras, tienen problemas serios en lo económico como consecuencia de la pérdida de sus esposos.

Para la otra entrevistada, es mucha tristeza que tenemos y no se quita. Hemos sufrido demasiado para mantener nuestros hijos. Si un día van a exhumar a nuestros esposos, talvez se calma un poquito.

#### **4.2.5 Caserío de Palimonix**

Se encuentra a 1 kilómetro de la cabecera municipal y al Sur de ésta.

En 1981, algunas personas acusaron a los miembros de la comunidad de pertenecer a la guerrilla, “...pero nosotros no conocemos de la guerrilla” (Informante No. 9). La comunidad tenía sus reuniones, pero era para trabajar en proyectos en busca de mejorar sus condiciones de vida y también para las celebraciones religiosas.

Antes de la violencia las personas trabajaban, se sentían contentos porque estaba toda la familia entera, estaba la mamá y el papá que eran los responsables. No había problema en los gastos y casi no había necesidad de buscar mozos para hacer los trabajos en los terrenos.

Durante la violencia la persona perdió a su esposo, papá, tíos y tres sobrinos. A su esposo lo mataron el 16 de abril de 1981 y a su papá el 9 de junio del mismo año. Los dos fueron enterrados en el cementerio, aunque tuvieron que dar muchas vueltas y gastar mucho dinero, porque los tuvieron que llevar a Salamá. Los tíos

estaban haciendo turno en la Patrulla de Autodefensa Civil, y, ya no regresaron. Sus tres sobrinos desaparecieron cuando estuvo el destacamento en el Parque Infantil, no se sabe si están en Pacux o en otro lugar. Esta incertidumbre, provoca un desfase en la vida de las personas.

Cuando sucedió todo esto, la familia se sintió abandonada, triste y desesperada. Al respecto, la persona dice:

“Nos sentimos con un vacío grande, sin papá y sin esposo, se fueron para siempre (la persona soltó el llanto...), esos años los pasamos llorando día y noche, a veces no podíamos dormir en las noches. Siempre pensamos en ellos, cómo nos gustaría que estuvieran ahora entre nosotros, seríamos felices” (Informante No. 9).

Aunque a estas personas se les enterró y se les han hecho todos los ritos según la costumbre Achí, el vacío sigue latente, porque la muerte fue violenta, que no dio lugar para que las personas se despidieran, de ahí podemos entender la importancia de los gestos que se practican entre una persona moribunda y su familia.

La persona a quien entrevistamos dijo que últimamente se ha empeorado de la enfermedad de la cabeza, en cualquier momento le daba mareo. Ella la atribuye a todo lo que pasó, porque le ataca mas fuerte cuando se pone a recordar. “Hay momentos en que me pongo a pensar de todo lo que nos pasó, por que se llevaron a nuestros seres queridos, ellos no han hecho mal a nadie (la persona se puso a llorar). Por eso sufro mucho, pero más del corazón, la cabeza y la espalda” (Ibid.).

#### **4.2.6 Aldea Chuateguá**

Esta aldea se encuentra a 6.5 kilómetros de la cabecera municipal y al Sur-este de la misma.

La informante nos cuenta que en 1981, como a las seis de la mañana llegaron los soldados a la comunidad y fueron sacando a las personas (hombres) de sus casas, los agarraron y amarraron con lazo, como animales los llevaron. En esa tarde las familias estuvieron esperando que regresara su familia, pero nunca mas volvieron. Las mujeres pasaron la noche llorando con sus hijos y demás familia. Solo en ese día se llevaron y mataron a seis personas.

Fue hasta después que se enteraron de que medio los enterraron en el caserío de Piedra Cal, que está por esa misma dirección.

En esa ocasión mataron al esposo de la persona entrevistada, aunque dijo que en otras acciones, mataron a sus tíos, primas, sobrinos y compadres. A su esposo lo acusaron con los soldados. Cuando se enteró por medio de un tío en esa misma tarde, que había visto que se llevaron a su esposo en una nylon negro y que ya no hablaba, se puso a llorar en medio de sus seis hijos y además tenía tres meses de

embarazo. “Cuando pasó eso, me despertaba y lloro, entra la noche me lloro, porque siento yo que está trabajando mi esposo, pero cuando me daba cuenta, él ya se murió” (Informante No. 3). Este es una de las manifestaciones en las personas ante la muerte violenta de su ser querido.

Decía ella que cuando se enteró bien que ya estaba muerto su esposo, para los siete días encendió en la casa las velas para él, a los cuarenta días se hizo un rosario, pero todo era escondido; cuando cumplió el año se realizó la novena, de igual manera para los siete y catorce años. Aunque se hicieron partes de estas celebraciones que se hacen normalmente, la persona dijo que ya no es igual. Esto es muy comprensible si nos damos cuenta que no hubo despedida, preparación del cuerpo, padrino, velorio y todos los ritos necesarios para concluir el proceso de duelo como se acostumbra en la cultura.

En octubre del 2001 se realizó la exhumación de estas personas. Al respecto, la persona nos narra cómo encontró a su esposo: “...mi esposo está embrocado, atravesado, sin caja, han tirado una piedra grande en su cabeza y otra en su espalda (la persona soltó el llanto)... ¡Hay Dios!, tenemos un gran dolor en nuestro corazón” (Ibid.). Estas escenas de muerte son totalmente contrarias al respeto y honra que tienen las personas Achí a sus muertos.

Como cuando se realizó esta entrevista todavía estaban los cadáveres en el laboratorio de la capital, entre lágrimas expresaba que por el momento estaban pendientes con el compromiso de enterrarlos. “Cuando viene vamos hacer la costumbre que nos han dejado nuestros abuelos, como cuando mero acaba de salir, porque los difuntos tienen un grado mas que nosotros. Lo voy a dejar en su sepultura y su espíritu mira todo el sacrificio que hacemos para que descanse en paz” (Ibid.).

La informante nos decía, “usted me mira que estoy contenta, pero duele mi corazón, mi cabeza, mi brazo” (Ibid.). En las noches a veces duermo y a veces no, me pongo a pensar si mi esposo estuviera con nosotros, nuestra situación sería distinta, estaríamos contentos y no tendríamos pena de los gastos. Por eso a veces pienso que mejor me muero, porque no aguanto tanta necesidad que pasamos con mi familia.

#### **4.2.7 Aldea Chichupac**

La aldea se encuentra a 10 kilómetros de la cabecera municipal y al Sur de ésta.

Según la entrevistada, en 1981 los soldados pasaban en las casas y se llevaban los nombres, como también el listado de los grupos que trabajaban en beneficio de la comunidad, pero nunca nos imaginamos para qué.

El 4 de enero de 1982, pasaron citando a las personas para que fueran a la clínica. A los hombres les dijeron que fueran hacer un arco, porque iban a llegar los doctores y las personas que estaban enfermas podían entrar a la consulta. Como sus esposos eran catequistas y miembros del comité de la comunidad,

fueron los primeros en ir. Cuando ellas llegaron con toda la familia, estaba alegre, era pura fiesta, había tres conjuntos de marimba. El alcalde auxiliar llamó a la gente para que se acercaran y estuvieran listos. De repente, entraron muchos soldados, unos a pié y otros en carro. Llevaban unos bultos de juguetes. Nos alegramos porque nuestros hijos iban a recibir regalos. Las personas encargadas dijeron que se formarían los niños para recibir sus regalos, así fue.

Cuando se terminó de repartir los juguetes, un señor de la comunidad repartió comida a los soldados, todos comieron. Después los soldados empezaron a llamar a los hombres uno por uno, según la lista que llevaban. Les pidieron que llevaran en la mano sus cédulas, así fueron entrando en la clínica y después cerraron la puerta. Fueron 32 hombres. Entre ellos había catequistas, promotores de salud y miembros de comités que trabajaban para el desarrollo de la Comunidad. Las demás personas que estaban afuera pensaron que se trataba de una reunión.

Como a las dos de la tarde oyeron los gritos adentro, nada pudieron hacer, porque los soldados estaban parados en la puerta y bien armados. Todas las mujeres, las esposas de los que estaban adentro, incluida ella, se pusieron a llorar con sus hijos. Les mandaron a la casa, 'se van o se quieren morir aquí' les dijeron los soldados. Inmediatamente corrieron a sus casas. Cuando ya estaban adentro, oyeron los disparos, ella se puso a llorar amargamente con sus hijos.

A la entrevistada, le llevaron ese día a su esposo, papá, suegro y un hijo. Dice ella:

"Como a las cinco de la tarde llegó un señor a decirme, 'ya murió tu papá, tu suegro, tu hijo y también tu esposo'...¡Dios mamá! le dije yo, qué voy hacer ahorita...ya no sentí, puse debajo de mi brazo a mi nena de dos meses quince días, agarré de la mano a mi otra nena de ocho años y un mi varón y vamos a la cumbre a buscar dónde se quedaron...hay mucha neblina, pero encontramos donde se fueron...busqué en la cumbre, busqué en el barranco, ya no lo encontramos, como ya era oscuro, bajamos...como a las ocho de la noche llegué en la casa. No dormí nada esa noche, solo pasé llorando" Informante No. 10). Solo cuando amaneció la persona salió otra vez, estuvo buscando todo el día en la montaña y en los barrancos y no encontró nada.

"A los tres días lo fuimos a encontrar, abajo la torre, estaban tirados, torturados, con las manos amarradas atrás, degollados con un torquete (torniquete) y con alambres, los chuchos habían empezado a comer la cabeza como de nueve personas" (Informante No. 10). Ella y las otras mujeres dijeron que no podían dejar ahí a las personas, bajaron a la casa, buscaron algunos hombres para hacer la fosa. Al día siguiente se fueron, los hombres hicieron la fosa y enterraron a las personas. Como podemos darnos cuenta, en este acontecimiento hicieron falta elementos muy importantes como se acostumbra en la concepción Achí de la muerte: la despedida mutua, el baño de los cuerpos, el cambio de ropa, los ritos



del velorio, el anuncio del entierro ante el público, no se hizo el entierro en el lugar que corresponde.

Después de esta masacre, los judiciales seguían llegando para amenazar a estas familias, quemaron sus casas, robaron los animales y todas las cosas que tenían en la casa. Ante esta situación, “nos fuimos a la montaña dos años y medio (para salvar sus vidas)..., en ese tiempo se murieron los pequeños porque no aguantaban el frío y el hambre... Comimos un monte que se llama ch’amtén para no morir de hambre...gracias a Dios nos libramos porque siempre nos perseguían” (Ibid.). Las niñas y los niños que murieron en las montañas, son víctimas de esta guerra política.

“Hemos sufrido mucho, si no hubieran muerto nuestros esposos pues mas tranquilo porque él gana para la comida y todo, pero ahora nos quedamos como madre y padre de familia” (Ibid.). Las consecuencias de la vida que ha llevado esta persona, hoy padece del corazón, cabeza, cólicos, tristeza, angustia y debilidad. Manifestó que su situación es muy dura, viven en extrema pobreza.

#### **4.2.8 Aldea de Nimacabaj**

La aldea se encuentra a 6.5 kilómetros de la cabecera municipal y al Norte de ésta.

Casi a los pocos días de haber llegado al municipio de Rabinal para realizar nuestro estudio para el tema de tesis, nos enteramos de que un grupo de las familiares de las personas que fueron asesinadas en la época de la violencia política de esta Comunidad, estaban gestionando los trámites para la exhumación de sus seres queridos. Vimos como un espacio concreto para lograr nuestros objetivos de estudio. Para ello, visitamos al grupo, explicamos el motivo de nuestro trabajo y pedimos a las personas la posibilidad de participar en sus actividades. La respuesta fue de que con mucho gusto nos aceptaban y no había ningún problema.

Decidimos conocer el caso de la mayoría de las personas que se exhumaron del 6 al 12 de junio de 2001. Estas personas fueron asesinadas el 24 de septiembre de 1981. No todos fueron exhumados, porque en algunos casos los familiares están muy lejos y otros, como en el caso de las familias evangélicas no ven la importancia de sacarlos y llevarlos al cementerio, esto porque la iglesia donde están les ha cambiado sus valores y principios de la cultura Achí. También entrevistamos a otras familias de la comunidad. En total se hicieron 9 entrevistas.

Según la información que nos proporcionó un anciano de la comunidad, “En ese tiempo (los años de violencia política) fueron asesinadas 150 personas de nuestra comunidad” (Informante No. 16).

Venían los judiciales a matar a la gente, unos estaban arrancando su manía, otros tapiscando su milpa, entraban a sacar a las personas de sus casas y los mataban. La pobre gente no tenía ningún delito. Era muy terrible. Dejaban tirado a las personas. Hasta los tres días o cuatro, los familiares los enterraban así nada mas,

porque los judiciales no dejaban que se fueran al cementerio, ni hacer el velorio, ni siete días, cuarenta días y cabo de año, nada.

Había personas que no fueron enterradas, los chuchos, coyotes y otros animales los comieron.

Los hombres estaban perseguidos, tuvieron que huir al monte. Por eso cuando se cometieron los asesinatos de los que aun estaban en sus casas, las mujeres se encargaron de enterrarlos.

Una de las viudas, que hasta el momento no sabe del paradero de su esposo y sus compañeros, relata el siguiente testimonio:

“El 14 de septiembre de 1981, los judiciales se llevaron a mi esposo, suegro, el esposo de mi hermana. Saber donde los fueron a matar y tirar, saber si están enterrados o los chuchos los comieron, por eso estamos muy tristes. Si estuvieran enterrados, vamos a poner sus candelas los Lunes. Yo pongo mi candela y veladora en la casa, pero no estoy conforme porque no sé dónde está, por eso tengo un dolor grande en mi corazón (la persona se puso a llorar). Las personas que nos hicieron ese daño están contentas, tienen sus hijos estudiando, en cambio mis hijos no estudian porque no tengo pisto, si estuviera el papá estarían estudiando” (Informante No. 11).

Otra de las viudas, tenía veinte días de aliviada cuando se llevaron a su esposo y un hijo, fue el 19 de abril de 1982. Él estaba haciendo una novena, entraron los matadores y lo sacaron, ya no miraron a donde se lo llevaron. La persona estuvo mucho tiempo tomando agua con limón porque sentía que se moría, ya no comía nada. “Nos quedamos sin ropa, sin nada, yo me quedé solo con un corte y un huipil...por eso yo pienso que esa tristeza se va a quitar hasta cuando me muero” (Informante No. 12). Aunque su esposo fue enterrado por otras personas, para ella es como si estuviera por ahí haciendo algún mandado o trabajando, porque no lo vio ni lo enterró.

Varias de las personas que fueron asesinadas el 24 de septiembre de 1981, se encontraban en sus casas. “Nosotros estábamos adentro de la casa, entraron los judiciales y lo sacaron al patio, les dieron dos balazos, una en la cabeza y la otra en el pulmón, de una vez se murió. Tres días se quedó tirado afuera, después lo envolvimos en un petate y lo enterramos, sin rezo, sin velada, sin nada” (Informante No. 13). A todas estas personas las enterraron a escondidas, lo que ha causado en los familiares un gran dolor, tristeza, indignación, frustración y cólera.

Las mamás y esposas al ver tirados a sus seres queridos, decidieron enterrarlos, pero esto tuvo consecuencia. A continuación presentamos el testimonio de una anciana:

“No nos dejaban enterrarlos en el campo santo, no podíamos salir para nada, pero después de cuatro días me dio lástima porque estaban mis hijos tirados enfrente

de la casa, pedí ayuda a otras mujeres y los enterramos aquí mismo. Pero me regañaron por eso, me llevaron al destacamento militar del pueblo, nos dijeron que no estuviéramos llorando porque si no nos mataban de una vez” (Informante No. 17).

Una persona a quien mataron a su papá y su esposo, nos dice: “Apenas estábamos terminado de enterrarlos cuando vino el Juez, nos regañó, ‘¿por qué los enterraron? ¿Quién les dio orden?’ Nosotros dijimos que habíamos ido a preguntar al comisionado y nos dijo que no, pero nosotros no los podíamos dejar tirados. Entonces, ‘se van nos dijo el Juez’, y nos llevaron detenidas a seis mujeres. Para salir, tuvimos que pagar multa en la municipalidad. Sentimos un gran dolor y tristeza, porque es mucho lo que nos hicieron” (Informante No. 15).

Un anciano nos contaba que mataron a su hermano mayor, un menor, sus tres hijos y una hija, y cuatro sobrinos.

Las y los familiares de las víctimas, como consecuencia de todo lo que han vivido, se encuentran en la actualidad con dolor de corazón, dolor de cabeza, dolor de estómago, dolor de todo el cuerpo, sentimiento de una gran tristeza, cólera por las personas que hicieron el daño porque ahí están andando con esposas e hijos. Muchas de estas personas han buscado el remedio de las y los abuelos (plantas medicinales) para curarse, porque no tienen dinero para comprar las medicinas químicas.

Con respecto de las exhumaciones, algunas personas expresaron: “Yo estoy algo contento, porque los están sacando, después de que nos devuelvan, vamos a enterrarlos en el cementerio, que es su mero lugar” (Informante No.16). Otra persona dijo “Aunque hace quince días exhumaron a mi papá, el dolor que tengo en mi corazón jamás se va borrar ¿cómo se va a borrar lo que yo vi? Porque mi papá no murió de enfermedad, su sangre se derramó aquí en el patio” (Ibid.).

Al finalizar este apartado, podemos afirmar que la muerte violenta causada por la guerra genocida tiene graves consecuencias en todos los ámbitos de la vida de las y los sobrevivientes Achí, especialmente, el daño ocasionado en relación con su concepción de la muerte, al no permitir la realización de su proceso de duelo. Pues, para esta cultura es imprescindible la realización de los ritos y ceremonias que han dejado las abuelas y los abuelos para honrar a los seres queridos.

### **4.3 CONSECUENCIAS DE LA MUERTE VIOLENTA EN LA CULTURA ACHÍ**

La política de terror planificada por el gobierno y el ejército, en la que se cometió la humillación, discriminación, tortura, asesinato, violación y masacres, causó graves consecuencias a la mayor parte de la población guatemalteca, en su mayoría Mayas, pero de una manera particular a la cultura Maya Achí.

Se dio un claro ataque a la concepción que tiene la cultura Achí de sus Creadores y Formadores, de la vida, la muerte, el respeto a las ancianas(os), la autoridad, naturaleza, organización, es decir, su cosmovisión. Lo que ha provocado

claramente repercusiones culturales, sociales, psicológicas y emocionales, tanto individual como colectiva. Es decir, existe un problema serio de salud mental.

#### **4.3.1 A nivel cultural**

La agresión masiva e indiscriminada que se cometió en contra de las comunidades Mayas, en este caso de la cultura Achí, provocaron daños graves en la concepción de la vida y de la muerte, la concepción del gran respeto a la vida humana. Al respecto, tenemos el siguiente testimonio:

“Saber qué clase de gente es ese que vino a matar a las pobres personas, porque los mataban y luego los dejaban tirados, como animales, pero hasta nosotros enterramos a nuestros animales porque nos da lástima...encontramos huesos y cráneos en el monte, saber qué animales lo comieron...por eso tenemos un dolor grande en nuestro corazón” (Informante No. 16).

Asimismo, afectó a la forma de concebir el mundo, como un espacio ordenado, donde se da el equilibrio y la armonía. Es decir, se atentó contra la relación fundamental: Dios, la Humanidad y la Naturaleza.

La concepción religiosa fue dañada, porque mataron a los guías espirituales; robaron los materiales o instrumentos ceremoniales; se prohibió visitar los altares sagrados en las montañas, cerros, nacimientos de agua y muchos de estos lugares fueron profanados; no se permitió a las personas que celebraran sus ritos mortuorios, “...se quedó tirado mi papá ahí, no se hizo su velorio, siete días, cuarenta días, pero nada hicimos esa vez...los judiciales siempre estaban pasando y nos amenazaban” (Entrevista No. 15).

Los secuestros, asesinatos y masacres perpetrados contra las personas, familias y comunidades, provocó el desplazamiento temporal o definitivo de miembros de la familia o toda e incluso de la comunidad completa, causando de esta manera serios conflictos con respecto de las raíces culturales. Por eso la implementación de las aldeas modelo bajo el control militar, no es mas que la continuidad de esas prácticas etnocidas.

La muerte violenta de ancianos (as) y guías espirituales, ha provocado la pérdida de conocimientos y valores ancestrales de la cultura Achí. Asimismo ha trastocado el gran valor de respeto que se tiene a ellas y ellos en las familias y en las comunidades, como también su papel en la conducción de la historia de los pueblos.

El asesinato y la masacre de autoridades, dirigentes y promotores de las comunidades, desestabilizó la concepción de servicio, autoridad y organización en la comunidad. En su lugar se implantó una estructura de acuerdo al esquema militar.

#### **4.3.2 A nivel social**

La planificación de la violencia de terror desde el Estado, facilitó la ejecución de la misma en un ambiente de completa impunidad, creando en las personas, familias, grupos y comunidades: temor, miedo, inseguridad, desconfianza e impotencia.

Con la eliminación física de personas organizadoras de las diversas actividades sociales, culturales y religiosas, de las comunidades, como en el caso de las fiestas, bailes y otros, se perdió gran parte de las tradiciones.

Muchas personas o familias tuvieron que desplazarse para salvar sus vidas. Varios de estos casos pudimos escuchar en las comunidades. “Después de que mataron a nuestros esposos, los soldados y patrulleros llegaron a quemar nuestras casas y robar nuestros animales...algunos huyeron a la montaña, otros a la Costa o a la Capital” (Informante No. 10). Después de veinte años, hay personas que no han vuelto a su comunidad porque tienen temor. A través de algunos familiares de las personas que fueron exhumadas, nos enteramos de que algunos de sus familiares no llegaron porque aún tienen temor, y otros, porque les duele recordar lo que pasó.

La desintegración familiar es otra de las consecuencias serias que ha dejado la pérdida de vidas humanas. En el caso de los esposos que dejaron familias, las hijas e hijos, si no en el momento en que se dieron los hechos, mas tarde, fueron obligados a salir para sobrevivir económicamente. “...solo estamos con mi hija más pequeña, porque los demás están trabajando en la Capital...si estuviera el papá fuera distinto” (Informante No. 14).

Por el gran temor inculcado en las personas por la violencia del terror, se dio casos en que una persona denunció a sus familiares y vecinos, que ahora se ha convertido en una carga de conciencia.

Muchas familias que estaban en la Iglesia Católica, cuando empezó la persecución contra sus miembros, especialmente los catequistas, algunas se retiraron y otras se fueron con los Evangélicos.

### **4.3.3 A nivel psicológico**

La muerte violenta, provocó serios daños en la mente, sentimiento y comportamiento de las personas.

En esta guerra se utilizó intencionalmente todos los elementos simbólicos como instrumentos de tortura individual y colectiva.

Hemos visto en el primer apartado de este capítulo la forma cómo la cultura Achí realiza su proceso mortuario, que es un ciclo de veintiún años. En todo este tiempo se realizan diversas prácticas rituales para honrar a sus seres queridos. Sin embargo, con la muerte violenta esto no fue posible. Hay familias que recuperaron el cuerpo de sus seres queridos, otras solo se enteraron de que fueron enterradas por otras personas o por sus victimarios, y, los que fueron secuestrados sin que se sepa hasta el momento de su paradero.

La forma salvaje e inhumana no dejó ningún espacio para que las personas elaboraran su duelo. Veamos por ejemplo el siguiente testimonio “Cuando venimos con el cuerpo de nuestro padre, nos encerramos, estuvimos toda la noche en la pura oscuridad, no se pudo encender sus candelas porque los asesinos estaban controlando, nadie vino para acompañar” (Informante No. 1). Siguiendo en esta línea tenemos otros testimonios:

“Mi papá está adentro, cabal vinieron y lo sacaron, lo mataron aquí enfrente de la casa, ahí lo dejaron. Estamos llorando con mi mamá, lo venimos a tapar de noche...se quedó tirado tres días, pedimos favor a otras señoras para enterrarlo, pero no hicimos su velorio, siete días, cuarenta días, cabo de año, nada hicimos por que nos amenazaron los judiciales” (Informante No. 15).

“El 4 de diciembre de 1981 masacraron a 47 personas de nuestra comunidad, entre ellos jóvenes de 14 y 16 años, adultos y ancianos. Tres años después nos enteramos que los mataron en un lugar que se llama Chilaguna, pero por muchos años no fuimos a encender sus candelas porque ahí están (viven) los asesinos” (Informante No. 5).

En los ejemplos anteriores, el proceso mortuario Achí, fue reprimido violentamente, porque no se dejó a los familiares que celebraran sus ritos para honrar a sus muertos y tampoco se les permitió realizar su entierro en el cementerio. Este es el dolor grande y tristeza, que llevan las personas.

En el caso de las personas que fueron secuestradas y desaparecidas, sus familiares viven en situaciones de confusión, angustia, desesperación, dolor e incertidumbre “...los judiciales llevaron a mi esposo, saber donde lo mataron, saber donde lo tiraron, mas que está enterrado o los chuchos lo comieron, eso sí que no sé. Por eso tengo un dolor y tristeza grande en mi corazón. No sé que hacer, estoy desesperada, siempre estoy llorando” (Informante No. 11). A continuación tenemos otro testimonio:

“En 1981 vinieron las PAC de Pichec acusándonos de guerrilleros, se llevaron mi esposo al destacamento de Rabinal y nunca regresó. El día siguiente fui al destacamento para saber, pero me dijeron que no estaba...otro día y nada, andá buscá en Cobán me dijeron. A los cinco días me fui a Cobán en la zona militar para averiguar, el jefe me dijo ‘tu esposo no está aquí, mejor si vas a buscar en los hospitales’. Vine a la casa, vendí mi toro y lo fui a buscar en los hospitales pero nada. Nos quedamos con dolor y tristeza, saber que pasó, saber donde está” (Informante No. 7).

En estos dos ejemplos se puede ver claramente, que el proceso mortuario se suspendió violentamente, ante la incertidumbre del paradero de sus seres queridos.

Dichas prácticas provocaron en las personas sentimientos de miedo, angustia, tristeza, impotencia, rabia, cólera, odio, desconfianza, aislamiento y ocultamiento de las experiencias, que aun perduran en la actualidad.

Los procesos de duelo se han visto alterados por el silenciamiento oficial, la falta de reconocimiento social, o incluso el hecho de calificar a las propias víctimas y sus familias como criminales.

Es aquí donde no hay que perder de vista el trabajo organizativo para luchar por el resarcimiento de los familiares de las víctimas y la dignificación de éstas.

La falta de atribución de sentido, el mayor dolor por lo inesperado y súbito de las muertes, el aislamiento total de los supervivientes, la no-aceptación de la muerte y el coraje hacia los que hicieron la matazón son los efectos de las masacres.

Al no realizar los ritos del proceso de duelo, las personas están reprimidas. Que se manifiesta en dolor de corazón, cabeza, estómago, brazos, piernas y espalda.

Ante la pérdida dolorosa de un ser querido, hubo personas que fueron empujadas por la misma situación a consumir el alcohol para desahogar sus penas. Al respecto, una de las viudas expresa: “No sabía que hacer por mi tristeza, me puse a chupar como dos años y medio, me embolaba..., vaya, se quita un poquito, pero solo por un rato” (Informante No. 5).

También se han dado casos en que las personas se hayan muerto de tristeza por la pérdida de sus seres queridos. “Mis dos hijos murieron en la masacre del 4 de septiembre de 1981. Desde entonces mi esposo se enfermó de tristeza. Él no podía llorar por los hijos, se quedó tapado el corazón, así se fue empeorando hasta que se murió (Informante No. 4). Las personas a quienes entrevistamos, también hablaron de las muertes por susto, así como algunos suicidios. Todas estas realidades vienen a engrandar el sufrimiento cotidiano de las familias.

Lo importante en todo esto, es que los familiares de las víctimas se han avocado a los propios recursos de su cultura, para ayudarse en su proceso mortuario, por mas complicado que sea. También se han abierto a otras iniciativas, por ejemplo las exhumaciones. En la aldea de Nimacabaj, una de las dos comunidades donde participamos en las exhumaciones, nos dimos cuenta de todos los elementos culturales que acompañaron estas actividades. Parte de ello, lo describimos en el capítulo siguiente.

#### **4.3.4 A nivel económico**

En todas las entrevistas que realizamos, las personas manifestaron que además de la pérdida de vidas humanas, quemaron sus casas con todo lo que tenían, siembras, robaron sus animales, instrumentos de trabajo, dinero y objetos de valor. Como consecuencia de esta destrucción y despojo, empezaron a ofrecer sus terrenos para pagar las deudas o comprar un poco de maíz. Los compradores, se aprovecharon de la situación para rebajar el precio.

La muerte violenta de uno de los responsables de las familias, sobre todo en la adquisición de la economía, aumentó considerablemente la pobreza de las mismas, provocando en la actualidad una situación extrema.

De lo anterior se desprende la falta de alimentación, vestimenta y medicina, para los miembros de la familia, especialmente la educación de las huérfanas y los huérfanos. "...yo tengo un dolor en mi corazón, por que la gente que mató a mi esposo contento está porque da estudio a sus hijos, pero pobre nosotros (soltó el llanto...), se quedaron sin estudio nuestros hijos, porque no tenemos dinero, dónde vamos a traer, por eso ese dolor se queda hasta cuando yo me muero" (Informante No. 11).

Las viudas no tienen posibilidad económica para trabajar la tierra: pagar las yuntas, pagar el mozo, comprar el fertilizante, pagar los trabajos de limpieza. mucho menos para arrendar. Así que, las pequeñas cantidades que siembran forma parte de la subsistencia.

Hay casos en que las viudas carecen de tierras para la siembra, ya sea porque nunca la tuvieron, o por que lo poco que tenían la tuvieron que vender para sobrevivir en la época de la guerra, hay muchos casos de esto. Sin embargo, arrendar en este tiempo no es nada fácil, primero porque ha subido de costo, y segundo, porque hay una gran escasez de la misma por el crecimiento demográfico.

En el espacio de comercio, ellas no pueden entrar porque se necesita de un capital. Así que, la situación de estas personas es sumamente seria. La esperanza estaría en sus hijas e hijos, pero sin estudio, no pueden conseguir un trabajo donde les posibilite ahorrar, sino solo para subsistir.

Varias personas que se dedicaban a la artesanía, perdieron por completo su capital y sus instrumentos en la época de la guerra. Ahora, su situación económica ya no les permite volver al mismo trabajo.





## **CAPÍTULO V**

### **EL SIGNIFICADO DE LAS EXHUMACIONES PARA LAS Y LOS ACHÍ**

Colocamos este capítulo de exhumaciones, porque es un nuevo elemento muy importante que han integrado recientemente las y los Achí en su proceso mortuario. Además, ha sido un espacio de experiencia y vivencia concreta en nuestro trabajo de campo, que nos ha ayudado grandemente para responder los objetivos de nuestro tema de investigación.

Durante el tiempo que estuvimos en el municipio de Rabinal, se realizaron dos exhumaciones, una en la aldea de Raxjut y otra en la aldea de Nimacabaj. Gracias a las personas nos dieron la posibilidad de participar en ellas.

Así que, en este capítulo, vamos a compartir los acontecimientos, experiencias y vivencias que se dieron con las personas de estas comunidades, especialmente, con los familiares de los que fueron exhumados.

#### **2 CASOS: RAXJUT Y NIMACABAJ**

##### **5.1 ALDEA RAXJUT**

La aldea Raxjut está a 8 kilómetros de la cabecera municipal. El nombre Raxjut significa lugar de los caracoles. Una persona de la comunidad dijo que anteriormente habían unos animales de color verduzco (rax) y se llamaban jute. De ahí entonces se puso el nombre del lugar, Raxjut.

Para llegar a la aldea, se toma la carretera de terracería que va a Plan de Sánchez, Las Ventanas y Concul. Inmediatamente al salir de la cabecera del municipio, se inicia una cuesta prolongada que termina hasta Plan de Sánchez. A la mitad de la cuesta se entra a la derecha para llegar a la Escuela, que es donde termina la carretera. Las personas de la localidad se comunican a través de las múltiples veredas que han creado. Los terrenos son muy inclinados. Esto hace que no haya un espacio adecuado para la construcción de la infraestructura física. La aldea está rodeada de cerros y montañas.

La posición de los terrenos como hemos mencionado, sufren de erosión en los tiempos de invierno, llevándose la poca tierra que se abona. Esto hace que no se den buenas cosechas. Además, hay muchas rocas en los terrenos y es poca la capa de suelo donde se siembra.

Teniendo presente lo anterior, lo poco que se cosecha al año no alcanza en el transcurso del mismo. Por lo que las familias son obligadas a salir en busca de trabajos, especialmente en el tiempo de verano. Por lo general la mayoría de las mujeres (madres) tienen que viajar a las fincas de la Costa Sur u Oriente, junto a sus esposos para ganar un poco más de dinero; también las hijas e hijos jóvenes los acompañan. En cambio las más pequeñas y pequeños se quedan con las abuelas y los abuelos.

Nuestra presencia en la aldea de Raxjut, fue muy corta, prácticamente solo se concretizó en los cuatro días de la exhumación.

### **Martes 20 de marzo del 2001**

En el transcurso de la mañana nos enteramos en la oficina del Centro de Atención Legal de Derechos Humanos (CALDH), ubicada en la zona 2 de la cabecera municipal, de la llegada por la tarde del Equipo de Antropología Forense y de su visita al lugar donde estaban las osamentas en la aldea de Raxjut, porque el día siguiente se iba a iniciar la exhumación. Preguntamos a la coordinadora de dicha institución si podíamos participar en esa visita y en las exhumaciones que se iban a realizar, ya que ella era la representante legal de los Derechos Humanos en esa actividad. Nos dijo que era una buena oportunidad para iniciar nuestro trabajo y que no había ningún problema.

A partir de las tres de la tarde, llegamos nuevamente a la oficina. Se hicieron presente los antropólogos y personas de otras tres instituciones que trabajan con los familiares de las víctimas de la guerra en las comunidades. Luego salimos en el vehículo que llevaban los antropólogos. Treinta minutos después llegamos a la escuela de la aldea y ahí terminó la carretera. Se buscó a una persona que tenía familia en alguna de las fosas que se iban a exhumar, para guiar al grupo.

De la Escuela al lugar donde estaban las fosas hicimos 45 minutos. Todo fue subida. Al principio fuimos caminando entre casas, aunque éstas estaban bastante separadas. Al dejar las pocas casas que encontramos en el camino llegamos a un lugar donde había muchos árboles, mas bien se trataba del inicio de la montaña. Cuando avanzamos un poco más pudimos observar restos de la base de una construcción, al preguntar a los niños que nos acompañaban de qué se trataba, dijeron que fue la antigua escuela. Al estar en el lugar la persona que nos guiaba confirmó lo que habían dicho los niños. Para el tiempo de la violencia en el año de 1982, el ejército se apoderó de ella y sirvió para torturar y asesinar a las personas, como en el caso de los que se iban a exhumar al día siguiente. Cuando se fueron las personas, dicha escuela quedó abandonada y destruida.

Mientras la persona nos seguía contando un poco de historia del lugar y asegurando que una de las osamentas estaba en ese punto; llegaron otras tres personas de la comunidad, entre ellas alguien que conocía mejor porque a través de un testigo del hecho le había comunicado que su papá estaba con seguridad en dicho lugar, esto vino a dar una seguridad.

Poco después llegaron otras personas de la Comunidad: niñas, niños, jóvenes y adultos. Entre ellos habían familiares de los que estaban en las otras fosas, aunque ese día no se identificaron claramente, quizás por el mismo temor porque éramos un grupo desconocido para ellos y no estaban bien informados de lo que se iba a realizar el día siguiente. Varios de los presentes dijeron que se trataba de 9 a 10 personas repartidas en cuatro fosas, dos cerca de la antigua escuela, que era donde estábamos y las otras dos más retiradas y en sentido opuesto. Pudimos

notar que no había una certeza entre los familiares en cuanto en qué fosa estaba su ser querido.

Los antropólogos pidieron a las personas para que hicieran el favor de ir a mostrar las otras dos fosas. Nos llevaron por una vereda en la montaña, que según las personas fue el antiguo camino que servía de comunicación entre la cabecera de Rabinal y las aldeas de Las Ventanas y Concul. Caminamos hacia la dirección de la Las Ventanas. Caminamos como unos 15 a 20 minutos de donde estábamos. Luego nos desviamos a la derecha haciendo camino entre el monte. Una de las personas que nos acompañaba informó sobre el caso de la osamenta que estaba en esa fosa; según los familiares le habían dicho que después de varios días de cometer el crimen, encontraron partes del cuerpo de su ser querido porque los animales lo habían comido y que con mucho miedo las enterraron a escondidas. En el lugar había vasos de veladoras y ramos de flores secas.

La otra fosa estaba en el lado opuesto, en el lugar que se llama La Quebrada, también entre la montaña y casi a la misma distancia que ésta de la antigua escuela. Ya no fue posible ir a conocerla en ese momento porque ya se estaba oscureciendo.

Uno de los antropólogos pidió el favor a las personas que estaban presentes, de avisar a los familiares de las víctimas para que se hicieran presentes el día siguiente a las ocho de la mañana en dicho lugar, porque se iba a realizar la exhumación de sus familiares. Este era uno de los motivos del viaje de esa tarde y para tener una idea del lugar.

Entre las personas presentes de la comunidad se escuchaban comentarios de temor por la actividad que se iba a ser. Este hecho se pudo notar cuando se preguntó quiénes tenían familiares en alguna de las fosas. Casi sólo dos contestaron que sí, los demás permanecieron callados y se quedaron viendo unos a otros; más de alguno habló para señalar o animar a alguien para que dijera que tenía familia en alguna de las fosas.

Cuando se comunicó la noticia de la exhumación, como era de esperarse, hubo diversas manifestaciones en los rostros de los familiares, en unos cierta alegría pero sin dejar de lado el gran dolor en el corazón. Así que solo ellas y ellos podían comprender lo que pasaba en lo más profundo de su ser en ese momento, en el transcurso de la noche cuando compartieron la noticia con los demás familiares en la casa, el día siguiente, cuando se localizó a su ser querido y los días posteriores.

Al final de esta visita, regresamos del lugar como a las 6:30 p.m. por otra vereda, que según las personas de la Comunidad era menos dificultoso, pero por la presencia de la oscuridad nos costó un poco la salida. Por fin llegamos a la carretera donde nos fueron a recoger. Como todavía no había llegado la persona con el carro, tuvimos que esperar como media hora más.

Esta actividad fue de mucha impresión, pues era la primera vez que estábamos visitando un lugar de fosas donde estaban las osamentas de las víctimas de la

guerra que se agudizó a principios de la década de 1980. Habíamos leído en libros o escuchado a través de personas la existencia de los cementerios clandestinos, pero ahora estábamos palpando la realidad. En la noche recordábamos nuevamente los rostros de los familiares que conocimos. Seguramente ellas y ellos estaban reviviendo dolorosamente lo que había acontecido veinte años atrás. Sin embargo, nos seguíamos preguntado ¿qué estaba sucediendo en el corazón de todas esas personas?

### **Miércoles 21 de marzo del 2001**

A las 9:00 a.m. llegamos a la oficina de ADIVIMA para juntarnos con otras personas y salir al lugar de las exhumaciones. En esa mañana conocimos a una señora de 65 años, originaria de la aldea Raxjut y su esposo era uno de los que iban a ser exhumados en esos días. Nos contó que, por todo lo que sucedió en esos años en la comunidad, tuvo que salir y se trasladó a la cabecera municipal para salvar su vida. Mientras esperábamos el vehículo para salir, nos sentamos en unas gradas, me presenté con ella, le expliqué el motivo de mi estadía en Rabinal y que les iba a acompañar en esos días de la exhumación.

La presentación que hicimos fue muy importante, porque a partir de ello la persona empezó a contar que estaba muy dolida, triste y enferma por la muerte de su esposo y de su hijo. Siguió diciendo que el viernes 12 de febrero de 1981 a las cuatro de la tarde se llevaron a los dos miembros de su familia, después de que habían regresado del trabajo. Por un lado manifestaba un poco de alegría por la exhumación de ellos, pero era más su dolor y tristeza porque volvía a recordar el momento que los sacaron de la casa y la forma en que lo llevaron, los golpearon y amarraron. Además dijo que desde esa fecha se enfermó mucho y que por falta de dinero se ha venido curando con hierbas, pero que hasta el momento seguí muy mal. Tenía dolor de cabeza, estómago, espalda, pero sobre todo del corazón.

Cuando estábamos muy encaminados en la plática, nos avisaron que había llegado la hora de salir. Ayudamos a subir al vehículo algunas cosas que se llevaron a la Comunidad para la alimentación de todas las personas que estuvieron presentes en la exhumación: maíz, frijol, arroz, huevos, tomates, azúcar, etc.; luego subimos nosotros, íbamos como diez personas, la mayoría mujeres. El vehículo nos dejó en la entrada de un extravío conocido por las personas. Nosotros los hombres tuvimos que llevar la carga en la espalda y las mujeres en la cabeza, esto hasta en una casa donde se cocinaron.

A las 11:45 a.m. se hicieron presentes en el lugar el Fiscal del Ministerio Público de Salamá, el Juez de la cabecera municipal de Rabinal, la Policía Nacional Civil, el Equipo de Antropología Forense, personas de CALDH tanto de la capital como de la localidad, ECAP, ADIVIMA, la mayoría de los familiares de quines estaban en esas fosas y otras personas de la misma aldea y de otras vecinas que se habían enterado de la actividad.

Después de la autorización por parte del Fiscal y el Juez se inició la excavación de las fosas 1 y 2. Al inicio sólo la antropóloga y los antropólogos empezaron a

excavar. Luego nos acercamos para ayudar a los antropólogos y así poco a poco se incorporaron los dos familiares que habían llegado, porque la noticia no había llegado a todos y además algunos estaban trabajando fuera del municipio.

Pudimos notar que los familiares estaban a la expectativa, nerviosos, preocupados, tristes, reflexivos. Después del medio día llegaron mas personas, algunas eran familiares y la mayoría únicamente para observar lo que se estaba haciendo.

Para el medio día todavía no estaba listo el almuerzo porque casi a media mañana se llevaron los artículos. Entonces, los que llevamos algo de comida y frutas, lo compartimos con los demás. Cuando las señoras llevaron mas tarde la comida, quienes quisieron completaron su almuerzo. Así que nadie se quedó sin comer, hasta sobró comida. A las 3:00 p.m. apareció la señal de un cráneo. Todas y todos corrieron para ver. Eran dos las familias que aseguraban que ahí estaban sus familiares. Ambas estaban muy ansiosas de saber de quien se trataba. Esto mismo hizo a que las personas echaran más ganas para avanzar. Cada vez se iba descubriendo las demás partes del cadáver. Como no había señal de otro cadáver, la incógnita se apoderaba más de los familiares.



Conforme se fueron presentando las señales, por ejemplo el lazo amarrado en el cuello, la camisa, el cincho, los hallazgos fueron confirmados para una de las familias y la otra prácticamente iba perdiendo su esperanza, aunque empezaron a comentar que podría estar más abajo. De todas maneras esta familia se preguntaba: en caso de que no apareciera ahí, ¿dónde podía estar?

Mientras se estaba realizando la excavación de las fosas, tuvimos la oportunidad de platicar con algunos familiares de los que fueron masacrados y torturados. Pudimos percibir que las personas estaban marcados por el dolor y la incertidumbre del lugar exacto donde podían estar enterrado sus familiares. Sin embargo, manifestaban una gran esperanza del hallazgo de la osamenta de sus familiares en alguna de las fosas señaladas.

Por la novedad del acontecimiento, la mayoría de las personas que acudieron al lugar, permanecieron hasta el final de la jornada observando la osamenta que había aparecido.



La segunda fosa se terminó de excavar y no se encontró nada. Por la sugerencia de una de las personas de la Comunidad se hizo otra excavación casi a la par de ésta, porque había señales de que podría tratarse de una fosa, sin embargo tampoco se encontró nada.

A las 5:30 p.m. los antropólogos comunicaron que se finalizara la actividad. Una familia se había contentado por el hecho de haber localizado a su ser querido, pero la otra estaba confundida y preocupada. Había que descansar después de la

dura jornada y esperar un nuevo día para continuar. Unos minutos después nos retiramos del lugar. Nosotros a caminar para salir a la carretera donde nos fueron a recoger. En esa noche la Policía Nacional Civil se quedó para cuidar la osamenta que se encontró y todas las herramientas de trabajo de los antropólogos.

### **Jueves 22 de marzo del 2001**

A las 9:00 a.m. llegamos nuevamente al lugar de la exhumación. En este segundo día nos encontramos con nuevas personas, entre ellas familiares de los que estaban en esas fosas. En ese sentido hubo más personas para colaborar en la excavación.

Pedimos a dos hermanos, hijos de la persona que había aparecido en el día anterior, la posibilidad de que contaran un poco de la historia de lo que sucedió en la familia. Las personas accedieron a nuestra petición.

Nos contaron que su papá había estado de auxiliar en la aldea. Participaba en las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC), solo que en ese día no estaba de turno. Un día sábado 13 de febrero de 1982 a las 9:00 a.m. llegaron unos hombres a la casa y se llevaron a su papá. Dijeron que “venía un conocedor quien guiaba a los soldados. Lo sacaron a puras patadas y lo amarraron”.

A media mañana se presentó un pequeño incidente. Como a unos 40 ó 50 metros de donde estábamos se fueron reuniendo unas personas que eran como 30 ó 40, habían hombres, mujeres y jóvenes. Mas tarde nos enteramos a través de una persona de la comunidad que en el grupo habían tres personas que estaban comentando de una forma negativa con el grupo el caso de las exhumaciones. Esta situación creó cierta tensión entre quienes estaban coordinando las exhumaciones. Por eso se le dio aviso a los de la PNC. Además se llamó por celular a las personas del Centro de Atención Legal de Derechos Humanos de la localidad, quienes una hora mas tarde se hicieron presente; se dijo que era mejor prevenir. Mas tarde dijeron que el motivo de la reunión del grupo era un Proyecto de agua potable. Recabando mas información nos enteramos que en la aldea había división por la existencia de los hechores de las masacres. Pudo haber sido entonces que la congregación de las personas, aunque estaba relacionada con el Proyecto de Agua Potable, también pudo haber sido una estrategia para intimidar a los familiares que estaban participando en la excavación de sus seres queridos, pues este hecho podía mostrar una clara evidencia del pasado.

A medio día las personas desintegraron el grupo. Algunos se quedaron por un momento viendo el trabajo que se estaba realizando. Otros se quedaron hasta el final de la tarde. Pero los organizadores del grupo no se acercaron a las fosas y se fueron inmediatamente.

A la 1:00 p.m. se empezó a levantar los restos de la primera osamenta que es de Domingo Tecú. Su esposa y sus hijos fueron identificando la ropa y otros objetos que poseía la persona y permanecían contemplando con mucho dolor la escena,



casi no hablaron en toda la excavación. Por las evidencias a la persona lo ahorcaron porque tenía un lazo con sus respectivos nudos en el cuello.

A las 3:00 p.m. tres de los cinco antropólogos, yo, dos de los familiares y dos miembros de la PNC nos trasladamos a otro lugar. Según los familiares se trataba de la fosa donde estaba Marcial Alvarado. Fueron a avisar a su hermana (que estaba haciendo el trabajo de cocina junto con otras señoras para todo el grupo) para que estuviera presente. Silenciosamente apareció la hermana, caminó lentamente hacia la fosa, se sentó en la orilla de la misma, dio una ligera mirada donde se estaba excavando, agachó la cabeza y se puso a despepitarse la pepita de pepitoria que llevaba en una bolsa de plástico. Como veinte minutos de iniciar el trabajo apareció parte de un costal. Se continuó para despejar completamente.

Cuando se levantó las piezas de la osamenta uno de los antropólogos abrió el costal y apareció el cráneo casi destrozado, envuelto en una camisa verde claro, una gorra rosada, un suéter verde oscuro. Fueron apareciendo otras partes del cadáver envueltos en una camisa roja y un pantalón negro. Esta osamenta estaba incompleta. Ante los comentarios entre los antropólogos de que faltaban unas piezas, una de las personas que estaba cerca de la hermana de la víctima le preguntó si sabía algo de lo que sucedió con su hermano porque hacían falta otras partes de su cuerpo. La señora, con temor, lágrimas, suspiros y otros gestos expresó que a él lo encontraron en un barranco, los animales habían comido algunas partes de su cuerpo. Como pudieron, juntaron lo que encontraron y lo enterraron en ese lugar a escondidas por la misma situación que se vivía.

Mientras veníamos caminando donde estaban los demás compañeros, preguntamos a la señora si su hermano era soltero o ya tenía familia. Ella respondió que tenía su esposa, pero en la actualidad dicha persona ya estaba viviendo con otro hombre en la capital, se le comunicó de la actividad pero no se interesó.

Lo admirable de esta señora y otras, es que en medio de su dolor y lágrimas, tuvieron la valentía de dedicarse con mucho empeño a la preparación de la comida durante los cuatro días de exhumación.

Al final del segundo día de trabajo se trajeron las dos osamentas y se entregaron bajo la custodia de la Policía Nacional Civil de la cabecera municipal.

Según la denuncia presentada por los familiares al Ministerio Público, faltaban siete osamentas. La esperanza de los familiares era de que aparecieran en la última fosa señalada.

Con esa gran esperanza regresamos todas y todos a descansar, para tomar nuevas energías para el trabajo intenso que nos esperaba.

**Viernes 23 de marzo del 2001**

En este tercer día de excavación se trabajó en la última fosa ubicada en el lugar llamado La Quebrada. A la hora indicada los familiares se hicieron presente en el lugar. La señora que no apareció su esposo y su hijo en la primera fosa, estaba muy confundida con sus demás hijas e hijos, porque durante varios años habían visitado un lugar donde no aparecieron sus seres queridos. Por eso estaban muy preocupadas, porque solo quedaba una fosa. Tratábamos la manera de animar a la señora y su familia, como a los demás familiares de las víctimas que se esperaba ser localizados en dicha fosa.

Conforme se fue avanzando en la excavación, las miradas de los familiares estaban enclavadas en cada piochazo. Era muy notorio la angustia que invadía a las personas, cómo deseaban que fuera más rápido el trabajo.

Cuando apareció la señal de una osamenta, todas y todos corrieron para ver de quien se trataba. Mientras se continuó la excavación se vivió una situación muy tensa en los familiares. Al encontrar los cadáveres y ser identificado por cada familia, pudimos notar el cambio en los rostros. Sin embargo, se reflejaba el dolor profundo que ha marcado a las personas. Era un momento de revivir los hechos ocurridos veinte años atrás. La señora y su familia de quien hemos venido hablando desde el primer día, entre sus llantos no dejaban de dar gracias a Dios porque habían aparecido sus seres queridos.

Este día fue muy intenso para todas y todos. Los familiares expresaban su agradecimiento a Dios y a todos los que habían trabajado durante estos cuatro días, porque habían aparecido todas las osamentas que fueron denunciadas en el Ministerio Público.

En esta última fosa se levantaron siete osamentas, mas los dos que se levantaron en el día anterior, en total fueron nueve. Cuando se trajeron las siete osamentas a la cabecera municipal, donde estaban las otras dos, las familias seguían llorando, sin embargo, se había dado un cambio muy importante, aunque no la solución de lo que aconteció con sus vidas; en ese momento sabían que les iban a ser devueltos para que los enterraran en el lugar sagrado.

## **5.2 ALDEA NIMACABAJ**

La aldea Nimacabaj se encuentra a 5 kilómetros de la cabecera municipal. El nombre Nimacabaj significa lugar de piedras grandes. Nimaq quiere decir grande y ab'aj es piedra. Muy cerca de la aldea se pueden ver las piedras grandes en los cerros. Esto demuestra la gran pobreza de estas tierras para los cultivos.

Es el lugar donde transitan las personas de La Hacienda, Los Mangales, Chitucán y Cancún, sobre todo los días Jueves y Domingo, que es cuando vienen a vender y comprar en el mercado del pueblo. La carretera solo llega a esta aldea, de ahí las personas tienen que caminar hacia la montaña, de dos a cinco horas, dependiendo del lugar.



El 30 de marzo de 2001, llegamos a la Asociación para el Desarrollo Integral de las Víctimas de la Violencia en las Verapaces, Maya Achí (ADIVIMA), con sede en la zona 2 de la cabecera municipal, de acuerdo a la cita solicitada anteriormente. Después de presentarnos, explicar el motivo de la presencia en el municipio y el tema de nuestra investigación, una de las coordinadoras nos dijo que participáramos en la próxima reunión con las y los que tenían con las y los representantes de viudas, viudos, huérfanas, huérfanos y demás familiares de las personas que fueron asesinadas o masacradas de varias aldeas y caseríos del municipio, programada para el 6 del mes siguiente.

El 6 de abril de 2001, llegamos a las 8:00 a.m. a la reunión en la Asociación. Cuando se llegó al punto de agenda relacionado con nuestro caso, la coordinadora nos dio un espacio para presentarnos y explicar el motivo de nuestra presencia en el lugar. Ella dijo al grupo que en otro momento nos íbamos a comunicar con cada representante de las comunidades para platicar mas despacio.

En esa reunión nos enteramos de algunas actividades que estaban realizando las personas en sus grupos. Entre otras, las representantes del grupo de la aldea Nimacabaj, hablaron del proceso que llevaban en relación con la exhumación de algunas osamentas de personas que fueron asesinadas en el año 1981. Al instante nos surgió la idea de involucrarnos en dicha actividad, para tener un conocimiento más cercano a la vivencia de las personas, pero también porque lo vimos como un espacio importante donde podríamos encontrar respuestas concretas a nuestro objetivo general y específicos de investigación.

Al finalizar la reunión, pedimos a estas personas de Nimacabaj un tiempo para hablar mas detenidamente, para no provocarles ningún problema, ni tampoco a los demás familiares de las víctimas en la comunidad. De la explicación que dimos, las personas dijeron que podíamos participar en todas las actividades que se iban a realizar, e incluso en ese mismo momento nos invitaron a su próxima reunión en la comunidad con los familiares de los que iban a ser exhumados.

Así inició nuestra experiencia con estas familias. Poco a poco nos fuimos conociendo con cada una de las representantes de cada familia, y conforme pasaron los días fuimos visitando la familia de cada una de ellas, hasta llegar a la fecha de las exhumaciones.

### **Domingo, 03 – 06 – 01**

Después del medio día viajamos de la cabecera municipal a la aldea. Uno de los motivos fue para participar en la última reunión de los preparativos con todas y todos los familiares de las personas que se iban a exhumar, al mismo tiempo comunicarles que les íbamos a acompañar en todos esos días, ofrecimos nuestra ayuda en cualquier momento a la directiva del grupo y quedarnos en la comunidad hasta que finalizara toda la actividad. Una de las coordinadoras del grupo nos había ofrecido anteriormente su casa para dormir; así que ese día llegamos con lo indispensable.

Previo al inicio de las exhumaciones propiamente dicha, se realizaron algunas actividades en los dos días anteriores, como se describe.

### **Lunes, 04 – 06 – 01**

A las 5:00 a.m. llegaron las señoras a la casa donde se prepararon los alimentos, para coser el maíz. A esa misma hora salimos con doña Buenaventura y doña Felipa, para ir a cortar hojas de pino, a un lugar que se llama la Quebrada, es parte del terreno comunal. Una parte de éstas sirvió para la Ceremonia Maya que se realizó en la tarde de ese día y la otra para la celebración de la Misa del día siguiente. En el transcurso del día estuvimos ayudando en la compra de la mayoría de los artículos que sirvieron para la alimentación durante esa semana, tuvimos que ir a traerlos a la cabecera municipal.

A media tarde las señoras empezaron a preparar las tortillas, frijoles, café, que se dio a las personas que llegaron a participar en la ceremonia maya.

Como a las 4:00 p.m. empezaron a llegar las personas para participar en la ceremonia maya y luego en la velada. A las 4:30 p.m. nos reunimos en el atrio de la Iglesia Católica, donde se realizó la ceremonia. Una persona de la directiva dio la bienvenida, presentó a la persona encargada de la ceremonia, el Kajawxel Eustaquio Osorio Valey de la misma Comunidad, y explicó que el motivo era para invocar a Dios, a los Antepasados y a los Difuntos para que intercedieran por sus seres queridos que iban a ser exhumados y al mismo tiempo para pedir perdón y permiso a éstos para sacarlos de los lugares donde se encontraban.

En la primera parte de la ceremonia, el Kajawxel empezó a preparar el espacio o el altar en el suelo. Trazó una cruz con azúcar, simbolizando los cuatro puntos cardinales. Con el mismo material hizo un círculo alrededor de la cruz, que significa el mundo (cosmos). Dentro del círculo fue colocando el copal pom y encima colocó muchas candelas pequeñas de varios colores, formando un volcancito. Alrededor de la misma, colocó los ramos de flores y después regó las hojas de pino, como 1.50 metros de ancho alrededor del círculo. Luego se dirigió a los cuatro puntos cardinales para encender y colocar las seis candelas grandes, en el orden siguiente: roja en el Oriente, negra en el Poniente, amarilla en el Sur, blanca en el Norte, verde y azul en el Centro.



Cuando encendió el fuego dentro del círculo, nos invitó a todas y todos a arrodillarnos para invocar a las Creadoras y los Creadores en los cuatro puntos cardinales, siguiendo el mismo orden en que fueron encendidas las candelas. Él continuó convocando a las antepasadas y antepasados, a los dueños de montañas, cerros, valles, ríos y nacimientos de agua.

Cogió la botella de miel y lo fue regando en el fuego y en los cuatro puntos cardinales, así siguió haciendo con el aguardiente, gaseosa, cerveza y vino. En la segunda parte, el kajawxel pidió por las difuntas y difuntos de todo el mundo, de nuestro país y del municipio. Pidió especialmente por los que fueron asesinados y masacrados en Guatemala en la época de la guerra; por los que seguían medio enterrados en las montañas, cerros, barrancos, en la orilla de los caminos y por los que fueron comidos por los animales; por los que fueron tirados en los mares, lagos y ríos.

Cuando se dirigió a la comunidad, fue nombrando a cada una (o) de los que fueron asesinados y masacrados (la lista de estas personas se encuentra en el apartado del Anexo), especialmente pidió perdón y permiso a los que iban a ser exhumados en esos días, su comprensión para que pudieran llegar al lugar adecuado y descansar.

El Kajawxel, pidió por la paz en el mundo, la hermandad entre los seres humanos, la ayuda a las (os) huérfanos, viudas y todos los familiares de las víctimas y el éxito del trabajo de exhumación.



En el transcurso de toda la ceremonia, las personas del violín y adufe (tupé), estuvieron ejecutando las melodías que siempre se acostumbran en esas ocasiones.

En la noche se realizó la velada en la Iglesia Católica. El motivo fue para convocar a los espíritus de los que iban a ser exhumados y pedir la ayuda de Dios, Jesucristo, Antepasados y todos los familiares fallecidos, para que todo saliera bien. Cuando entró la noche, los catequistas junto con la comunidad reunida hicieron el rezo del rosario, acompañando con cantos. Luego un Kajawxel y acompañado de los mayordomos, hicieron el rezo de los tres misterios.

El Kajawxel empezó a colocar las flores en el suelo, donde momentos después fueron puestas las candelas. Invitó a los mayordomos para iniciar el rezo, cogió las candelas y se hincó para ofrecerlas a los difuntos, luego las encendió y fue colocando una por una, siete amarillas de cera y siete de cebo. Uno de los

ayudantes le llevó el incensario con fuego, a la cual le fue poniendo copal pom e incienso según los momentos. En el transcurso de la misma, el Kajawxel y los mayordomos, en tres momentos entonaron un himno especial para los difuntos. Las esposas de estas personas participaron en la entonación de dicho himno, como también otras personas que tenían conocimiento de ello.

Para concluir el primer rezo, el Kajawxel y los mayordomos se dieron un saludo de paz y se sentaron.

Una de las familiares de los difuntos le llevó al Kajawxel un octavo de aguardiente y una botella mas grande envuelto en una servilleta. Hacemos la aclaración, de que en todas las ceremonias mayas el aguardiente tiene un sentido sagrado. El Kajawxel abrió la botella de un octavo y ofreció a los Creadores y Formadores, luego lo fue regando alrededor de las candelas que ya se estaban terminando.

Luego, abrió la botella grande, llenó una copa y lo regó alrededor de las candelas, esto es para los difuntos.

El Kajawxel pidió el favor a uno de los mayordomos para que se encargara de servir el aguardiente a todos los que estaban concelebrando. Este repartidor sirvió la primera copa al Kajawxel, luego continuó con los demás miembros. Al mismo tiempo iba repartiendo los cigarros. Es costumbre que se utilice una sola copa para servir. Unos quince o veinte minutos después la persona sirvió la segunda vuelta de la misma forma.

Al mismo tiempo, otras personas se encargaron de servir en varias copas el aguardiente a los que estaban acompañando, siempre con el respeto a las personas que no lo tomaban y solo a los mayores de edad.

Para el segundo rezo, se siguieron los mismos pasos que la primera. Al finalizar, se acercaron unas señoras para servir pan con café a cada uno de los participantes del grupo. También se sirvió a todas las personas que estaban acompañando en el velorio.

El tercer rezo, continuó con los mismos pasos. Cuando finalizó, se sirvió una vez mas aguardiente, tanto al grupo responsable del rezo como a todos los acompañantes.

Toda la actividad concluyó prácticamente hasta la media noche. De ahí, las personas se fueron retirando para sus casas.

### **Martes, 05 – 06 – 01**

A las 5:00 a.m. llegó un grupo de señoras para iniciar el trabajo del día. Pusieron mas maíz para coser, lavaron y llevaron al molino lo que se cosió en el día anterior y pusieron las jarras con agua en el fuego para preparar el café.

A las 7:30 a.m. desayunamos junto con ellas. Mientras tanto, se estaba calentado el agua para desplumar a los pollos. A esa hora, prácticamente ya estaba la mayoría de los familiares de los que se iban a exhumar. Unas mataron las gallinas y otras se dedicaron a preparar las tortillas para el almuerzo. Otras y otros fuimos a hacer los preparativos para la misa y otras actividades que se realizaron por la tarde. A medio día nos llamaron para almorzar todos juntos. Habían llegado otros familiares, entre ellas y ellos quienes están viviendo y trabajando fuera.

A media tarde, llegó un grupo de doce estudiantes de Psicología de la Universidad de San Carlos de Guatemala, estaban visitando a sus compañeras y compañero que estaban haciendo su Ejercicio Profesional Supervisado (EPS) en Rabinal, al enterarse de la actividad decidieron saludar a las familias y acompañar por algunos momentos. Las señoras les sirvieron el almuerzo.

Antes de la celebración de la misa, se realizó un encuentro en el que las familiares de las personas que se iban a exhumar, compartieron parte de su vivencia en el tiempo de la violencia política y especialmente cuando asesinaron a sus seres queridos. Estuvieron presentes las y los estudiantes de psicología, un grupo de personas de la comunidad de Santa Amelia del departamento de Petén (retornados de México y anteriormente vivían en Ixcán), el párroco del municipio, nosotros y otras personas de las comunidades vecinas.

Las viudas de la Comunidad expresaron que en ese tiempo quemaron sus casas y lo que contenía (maíz, frijol, manía, ropa, dinero, instrumentos de trabajo), las siembras, mataron y robaron a sus animales.

Cuando mataron a sus esposos, se quedaron llorando en medio de sus hijas e hijos, asumieron el doble papel de madre y padre, quedaron dañadas por la forma en que secuestraron, torturaron y asesinaron a sus seres queridos.

Una señora dio testimonio de que mataron a su hijo en el patio de su casa y ahora se encuentra enterrado en ese mismo lugar. Lamenta la guerra porque les ha traído un gran dolor, tristeza y pobreza. Ella fue perseguida por los judiciales y patrulleros, por eso tuvo que salir del municipio para salvar su vida y la de sus hijas e hijos. Desde entonces, sus hijas e hijos no han querido regresar por todo lo que vivieron.

Otra señora dijo que su esposo y uno de sus hijos salieron a dejar los animales al pasto. Desde entonces ya no regresaron. Hasta el momento no sabe dónde pueden estar. Esta situación le causa mucho dolor y tristeza. Además, uno de sus hermanos fue torturado y degollado.

Otra persona dijo que los judiciales torturaron y mataron a sus hijos delante de ella. La amenazaron si contaba con alguien lo que había visto.

Una de las personas del grupo de Petén dijo “lo importante es analizar todos estos hechos que se cometieron para reconstruir el futuro”.



Este corto espacio fue muy intenso y novedoso para quienes éramos de afuera. Varias de las personas que compartieron su testimonio se ponían a llorar mientras estaban hablando. Es que era revivir las escenas que están guardadas en el corazón y en la mente de los familiares.

Las familiares veían la exhumación como un hecho muy importante, porque de esa manera iban a dar una cristiana sepultura a sus seres queridos. Sin embargo, jamás se les quitaba el dolor y la imagen de cómo se cometieron los crímenes.

### **Celebración de la Misa**

Las personas interesadas en el contenido de ésta, pueden dirigirse al apartado de Anexo.

### **Participación del Equipo de Antropólogos Forenses de Guatemala**

El Equipo estaba conformado por tres mujeres y tres hombres. A las 6:00 p.m., dicho equipo presentó a la Comunidad unas diapositivas. El objetivo fue para explicar a las personas el proceso que lleva una exhumación.

Las personas interesadas en el proceso, que fue a través de un esquema, pueden dirigirse al Anexo.

### **Miércoles, 06 – 06 – 01**

Las señoras se levantaron muy temprano, porque les esperaba un arduo trabajo, pues ese día se esperaba a muchas personas.

Desde las 9:00 a.m., se fueron reuniendo las familiares de las víctimas, otras personas de la comunidad y de comunidades vecinas.

A las 10:00 a.m., llegaron el Fiscal del Ministerio Público, el Juez de la cabecera municipal, la Policía Nacional Civil, el equipo de antropólogos y las personas de la Comunidad de Santa Amelia, Petén.

Caminamos hacia el Caserío de San Isidro, donde estaban dos fosas. Hicimos de quince a veinte minutos de camino. Al llegar donde estaba una de las fosas, el Fiscal del Ministerio Público y el Juez, dieron la autorización para iniciar el trabajo. Se principió con la fosa donde estaba Pedro Tecú Gómez (soltero). Su madre doña Julia Gómez Ruiz y los demás familiares estaban presentes. En esta fosa quedó la mitad del equipo de antropólogos. El asesinato se cometió el 24 de septiembre de 1981. La fosa estaba como a 15 metros de la casa.

Como quince minutos después, la otra mitad del equipo, inició el trabajo en la otra fosa, que estaba como a 150 metros de la otra. En esa estaba Marcelo Burrero López (casado). Su esposa doña Francisca Osorio Gómez y su hija e hijos Juana Pedrina, Felipe de Jesús y Oswaldo estaban presentes. También estaba presente el papá y otros familiares del fallecido.

Antes de iniciar la excavación, Don Pablo Osorio Xitimul, padre de la víctima, de 67 años, encendió y colocó una veladora sobre la tumba de su hijo, echó incienso en el incensario y se arrodilló para hacer una oración, mientras estaba incensando.

Mientras se estaba haciendo la excavación, pudimos platicar un momento con doña Francisca. Ella nos contaba que su esposo tenía 21 años cuando lo mataron; esto ocurrió el 24 de septiembre de 1981. Los asesinos lo sacaron con fuerza de la casa y al estar en el patio le dispararon en la cabeza y en el pecho, lo que causó una muerte rápida. Quedó tendido un día y una noche. La fosa estaba en el patio de la casa.

En este día se recogieron las dos osamentas y se llevaron a la Iglesia Católica de la comunidad. Los familiares les pusieron flores y veladoras. La P.N.C. se quedó cuidando en toda la noche.

En el transcurso de este primer día, llegaron personas de otras comunidades a solidarizarse con las familias, especialmente viudas. Pudimos notar en el transcurso de los otros días, la presencia de algunas de estas personas que seguían acompañando.

#### **Jueves, 07 – 06 – 01**

A las 8:00 a.m., se fueron reuniendo los familiares y demás personas de la comunidad, como también algunas de comunidades vecinas. Medía hora más tarde llegaron: el Fiscal del Ministerio Público, el Juez de la cabecera municipal, los antropólogos, el grupo de las personas de Santa Amelia-Petén y miembros de la Policía Nacional Civil.

En este día se exhumaron a Francisco Burrero López (soltero), hermano de uno de los que se exhumó el día anterior y Lorenzo Vargas Camó (casado), dejó una hija y tres hijos.

En el caso de Francisco, su madre doña Modesta López, nos informó que llegaron los hombres a la casa, lo sacaron violentamente a su hijo y ella salió a defenderlo, pero los hombres la golpearon. Unos metros más adelante le dispararon en la cabeza a su hijo. Los hombres volvieron donde estaba ella con sus demás hijas e hijos y les amenazaron si hablaban de lo que había sucedido. La fosa estaba en el patio de la casa.

Don Lorenzo, estaba trabajando en su terreno cuando llegaron a matarlo. Él desempeñaba el servicio de Kajawxel en su comunidad, ya nos referimos de este servicio en el capítulo anterior. La fosa estaba en el mismo terreno donde lo asesinaron.

#### **Viernes, 08 – 06 – 01**

Una de las dos fosas que se excavó, estaba ubicada cerca de las escuelas de la aldea. Según la denuncia que habían presentado los familiares al Ministerio Público, se trataba de cuatro personas. Sin embargo, cuando se realizó el trabajo sólo se encontró a dos: Narciso Tecú Manuel (soltero) y Emilio López (soltero). La mamá y el papá del segundo también murieron en la violencia, fueron en total tres hijas y tres hijos, quedaron los cinco.

Cuando fueron descubiertas las osamentas, pudimos observar los dos cráneos, las camisas, los pantalones y los caites.

La otra fosa que se trabajó ese día, estaba a un kilómetro y medio del Centro de la aldea. Se encontró en ella a Félix González Juárez (soltero). Según informaron sus familiares tenía 20 años cuando lo asesinaron.

A esta persona lo tiraron en un pozo a la orilla de un río, tenía cuatro metros de profundidad. Por lo que se pudo constatar, cuando metieron a la persona le echaron tierra encima. La profundidad del pozo estaba mas bajo que el nivel del río. Esta situación complicó el trabajo, porque constantemente brotaba el agua y subía rápidamente. Costó en primer lugar sacar la mayor parte de la tierra, porque era bastante incómodo por la misma ubicación. Cuando se encontró el agua, el trabajo fue doble. El cansancio era demasiado, pero había que llegar hasta el fondo para verificar. Se encontró una piedra grande, que tenía una forma casi redonda. Costó mucho la sacada. Esta piedra, cubría la osamenta, por lo que se deduce que había un objetivo claro de los asesinos. Por fin, después de un arduo trabajo de casi todo el día, se localizó a las 3:30 p.m. la osamenta, sin embargo, el trabajo todavía estaba pendiente.

En esta siguiente etapa, se formó una cadena para ir sacando en cubetas la gran cantidad de lodo. El problema es que solo una persona podía estar abajo por el espacio. Se abrieron dos hoyos pequeños en los lados para que otra persona bajara para ayudar y los demás recibían las cubetas en la orilla. Había que trabajar rápido para que la antropóloga pudiera ir levantando las piezas; era doble trabajo para ella: recoger el agua y levantar las piezas. Como muchas piezas estaban en el lodo, sobre todo las más pequeñas, se tuvo que recoger en canastos especiales y otras personas se encargaban de cernirlos y lavarlos en el río. Esta actividad fue un rito muy especial.

Este caso fue muy dramático para todas y todos, pero especialmente para los familiares. Mientras estaban con las cubetas de lodo, agua o limpiando las piezas de la osamenta de su ser querido, no dejaban de llorar amargamente por la forma en que se encontró.

Aunque el cansancio nos tenía muy agotados a todas y todos, había que continuar para concluir, porque el sol ya se estaba ocultando. Al final, como habíamos hecho en los anteriores, tuvimos que volver a tapar el pozo. Ya se estaba oscureciendo cuando salimos del lugar. La caminata en la vereda haciendo la cuesta, las familiares con las cajas en la cabeza, otros cargando las piochas, palas,

azadones, etc., era verdaderamente una peregrinación. Todo el cansancio fue recompensado por el logro del objetivo.

### **Sábado, 09 – 06 – 01**

Se trabajó en la fosa de la Quebrada, ubicada como a un kilómetro del Centro de la aldea. A las 9:30 a.m. llegamos al lugar y media hora después se inició la excavación. En esta se encontraban Francisco (casado), Vicente (soltero) y Feliciano (soltero), de apellidos Vargas Ismalej, eran hermanos.

Estaban presentes la mamá Nicolasa Ismalej Coxum, el papá Bartolo Vargas Camó, la esposa del hijo mayor Alberta Pérez Piox. Las hijas e hijos de la pareja: Fernando, Hermelinda, César Augusto y Ángela Judith, no estuvieron porque trabajan en la capital y en otros departamentos. Mas tarde llegaron otros familiares.

Según informó la mamá y los demás familiares, a ellos los asesinaron el 24 de septiembre de 1981, como a las 2:00 p.m., cuando estaban trabajando en el terreno comunal arrancando manía, el mismo lugar donde estaban enterrados. Como en esa época estaban persiguiendo a los hombres, el papá no se encontraba en la casa; por eso la mamá, la esposa del hijo mayor y otras mujeres de la Comunidad, se encargaron de enterrarlos.

En ese día se trabajó solo en una fosa. Se localizaron despues del medio día las tres osamentas, con las cabezas en dirección al Oriente. La mamá y el papá, permanecieron todo el día alrededor de la fosa, a pesar de los fuertes rayos del sol porque era un lugar despoblado, unas veces estaban parados y otras sentados; continuamente lloraban y mantenían una actitud reflexiva, quizás preguntándose del por qué de la muerte de sus seres queridos. La esposa del hijo mayor permaneció la mayor parte del tiempo alejada de la fosa, casi siempre sola, con la cabeza agachada y reflejaba en su rostro un gran dolor y tristeza.

Cuando quedaron las osamentas bien descubiertas, se fueron levantando una por una. Cada una de las personas tenía su sombrero, la camisa, el pantalón, las botas de hule. En el caso del hijo mayor tenía en el dedo su anillo de matrimonio.

A las 6:00 p.m., se levantaron las tres osamentas. Luego, empezamos a llenar la fosa, que costó demasiado porque era grande. Cuando nos retiramos del lugar ya se estaba oscureciendo. El impacto fue muy fuerte para las familiares, porque se volvieron a vivir los hechos de la muerte.



### **Domingo, 10 – 06 – 01**

En el lugar que se llama Tierra Blanca, como a un kilómetro del Centro de la aldea, se inició la excavación a las 9:30 a.m.; en dicha fosa estaban Pedro Sacol Tecú (casado), tenía más o menos 45 años cuando lo mataron, y Agustín Sacol Osorio (soltero) de 20 años, que era hijo. Según la información de los familiares, los asesinaron el 24 de septiembre de 1981. Estaban enterrados en un terreno de siembra.

La esposa de Pedro se llama Teresa de Jesús Osorio Vargas. Tuvieron cuatro hijas y cinco hijos. A uno de ellos también lo mataron en el cuartel, cuando estaba prestando el servicio militar.

Después del medio día aparecieron señales de las osamentas, se siguió escarbando pero, de repente se nubló el cielo y después de poco tiempo cayó una fuerte lluvia, que no permitió continuar el trabajo, por lo que se dejó para el

siguiente día. Las personas que estaban trabajando y acompañando en dicha fosa, se empaparon porque no había lugar para pasar la lluvia.

Desde la mañana, casi a la misma hora, se empezó la búsqueda de la fosa donde estaba don Juan Hernández, como a cuatrocientos metros del Centro de la aldea. La esposa doña Juana López y López, y la mayoría de las ocho hijas, se hicieron presentes en el lugar. A dos de ellas también les asesinaron a sus esposos.

Recientemente se había arado la tierra donde estaba la fosa, lo que ocasionó a las familiares una confusión del punto exacto. Primero se hicieron tres trincheras. Al no encontrar ninguna señal se hicieron más trincheras, las hijas trabajaban fuertemente en la búsqueda, sin embargo, hasta cuando cayó la lluvia no había ningún resultado. Al no dejar de llover, las antropólogas y los antropólogos decidieron suspender las actividades de ese día.

Antes de que los antropólogos se retiraran de la aldea, nos llegó la noticia de que la esposa de don Juan, de quien no se había localizado la fosa, se desmayó y estaba inconsciente en la cama. Inmediatamente fuimos a la casa de ellas para ver lo que estaba sucediendo, en realidad la señora ya no pudo hablar, se quejaba del corazón. Entendimos que era la desesperación porque no se había encontrado a su esposo, las hijas le dieron agua de algunas plantas y los antropólogos le dejaron un medicamento para que se tranquilizara y descansara durante la noche. Después de acompañarles por un buen tiempo, nos venimos, los antropólogos se vinieron a la cabecera municipal y nosotros fuimos a donde estaban las señoras trabajando en la cocina.

### **Lunes, 11 – 06 – 01**

Al iniciar el día fuimos a la casa de doña Juana para saludarla y ver cómo seguía. La encontramos mejor, pero seguía descansando en la cama.

Cada grupo continuó el trabajo del día anterior. Se terminó de descubrir las osamentas de Pedro y Agustín. Antes de recogerlas se pidió a alguna de la familia para que hiciera una oración, fue la esposa quien la hizo y nos arrodillamos alrededor de la fosa con las demás familiares. Se terminó de levantar las osamentas a las 12:30 p.m.; luego nos dirigimos donde estaba el otro grupo.

La fosa que aun no se había encontrado a esa hora, era la última para concluir toda la exhumación programada en la aldea.

Las señoras que estaban haciendo la alimentación, llegaban a los lugares donde se estaba trabajando: a media mañana con el atol, a medio día con el almuerzo y a media tarde otra vez con el atol. Esta fue la segunda vez que almorzamos en grupo grande, la primera fue donde se hallaron las tres osamentas en la misma fosa.

Doña Juana, seguía en la cama, su situación se estaba empeorando nuevamente porque ya era mas del medio día y no se había encontrado ninguna señal. Muchas

personas seguían intentando en varias partes ante el llanto y la desesperación que se iba apoderando mas de las hijas de la víctima.

Como a las 5:00 p.m. alguien gritó ¡encontré! Todas y todos corrimos hacia el punto. Para salir de dudas se excavó una buena parte. Luego, uno de los antropólogos se acercó para ver detenidamente, pidió que se acercaran los familiares para que vieran si la ropa le correspondía a él, ellas dijeron que sí. Desde ese momento, los rostros cambiaron rotundamente. Como ya era tarde, se dijo que el próximo día se continuara, que lo importante es que se había encontrado. Una de las hijas corrió a la casa para dar la noticia a la mamá que estaba en la cama. Es increíble cómo la señora después de unos minutos empezó a recuperarse física y psicológicamente. Entre llantos daba suspiros fuertes, como si hubiera realizado un maratón. En definitiva esa fue la curación de doña Juana después de 30 horas.

### **Martes, 12 – 06 – 01**

A las 8:50 a.m. se continuó con la exhumación de Juan Hernández, que ya era el tercer día. Para entonces, ya estaba presente doña Juana nuevamente. Se trabajó dos horas arduamente para que se empezara a levantar la osamenta. Antes de levantarla, se pidió a alguna de la familia para que hiciera una oración, fue doña Juana quien la hizo.

Una de las hijas nos dijo que su papá tenía 40 años cuando lo asesinaron. Llevaba mucho tiempo trabajando como catequista en la Comunidad y tenía el cargo de primer auxiliar. Lo asesinaron un día jueves 24 de septiembre de 1981, como a las 3:00 p.m. en el patio de su casa y en la presencia de su esposa y sus hijas.

Cuando se levantó toda la osamenta, empezamos a llenar la fosa, de repente una de las hijas apareció con una rama grande y la colocó donde había salido su papá. Nos llamó mucho la atención esta actitud. Cuando ella dejó esa rama y se fue donde su mamá, me acerqué y le pregunté por qué puso esa rama. Su respuesta fue “Yo fui a traer esa rama de jocote en el patio de la casa y la puse donde mi papá ha estado 20 años, para que retoñe y de frutos como la vida de mi papá”.

A las 12:00 p.m., se terminó de llenar esta fosa. De esta manera se concluyó en la aldea Nimacabaj las exhumaciones que estaban programadas para estas fechas.

Antes de que se llevaran las osamentas a la Capital, se reunieron los familiares de las víctimas con los antropólogos. Además, otras personas que estuvimos acompañando en esos días. La coordinadora del Equipo de Antropología Forense María Mercedes Salado, expresó su condolencia a los familiares que no aparecieron su ser querido, sin embargo, les dijo que se podía ampliar la exhumación y lo importante era que se informaran para saber dónde podrían estar; luego que se comunicaran con el Ministerio Público. A los familiares de los trece que aparecieron, les dijo que no tuvieran pena, porque ellas y ellos se iban a encargar de sus familiares y que en un momento que quisieran visitar en la capital donde está el laboratorio lo podían hacer sin pena. Se les recordó que en el

laboratorio lo que hacían con las osamentas es limpiarlas y ver las posibles causas de su muerte. Al mismo tiempo las familias expresaron su agradecimiento al Equipo y a todas las demás personas que habían colaborado. En la mayoría de familiares que hablaron no faltaron las lágrimas.

Los familiares ayudaron para trasladar las cajas donde estaban las osamentas, de la Iglesia Católica a los vehículos del Equipo de Antropología Forense. Cuando partieron, las personas se pusieron a llorar. Los vehículos donde llevaron las osamentas fueron custodiados por la Policía Nacional Civil hasta la Capital.



### **5.3 DEVOLUCION DE LAS OSAMENTAS A SUS FAMILIARES Y ENTIERRO**

**Jueves 18 de octubre de 2001**

Viajamos este día a Rabinal, concretamente a la aldea de Nimacabaj, para acompañar a las familias en el recibimiento de las osamentas de sus seres queridos.

Las y los familiares estaban esperando ansiosamente este momento, algunos habían viajado desde la capital donde están trabajando y de otros lugares. Se hicieron presentes el Kajawxel Pedro Alvarado Toj, que fue el padrino, y el Ajj Evaristo Cuxum, que tuvo bajo su responsabilidad la ceremonia. También estaban presentes las demás personas de la comunidad y algunas de otras comunidades.



A las 3:00 p.m. llegaron las antropólogas y los antropólogos con las osamentas. En este segundo encuentro entre los familiares y sus seres queridos, hubo mezcla de alegría, dolor, tristeza, lágrimas, etc. Las y los familiares se encargaron de trasladar las cajas, de los vehículos a la Iglesia Católica, donde se había preparado el lugar.

El padrino, que en este caso fue uno para todo el grupo, los fue recibiendo y colocando. Cuando ya estaban ordenados, se abrieron las cajas, cada familia fue colocando las flores que llevaba y entregaron las candelas o veladoras al padrino para que los encendiera, luego, incensó a cada uno de ellos.

Al final de la tarde se realizó la ceremonia maya para pedir la ayuda de los Creadores y Formadores, Antepasados y Difuntos, tanto para las personas exhumadas como para sus familiares. El Ajij preparó el altar e hizo los pasos correspondientes. Como el contenido es lo mismo de lo que hemos descrito de la ceremonia que se realizó antes de las exhumaciones, no lo vamos a volver a repetir.

En la noche se realizó el velorio o la velada, como acostumbra las personas llamar. El padrino dirigió el rezo de los tres misterios, se repartió comida y bebida; de esto también ya hemos explicado en el primer apartado del capítulo IV, en el inciso 4.1.4, así que no vamos a agregar más.

Para toda la noche y hasta cuando se vinieron las osamentas el día siguiente, se contrataron tres conjuntos de marimba y las personas que ejecutan el violín y adufe.



## **Viernes 19 de octubre de 2001**

A medio día llegó el Sacerdote de la parroquia para celebrar la misa por las víctimas que habían sido devueltos a sus familiares.

Después de esta celebración, se compartió el almuerzo con todas las personas. Cuando todas y todos comieron, se prepararon las cajas para viajar a la cabecera municipal.

A las tres de la tarde llegaron los transportes para trasladarnos. Nos dirigimos a la Capilla de San Sebastián de la zona 3, ubicada en la esquina del parque. En este lugar se realizó la velada. Estuvo un conjunto de marimba y las personas del violín y adufe. Todas y todos los familiares y otras personas estuvimos acompañando toda la noche. El Kajawxel y el Ajij estuvieron presentes.

## **Sábado 20 de octubre de 2001**

De 7:00 a.m. a 2:00 p.m., se estuvo excavando la sepultura común para las trece osamentas. Mientras tanto los familiares permanecían donde sus seres queridos porque eran las últimas horas.

A las 12:00 p.m., el Ajij Evaristo Cuxum empezó a preparar las cajas. Arregló la mortaja blanca, el pañuelo en la cabeza, colocó algunas cosas que los familiares le iban dando, por ejemplo: algo de comida y bebida, algunas frutas, el guacal y la jícara para que la persona tenga con que comer en el largo viaje y al llegar a la otra vida, algunas pertenencias de la persona. Cuando llegó con alguien que fue Kajawxel, tomó su cráneo y se puso a bailar con él, como muestra de respeto y agradecimiento por su servicio prestado a la comunidad.

A las 2:00 p.m., salimos de la Capilla con las osamentas. Cada familia llevó a sus seres queridos, las mujeres en la cabeza y los hombres en los hombros. El padrino y el Ajij se fueron adelante, constantemente estaban incensando las cajas. La procesión del entierro se fue por la calle principal que conduce al cementerio. Entraron por un momento las osamentas en el calvario del cementerio 2. Luego nos dirigimos a la sepultura. El Ajij bajó a la sepultura para incensar todo el espacio, esto para pedir permiso a la santa madre tierra para que los recibiera en su seno, luego le fueron dando las cajas y los fue colocando. Cuando ya estaban todas las cajas en orden, dio aviso a las personas encargadas para echar la tierra. Las y los familiares agarraban un puño de tierra y la echaban sobre las cajas. Este símbolo significa que se entierra y se despide definitivamente de la persona, lo que es muy importante en el proceso mortuorio en la cultura Achí.



Finalmente, mencionamos aquí algunas de nuestras participaciones en todas las actividades que se realizaron en esta comunidad:

- presencia y apoyo en las reuniones del grupo en la organización y planificación de las actividades, tanto para la exhumación como para la inhumación;
- para cumplir con uno de los requisitos del Ministerio Público antes de las exhumaciones, y ante la dificultad en el manejo del castellano por la mayoría de la población, acompañamos a los familiares, en su mayoría viudas para buscar la partida de nacimiento de sus seres queridos en los libros de la municipalidad, para ello tardamos varios días porque las personas no se acordaban exactamente de las fechas de nacimiento de su esposo, hermano, papá u otro familiar;
- visita a la casa de algunas familias de los que fueron exhumados, antes y después de la misma;
- ayuda para comprar y trasladar de la cabecera municipal a la aldea, los artículos que se utilizaron para la alimentación durante más de una semana;
- ayuda en la excavación de las fosas durante una semana, porque prácticamente solo habían viudas;
- acompañamiento a los familiares en los tres velorios: en la Iglesia Católica cuando se exhumaron, otra vez en el mismo lugar cuando volvieron las osamentas del laboratorio de la Capital y el siguiente día en la Capilla de San Sebastián de la cabecera municipal; y
- ayuda en la excavación de la sepultura común en el cementerio 2.

#### **5.4 A MANERA DE CONCLUSIÓN DE ESTE CAPITULO**

En la aldea de Raxjut se excavaron tres fosas, las que habían sido denunciadas al Ministerio Público. En total se hallaron 9 osamentas.

En la aldea de Nimacabaj se excavaron 9 fosas, que se habían denunciado al Ministerio Público con anterioridad. Fueron halladas en total 13 osamentas, haciendo falta dos como se había presentado en la denuncia.

En este segundo lugar, más de la mitad de las víctimas fueron enterradas en su propio terreno. Algunos fueron sacados de sus casas y en presencia de sus familias los torturaron y asesinaron en el patio de su casa con arma de fuego, sobre todo disparándoles en la cabeza y en el pecho; son los que aparecieron con las fosas en los mismos patios. Los que estaban trabajando en el campo, los asesinaron de la misma forma y fueron enterrados en el mismo lugar por algunos de sus familiares o vecino, esto a escondidas.

Realmente fue una semana de mucha actividad y muy fuerte psicológicamente para las y los familiares. Al respecto, tenemos algunas de las expresiones, “ahora ya podrán ir cuando regresen de la capital al cementerio, que es su lugar adecuado”. Otra persona decía, “ya dejaron de sufrir donde estaban, pero su descanso verdadero será cuando sean enterrados en el cementerio”. Así, pudimos escuchar diversas expresiones de los familiares.

Lo que pasó a doña Juana, es uno de los ejemplos de las múltiples consecuencias de la violencia en la vida de los familiares de las víctimas. El daño que se ha cometido contra las personas es de índole: físico, psicológico, económico, cultural, espiritual y moral. Por eso hay que ver el daño a la salud mental desde un punto de vista integral del ser humano.

**En cuanto al sentido de las exhumaciones para las y los Achí, tenemos lo siguiente:**

- las y los familiares la sienten como un medio importante para encontrarse con sus seres queridos después de veinte años, con quienes no se pudieron despedir como en el caso de una muerte natural,
- la toman como una respuesta digna a la petición insistente de sus seres queridos, a través de los sueños, porque los lugares donde fueron enterrados no es el lugar adecuado para que puedan descansar,
- la ven como una forma concreta de evidenciar los actos inhumanos que cometieron los asesinos contra su abuela, abuelo, mamá, papá, hija, hijo y demás familiares,
- también es una manera de conscientizarse de que se practicó un genocidio contra su propia cultura, porque no se respetó la vida humana y la forma de realizar su proceso mortuorio,
- cuando las personas vieron, tocaron y cargaron los restos de su ser querido, se volvió a restablecer la relación, que se rompió cuando fueron arrebatados y asesinados,
- es la única manera para que se puedan celebrar los ritos y las ceremonias, de despedida y acompañamiento del ser querido hacia la otra vida, según la concepción en la cultura, y así llegar donde se encuentran los familiares que han fallecido anteriormente,
- al realizar las exhumaciones en los cementerios clandestinos, las personas han expresado que ahora les van a dar una cristiana sepultura a sus seres queridos, porque hace veinte años les fue negado,
- la incorporación de este nuevo elemento en el proceso mortuorio de la cultura Achí, ha contribuido enormemente en el tratamiento terapéutico de los familiares de las víctimas, para que se normalice su estado,
- varias personas en las entrevistas expresaron que las exhumaciones son denuncias públicas, en contra de los gobiernos de esa época, el ejército, los comisionados militares, los judiciales y los miembros de las Patrullas de Autodefensa Civil,
- otros familiares dijeron que las exhumaciones son instrumento válido e importante para la lucha contra la impunidad de esta práctica genocida-etnocida y el cumplimiento de la justicia a los culpables.

## CAPÍTULO VI

### REFLEXIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

#### REFLEXIONES

Al desarrollar las entrevistas, fuimos detectando que de las veinte mujeres entrevistadas, a dieciocho les habían asesinado a sus esposos y algunas perdieron a sus hijos también, y dos de ellas solo hablaron de la muerte de sus hijos. Mientras que a los hombres entrevistados, cuatro dijeron que habían matado a sus padres y uno, que le mataron a sus hijos e hija. Esta realidad refleja la situación crítica que enfrentan las mujeres viudas, porque además de perder a sus esposos también les mataron a algunos hijos, por eso en la actualidad se encuentran sin el apoyo de personas de sexo masculino en su familia, para realizar los trabajos fuertes en el campo y la entrada de un ingreso económico para la subsistencia de los que quedaron.

En otras pláticas informales con personas de otras comunidades, nos hablaron de la existencia de un mayor número de viudas, huérfanas y huérfanos, en sus comunidades.

Cuando realizamos las entrevistas, las personas siempre sacaban a relucir el hecho de la persecución en mayor escala contra los individuos de sexo masculino “por eso en nuestra comunidad ya no es igual como antes, ahora no hay hombres, son escasos, solo las mujeres” (Informante No. 4). Sin embargo, hay comunidades como en el caso de Río Negro, Chitucán, Canchún, etc., donde se cometieron muchos asesinatos de mujeres e incluso embarazadas con el objetivo de sacar y matar a los fetos.

Varias de las mujeres a quienes entrevistamos, narraron que asesinaron a sus esposos y algunos de los hijos en las casas, en los terrenos donde estaban trabajando o en los caminos cercanos a la vivienda, y como los demás hombres habían huido para salvar sus vidas, a ellas les tocó hacer el entierro donde los fueron encontrando, esto solo fue posible con la colaboración de otras mujeres. Por eso, ellas fueron víctimas de maltratos de parte de los asesinos e incluso algunas fueron encarceladas por enterrar a sus muertos, y las dejaron salir solo después de pagar una multa.

A través de las exhumaciones se ha evidenciado el mayor asesinato de personas de sexo masculino. En las dos comunidades donde participamos, no se encontró a ninguna persona de sexo femenino, entre ellos habían ancianos, adultos y jóvenes. Según una de las entrevistadas “... ya no tenemos ancianos, a ellos los mataron primero, después los hombres..., a los ajq'ij y curanderos también los mataron, hasta las comadronas también” (Informante No. 5). Ello responde al plan de estrategia contrainsurgente, ya que la idea era de acabar con los “potenciales de la guerrilla”, e incluso los niños. Los familiares de las víctimas dan testimonio

de que el ejército, los judiciales, los comisionados militares y los de las Patrullas de Autodefensa Civil, fueron los que asesinaron a las personas.

Esta realidad ha hecho que las mujeres viudas asuman el doble papel, “ahora tenemos que tomar las decisiones y dar de comer a nuestros hijos” (Informante No. 12). La situación de ellas ha cambiado grandemente, ahora les toca salir a buscar trabajo para ganar algo y comprar algunas cosas para llevar a la casa, porque los pocos trabajos que se dan en el campo no alcanza para todas. Por eso algunas se trasladan a los centros urbanos y tienen dificultad porque no saben leer, terminan lavando ropa y haciendo limpieza, donde les ponen grandes tareas y les pagan poco.

Hay casos en que les han llegado a quitar la poca tierra e incluso la casa donde vivían con el esposo, esto porque son herencias dadas sin ningún documento. Lo que ha obligado a las viudas y sus hijos a regresar donde sus padres si es que están vivos, y si no, migran a la capital u otro lugar en busca de sobrevivencia, donde viven amontonados en un cuarto.

La muerte de las ancianas y ancianos, de esposos e hijos, el desplazamiento de otros miembros de la familia en busca de trabajo, han provocado un rompimiento de los lazos familiares y las relaciones sociales. De manera que hay problemas serios de desintegración familiar, porque se trastocó la concepción Achí de la familia.

Vemos importante en nuestra reflexión plasmar algunas de las consecuencias de la guerra, que están afrontando las viudas con su familia. No solo ha sido la muerte de sus seres queridos, sino han tenido pérdidas materiales, culturales y religiosas. Ha quedado un gran vacío en las familias por los asesinatos y las masacres que se cometieron contra los esposos y algunos hijos.

La guerra genocida que se cometió contra las comunidades, las y los sobrevivientes le han dado el nombre de “la gran enfermedad”. Con esto se refieren a un hecho que nunca antes se había visto en su historia. Apareció de repente, provocando muertes antes de tiempo. Algunas todavía se preguntan ¿por qué pasó eso? ¿De dónde vino?. Lo cierto es que ha sido un fenómeno que tiene consecuencias graves en la vida de las personas, que se expresa en un dolor grande y tristeza, con huellas que jamás se borrarán, como las que se expresan en los testimonios.

Algunas consecuencias de esta gran enfermedad en la vida de las y los sobrevivientes son: miedo, susto, desconfianza, impotencia, dolor de corazón, dolor de cabeza, tristeza, soledad, cólera, problemas psicológicos, problemas del sistema nervioso, duelo alterado, enfermedades del aparato digestivo (gastritis, úlcera), suicidios, desintegración familiar, falta de estudios a las hijas e hijos, conflictos entre familias, división entre comunidades, inseguridad, extrema pobreza, problemas de tierras.

Esta gran enfermedad tenía un claro objetivo genocida, atacar la concepción de la vida y de la muerte de la cultura Achí. Así, inició asesinando a los guías

espirituales y a todos los ancianos. Luego siguió con el secuestro, tortura, violación, desaparición, asesinato y masacre de muchas personas, sobre todo de sexo masculino. Esta práctica no permitió que los familiares enterraran a sus seres queridos en el cementerio, ni permitió la realización de los ritos y ceremonias según el proceso mortuario. Creando en este sentido una suspensión y alteración de la misma.

Esta guerra se aprovechó de algunos elementos de contradicción entre las familias y las comunidades, para implementar su estrategia. La envidia por la tierra, por los negocios, por los proyectos de desarrollo y por otros problemas familiares, fueron las más comunes para cometer los asesinatos, torturas, violaciones, masacres y desapariciones, de las personas.

Todos estos actos que se cometieron contra las personas, las familias y las comunidades, han provocado serios problemas de salud mental. Es decir, se ha trastocado los valores fundamentales de una cultura; hay una destrucción del tejido social; se ha sumido a la población en una extrema pobreza; se vive una situación de inseguridad, impunidad, temor, miedo; hay una severa desintegración familiar; ha aumentado el problema de las tierras; la mayoría de las personas padecen de enfermedades físicas y psicológicas-emocionales; se destruyó la naturaleza.

Al ir haciendo las entrevistas, encontramos las características propias del proceso mortuario en la cultura Achí. Uno de los elementos importantes es con respecto al padrino y su papel en dicho proceso. El “padrino” es el guía espiritual, que en el idioma Maya Achí se le llama “uqaw cha Dyos” o sea el que guía al muerto y lo entrega en las manos de Dios. Cuando muere alguien en una familia, ya sea hombre o mujer, los familiares salen en busca del padrino, pues no existen madrinas.

El padrino, es el responsable de realizar los ritos y ceremonias, tanto en la casa, en la iglesia, en el calvario y en la sepultura. Se inicia cuando todavía está el difunto en la casa, a los siete días, cuarenta días, un año, siete años, catorce años y veintiún años. Este es el ciclo completo del proceso mortuario en la cultura Achí.

Además de guiar, acompañar y conducir al difunto para que se vaya bien y sea recibido en la otra vida, el padrino realiza un acompañamiento a los familiares para que vayan superando la tristeza por la separación de su ser querido. Esto hace que el padrino sea un terapeuta para las familias, los vecinos y la comunidad.

En el caso de las personas que fueron secuestradas y desaparecidas, asesinadas y masacradas en “el tiempo de la gran enfermedad”, ya no fueron honradas de acuerdo a la cultura. Lo que ha creado en los familiares un proceso suspendido, en el caso de los que fueron secuestrados y desaparecidos hasta en la actualidad, y un proceso alterado, en el caso de los que fueron asesinados y masacrados, pero no se les permitió ser enterrados en el cementerio o en algunos casos que sí, no se les permitió realizar los ritos y ceremonias según el proceso mortuario elaborado.



Entonces, el espíritu de estas personas que no fueron guiados, acompañados y conducidos por el padrino, "... están atormentados, perdidos... por eso gritan, lloran, aparecen en los sueños" (Informante No. 16). De ahí, la necesidad urgente de localizarlos, exhumarlos, que el padrino les haga sus ritos y ceremonias, y luego enterrarlos en el cementerio para que puedan descansar.

En nuestra participación en las exhumaciones, pudimos darnos cuenta de la práctica de los ritos y las ceremonias que realizó el padrino, los gestos, las actitudes y las expresiones verbales de los familiares ante el hallazgo de sus seres queridos. En el caso de la aldea de Nimacabaj, se hizo una ceremonia maya antes de iniciar las exhumaciones, como también la celebración de una misa, y el velorio. Cuando fueron devueltas las osamentas a los familiares, el ajq'ij hizo una ceremonia, se celebró una misa y luego el velorio; todas estas actividades se realizaron en la comunidad. Al siguiente día se hizo otro velorio en la capilla de San Sebastián de la cabecera municipal. El tercer día se realizó el entierro, pero antes de ésta, el ajq'ij arregló cada una de las cajas y colocó los objetos que los familiares fueron entregando, como el guacal y la jícara, para que la persona tenga como comer en la otra vida.

Un elemento muy importante que se ha introducido para ayudar en el proceso mortuario alterado en la cultura Achí, son las exhumaciones. Según las personas entrevistadas "es bueno que se saquen donde están ahora, porque no es su lugar... así podemos llevarlos al cementerio donde están los demás familiares" (Informante No. 7). Otra decía: "Hay que sacarlos porque así se dan cuenta los asesinos de todo lo que hicieron contra la pobre gente, después hay que llevarlos al cementerio para que descansen" (Informante No. 2). Las exhumaciones, son momentos en que los familiares se encuentran con sus seres queridos después de veinte años y les lleva a revivir los hechos de la muerte.

El hecho de observar a la familia asesinada, reconocer sus vestimentas y otros objetos que llevaba cuando salió la última vez, confirma a sus familiares la muerte. Además, tocar parte de los restos, llorar encima, hacer la velada, que el padrino realice los ritos y ceremonias, colocar junto a los restos algunos utensilios como se acostumbra en la cultura, ponerle flores, candelas, incienso, llevar la caja que contiene sus restos y poner en la sepultura, son símbolos, gestos y actos sumamente importantes para el desarrollo del proceso de duelo de los familiares.

La velada de las osamentas y el entierro, significa a los familiares como si recién han fallecido. El hecho de tener este sentimiento, es un gran potencial para reubicar o iniciar el proceso mortuario en las personas.

Sin embargo, para estas personas, el daño que se ocasionó en el momento del secuestro, asesinato y masacre de sus seres queridos, ha marcado profundamente sus vidas. Por eso en su testimonio decían "llevamos un gran dolor y tristeza en el corazón, que nos acompañarán hasta la tumba" (Informante No. 16).

Mientras estábamos entrevistando a las familiares de las víctimas, en varias ocasiones las personas se ponían a llorar amargamente. Lo que demuestra el dolor profundo que guardan. Así que la violencia política de terror causó un daño profundo-traumático en las personas, que les dificulta expresar-comunicar, porque no aguantan el dolor. Nos dimos cuenta que hacen un esfuerzo grande para compartir sus vivencias, aunque les cause mucho dolor.

En la cultura Achí como en las demás culturas mayas, los sueños juegan un papel importante en la vida, porque a través de ellos los difuntos se comunican con sus familiares, que puede ser para expresar su alegría, dar un consejo; pero a partir de la gran enfermedad, los seres queridos se presentan en los sueños con llanto, desesperación, queja, reclamo. Esto demuestra que hasta en este espacio se ha alterado. Por eso las familias muchas veces se despiertan confundidas y tienen que pedir una explicación de sus sueños a los guías espirituales.

A pesar de que con la violencia de terror se quiso destruir todos los valores culturales del pueblo Achí, sobrevivieron las mismas y siguen siendo por hoy una fuerza para seguir luchando por la vida, por el resarcimiento y la dignificación de los seres queridos. Como se ha demostrado en la historia, son las mujeres quienes han conservado estos valores en su integridad. Actualmente, quienes coordinan en su mayoría los trabajos de exhumación en estas comunidades son las mujeres viudas.

## CONCLUSIÓN

La estructura socio-económica del país, ha creado a lo largo de su historia, estructuras que han propiciado el desarrollo desigual de las regiones, la concentración creciente de los recursos y con ello la exclusión social, económica, política y cultural de la mayoría de los guatemaltecos, pero especialmente los pueblos Mayas. Esto nos permite comprender la política genocida que se practicó con los Pueblo Mayas, y en este caso la cultura Achí.

Las diversas culturas que conforman la cultura Maya, han ido construyendo a lo largo de la historia su concepción sobre el mundo, la vida y la muerte. Estas, han permitido guardar el equilibrio y la vivencia armónica con todo lo que rodea.

En este sentido, la cultura Achí, con relación a la muerte, ha elaborado un proceso mortuario con un ciclo de veintiún años. En ello se destaca el papel fundamental que juega el padrino: realiza los ritos y las ceremonias por la persona recién fallecida, con el fin de guiarlo y acompañarlo en el camino hacia la otra vida, esto implica ayudarlo para que se vaya despidiendo de su familia, familiares, vecinos, amistades y todos los espacios donde ha estado. Durante la velada, cuando realiza el rezo de los tres misterios, convoca a los Antepasados y los Difuntos, llamando a cada uno por su nombre y sus apellidos para que vengan a recoger y acompañar al recién fallecido para que sea recibido en la nueva vida. Además, acompaña a los familiares para que vayan aceptando la partida de su ser querido y se despidan definitivamente de ella o él. Así que, el padrino realiza un trabajo terapéutico de suma importancia: con el ser querido, los familiares, los vecinos y la comunidad.

En esta cultura, es importante que cada miembro de la familia muera en la casa. Por eso cuando alguien está muy anciana o anciano nunca se manda a un asilo, o cuando alguien está muy grave no se le manda en el hospital, porque de antemano se sabe que solo va ir a morir en ese lugar de soledad, frío y extraño. Además, porque entonces ya no se realiza la despedida entre la persona moribunda y sus familiares, que es un acontecimiento muy importante dentro del proceso mortuario.

Inmediatamente después de que una persona muere, las vecinas, los vecinos y demás miembros de la comunidad se acercan a la familia para ofrecer su apoyo: su sentido pésame, la ofrenda con artículos o económico, el baño del recién fallecido, ir a dar parte en la municipalidad para que sea registrado el nombre de la persona en el libro de defunciones, dar el aviso a familiares y amistades que viven lejos, comprar la caja, el maíz, las flores, hacer la limpieza de toda la casa y ordenar, partir la leña, matar los animales que servirán para la alimentación, preparar todos los alimentos, e incluso colaborar económicamente si es necesario para cubrir todos los gastos, sobre todo en el caso de las personas muy pobres. Todo este conjunto de actitudes, demuestra el gran espíritu de reciprocidad que se vive, lo que fortalece grandemente a la familia.

La reciprocidad, no solo se da entre los que están aquí, sino continúa con los que están en la otra vida, los Antepasados y los Difuntos. Por eso la importancia de guiar y acompañar al fallecido para que pase y sea recibido en la nueva vida. Aquí es donde se presenta el grave problema con las personas que fueron asesinadas, masacradas y desaparecidas en la época de la guerra, no han sido guiadas ni acompañadas, tanto por el padrino como por su familia y la comunidad. De ahí que sus familiares afirmen que están perdidos, atormentados, sufren, lloran y gritan.

La celebración de la velada en esta cultura, es un espacio de llanto, solidaridad, reflexión sobre el valor fundamental de la vida y el sentido de la muerte, identidad, experiencia religiosa, expresión de símbolos, dolor colectivo, acompañamiento, ayuda terapéutica. Algunas personas expresaron en las entrevistas que la muerte de un ser querido causa dolor, pero al mismo tiempo es una fiesta, porque la persona parte hacia una vida nueva. Por eso, algunas familias empiezan a poner marimba desde la celebración de la velada de los cuarenta días, otros hasta el año; así se sigue hasta los veintiún años, que es el cierre del ciclo del proceso mortuario. Hay familias también que acostumbran bailar los sones que ejecutan con la marimba, sobre todo cuando a la persona fallecida le gustaba mucho; se realiza a media noche.

Antes de la procesión del entierro, el padrino hace los últimos arreglos del cuerpo en la caja, coloca las demás ropas que tiene que llevar para el viaje y al llegar a la otra vida, la comida y bebida necesaria para el camino, el guacal y jícara para comer y beber, algunas pertenencias importantes. Cuando sale la caja de la puerta de la casa, los cargadores hacen un movimiento especial con ella, como un gesto de agradecimiento por el tiempo de posada y de despedida.

En el cementerio, el padrino baja en la sepultura preparada para incensar; luego, con mucho respeto se baja la caja. La ser querida o el ser querido, vuelve al vientre de la madre tierra para ser arrullada con mucho amor. Cuando el padrino da el aviso de echar la tierra, las y los familiares toman un puño de tierra y la echan encima, como un símbolo concreto de enterrar al ser querido y despedirlo definitivamente.

Con la aparición de la guerra o la “gran enfermedad”, que tenía una clara política genocida, estas prácticas fueron violentadas. Se atacó las raíces ancestrales de esta cultura milenaria. Se asesinó primeramente a sus guías espirituales, sus ancianas y ancianos, que son los portadores de los grandes valores y principios. Luego se asesinó a los demás miembros de las familias, especialmente la eliminación de uno de los responsables de la misma; impidiendo la celebración de los ritos, ceremonias y el entierro en el cementerio. Lo que provocó la suspensión y/o alteración del proceso mortuario en los familiares de las víctimas.

Pero las consecuencias de esta gran enfermedad, no solo ha causado serios daños en los ámbitos psicológico-emocional, sino también en lo cultural, social, salud, religioso, económico y ecológico. Por eso, cuando hablamos del problema

de salud mental de las personas, familias y comunidades, nos referimos a todos estos elementos que se afrontan actualmente.

Ante esa situación, a nivel individual, familiar y comunitario, se han desarrollado conocimientos y experiencias para enfrentar la represión, ejemplos: la búsqueda del significado, la reevaluación, la planificación y afrontamiento directo, la búsqueda de apoyo emocional (con los guías espirituales, los ancianos y sacerdotes católicos para un apoyo religioso), la connotación positiva del miedo, el apoyo informativo, a través de la identidad cultural.

Asimismo, las y los sobrevivientes de la guerra, en los años posteriores al asesinato de sus seres queridos, han recurrido a la riqueza de recursos y sabios conocimientos de su cultura, con el propósito de afrontar los problemas ocasionados por la falta de realización del proceso mortuario de acuerdo a su concepción. Recientemente, se ha ido incorporando un elemento valioso dentro de dicho proceso, nos referimos a la exhumación.

Con la exhumación, los familiares se vuelven a encontrar con sus seres queridos y reviven dolorosamente los hechos de la muerte. A partir de este acontecimiento tan importante, las y los familiares retoman su proceso mortuario que se suspendió o alteró desde hace veinte años.

Esto ha contribuido a un proceso de reafirmación de la identidad cultural frente a las formas de desprecio histórico, marginación social y violencia. Las viudas de las diversas comunidades Achí, son un claro ejemplo de esta práctica reivindicativa. En la mayoría de las comunidades donde se han realizado las exhumaciones, son ellas las que han organizado, planificado y tramitado las papelerías en el Ministerio Público y en otras instancias, a pesar de las intimidaciones y amenazas de algunos victimarios de la misma comunidad o de otras comunidades vecinas.

Así pues, las personas cada día van retomando sus valores comunitarios de organización y poder para dignificar a sus seres queridos y la lucha por el resarcimiento por parte del gobierno, según los Acuerdos de Paz, porque hasta el momento no han recibido ningún apoyo.

Al concluir nuestro trabajo de investigación, sentimos y pensamos, que la problemática de las consecuencias de la guerra en la salud mental de las y los Achí, desde un enfoque integral como hemos dicho anteriormente, es un tema fundamental de reflexión y una exigencia de estudio en conjunto, interdisciplinario y con un profundo respeto a los valores y principios fundamentales de las culturas.



## RECOMENDACIONES

- Que este trabajo de investigación anime a seguir la lucha de todas aquellas personas que están trabajando en su comunidad para reparar los daños ocasionados por la gran enfermedad.
- A todas las viudas, viudos, huérfanas, huérfanos y desplazados, organizados en la Asociación para el Desarrollo Integral de las Víctimas de la Violencia en las Verapaces, Maya Achí (ADIVIMA), para que sigan fortaleciéndose en su lucha por el resarcimiento y la dignificación de sus seres queridos.
- A las personas e instituciones que están trabajando en el área, en el campo de derechos humanos, social, psicológico y religioso, que continúen en las comunidades los procesos de reparación social (localización de los cementerios clandestinos, exhumaciones, inhumaciones o dignificación de las víctimas, monumentos, memoria colectiva, resarcimiento a los familiares de las víctimas, la justicia a los responsables, etc.) para reconstruir el tejido social que se destruyó por la guerra.
- Fortalecer la organización comunitaria para que de manera participativa y con apoyo mutuo se facilite la solución de las experiencias traumáticas y de sus consecuencias.
- Que en todos los trabajos de reconstrucción del tejido social, se parta de los valores culturales de las comunidades en cuanto su sentir, actuar y pensar, por ejemplo, el valor de la persona, la concepción de la familia, la organización comunitaria, la relación entre todo, el pensamiento analógico, la relación vida-muerte, el tiempo, etc., porque esto permitirá tener una mejor salud mental.
- Urgir la necesidad de conformar equipos interdisciplinarios de salud mental con criterios comunes y trabajar íntimamente con los miembros de las comunidades, porque son los que conocen mejor el panorama y de esa manera se puede ayudar bastante a las personas afectadas por la violencia organizada.
- Que se sigan haciendo estudios sobre las consecuencias traumáticas de la guerra en dichas poblaciones para que haya un amplio conocimiento del terror que se cometió.
- Exigir a las autoridades de gobierno y sus instituciones, el cumplimiento inmediato del resarcimiento en todos los ámbitos, para reparar los daños ocasionados. Esto, no es mas que la concretización del compromiso que se plasmó en los Acuerdos de Paz.

- A las instituciones y organizaciones no gubernamentales se les pide su solidaridad para ayudar a minimizar el sufrimiento de estas comunidades y apoyar en sus legítimas luchas de dignificación.
- Invitar a la sociedad a eliminar las actitudes racistas en un país multiétnico, multilingüe y pluricultural como Guatemala.



## BIBLIOGRAFÍA

BRETON, Alain. “Rabinal Achí, un drama dinástico maya del siglo XV”. México-Guatemala: Centro Francés de Estudios mexicanos y centroamericanos, 1999.

CABILDO, H. Salud Mental: Un enfoque preventivo. México: Editorial Unión. 1991

CAMBRANES, J.C. (editor) 500 años de lucha por la tierra. Estudios sobre propiedad rural y reforma agraria en Guatemala. FLACSO, Guatemala, 1992.

Comisión para el Esclarecimiento Histórico. Guatemala: Memoria del silencio. Guatemala: Litroprint. 1999

Comisión para el Esclarecimiento Histórico. Guatemala: Memoria del Silencio, Conclusiones y Recomendaciones del Informe. Guatemala: Litroprint. 1999

CONDE PRERA, Hugo Arnoldo. Pequeña monografía de Baja Verapaz. Segunda Edición. Guatemala: Editorial Oscar de León Palacios, 1990.

DIGE (Dirección General de Estadística). III Censo Nacional Agropecuario. Ministerio de Economía. Guatemala: DIGE, 1979.

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. III Censo Nacional Agropecuario. Ministerio de Economía. Guatemala, 1979.

ECHAGÜEN FERRIZ, Mónica. Thanatos, Una mirada antropológica sobre la muerte. Barcelona: Ediciones AZ 90, S.L., 1997.

ELIADE, Mircea. Lo Sagrado y lo Profano. Barcelona-España: Editorial Labor, 1994.

Equipo de Antropología Forense de Guatemala (EAFG). Las Masacres en Rabinal. Guatemala: EAFG, 1997.

ESCOBAR A., Berta y Cova S., Félix. Psicología Social de la Salud Mental. Psicoarchivos Clasificados. <http://www.udec.cl/-tcanales/2sem3/alvaro.htm>, 30/11/00.

ESPINOSA VILLATORO, Erick. Rejgalem ri wa'ix, dimensión cero. Filosofía maya, etnomedicina y física moderna. Guatemala: Editorial Cholsamaj, 1999.

FABREGAT, Claudio Esteva. Cultura, sociedad y personalidad. Promoción cultural S.A. Barcelona, España, 1978.

FALLA, Ricardo. Esa muerte que nos hace vivir. Estudio de la religión popular. El Salvador: UCA Editores, Colección Teología Latinoamericana, 1986.

FALLA, Ricardo. Masacres de la selva Ixcán, Guatemala (1975-1982). Guatemala: Editorial Universitaria, 1982.

FIGUEROA IBARRA, Carlos. El recurso del miedo: Ensayo sobre el Estado y el terror en Guatemala. 1ª. Edición. San José-Costa Rica: EDUCA, 1991.

FLORES PAZ, Sandra Marybel. Revitalización del Centro Histórico de Rabinal, Baja Verapaz. Tesis de Grado. Facultad de Arquitectura, Universidad de San Carlos de Guatemala, Abril de 1999.

GALL, Francis. Diccionario Geográfico de Guatemala. Compilación Crítica, Tomo II. Instituto Geográfico Nacional de Guatemala, C.A., 1980.

GARCÍA R., Guillermo José. Perfiles Municipales. Rabinal, Baja Verapaz. Programa de Desarrollo Regional "Las Verapaces", SEGEPLAN/GTZ. Salamá, Febrero 1995.

GEHLERT MATA, Carlos. Vida, Enfermedad y Muerte en Guatemala, Una aproximación a la problemática de Salud en Guatemala. Guatemala: Editorial Universitaria. 1980

GÓMEZ LANZA, HELIO. Desarrollo Histórico de la Verapaz y la Conquista Pacífica. Tesis de Grado. Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, Febrero 1978.

GUINSBERG, E. Normalidad, conflicto psíquico, control social, sociedad y salud enfermedad mental. México: P. Y V. Editores. 1990

HERRERA RUIZ, Sandra E. Algunas consideraciones sobre la antropología de la muerte en Guatemala, en ESTUDIOS, Revista de Antropología, Arqueología e Historia, No. 3. Guatemala: Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA) – Escuela de Historia, USAC, 1996.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE). X Censo Nacional de Población y V de Habitación. Departamento de Baja Verapaz-Guatemala, 1994.

LARA, Ma. Asunción; SALGADO DE SYNDER, V. Nelly. Mujer, Pobreza y Salud Mental. "En Las mujeres en la pobreza, (Javier Alatorre; Gloria Careaga; Clara Jusidman; Vania Salles; Cecilia Talamante y Jphn Townsend). México. 1994

LE BOT, Yvon. La guerra en tierras mayas. Comunidad, violencia y modernidad en Guatemala (1970-1992). México: Fondo de Cultura Económica, 1992.

MALVIDO, Elsa; PEREIRA, Gregory y TIESLER, Vera. El Cuerpo Humano y su Tratamiento Mortuario. México: Coedición: Instituto Nacional de Antropología e Historia – Centro de estudios Mexicanos y Centroamericanos. 1997  
MARTÍN – BARÓ, Ignacio. Psicología Social de la guerra. El Salvador: UCA Editores, 1990.

MUNICIPALIDAD DE RABINAL. Pequeña Monografía de Rabinal del Departamento de Baja Verapaz. Documento sin editar, 1995.

Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala. Guatemala: Nunca Más. Impactos de la violencia, tomo 1. Guatemala: ODHAG. 1998.

Organización Panamericana de la Salud. División de Promoción y Protección de la Salud: Guía para la elaboración de planes nacionales de salud mental. Washington, D.C., 1994.

Organización Panamericana de la Salud. El Programa de Salud Mental de la OPS/OMS. Ginebra, 1991.

POROT, Antoine. Diccionario de Psiquiatría, tomo 1. Barcelona-España: Editorial Labor S.A., 1977.

Publicación de Oxford University Press. Salud mental en el mundo: Problemas y prioridades en poblaciones de bajos ingresos. Organización Panamericana de Salud (OPS). USA. 1995.

PUJADAS MUÑOZ, Juan José. El Método Biográfico: El uso de las Historias de Vida en las Ciencias Sociales. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) No. 5, Colección de Cuadernos Metodológicos, 1992.

ROJAS SORIANO, Raúl. Guía para realizar investigaciones sociales. México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. 1982

SÁNCHEZ, Antolín (Coordinador) e Investigadores: Sonia Elizabeth Moreno y Mario Enrique Caxaj. La cosmovisión sobre el duelo en la población afectada por el conflicto armado interno, El caso de los Achíes en Rabinal. Guatemala: Dirección General de Investigación (DIGI) – USAC, pendiente de publicar, 1999.

SUAZO, Fernando. La Cultura Maya ante la Muerte. Daño y duelo en la comunidad Achí de Rabinal. Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial – ECAP -, Guatemala: Editores Siglo Veintiuno, 2002.

SUCUQUI MEJIA, Isabel. Concepción religiosa de la medicina practicada por los guías espirituales entre los Achí de Rabinal – Baja Verapaz, en la década de los años 90. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala (Tesis de Licenciatura en Antropología). 2000

TELETOR, Celso Narciso. Apuntes para una Monografía de Rabinal, Baja Verapaz y algo de Nuestro Folklore. Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación Pública, Guatemala, Centroamérica, 1955. La Mies es Abundante. La España en la Verapaz del Sur y la Región Central de Guatemala Colonial. Guatemala, 1988.

THOMAS, Louis-Vincent. Antropología de la Muerte. México: Fondo de Cultura Económica, Primera reimpresión, 1993.

XIMÉNEZ, Francisco. Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa de Guatemala. Tomo I. Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra. Biblioteca Goathemala de la Sociedad de Geografía e Historia, 1965.

## **ANEXOS**

## ANEXO 1

### ENTREVISTAS REALIZADAS EN ALGUNAS COMUNIDADES DE RABINAL, BAJA VERAPAZ

#### Tipo de Entrevistas: Dirigidas y abiertas

No.	FECHA	LUGAR	EDAD	SEXO
1	08-05-01	Caserío Los Mangales	34 años	M
2	09-05-01	Barrio Santo Domingo, Z. 2	49 años	F
3	27-05-01	Aldea Chuateguá	47 años	F
4	21-05-01	Aldea Panacal	51 años	F
5	21-05-01	Aldea Panacal	70 años	F
6	21-05-01	Aldea Panacal	40 años	M
7	21-05-01	Aldea La Ceiba	56 años	F
8	21-05-01	Aldea La Ceiba	52 años	F
9	22-05-01	Aldea Raxjut	75 años	F
10	22-05-01	Aldea Raxjut	56 años	F
11	23-05-01	Aldea Chuacotz'ij	50 años	F
12	25-05-01	Caserío Palimonix	46 años	F
13	24-05-01	Aldea Chichupac	56 años	F
14	27-05-01	Canchún	54 años	M
15	04-06-01	Aldea Nimacabaj	37 años	F
16	04-06-01	Aldea Nimacabaj	61 años	F
17	06-06-01	Caserío San Isidro, Nimacabaj	43 años	F
18	09-06-01	La Quebrada, Nimacabaj	47 años	F
19	26-06-01	Aldea Nimacabaj	33 años	F
20	23-05-01	Caserío Palimonix	65 años	F
21	04-06-01	Aldea Nimacabaj	73 años	M
22	23-06-01	Aldea Nimacabaj	95 años	F
23	23-06-01	Aldea Nimacabaj	60 años	F
24	24-06-01	Caserío San Isidro, Nimacabaj	70 años	M
25	28-06-01	Aldea Nimacabaj	36 años	F

**NOTA:** Las entrevistas se realizaron con ancianas, ancianos, viudas, viudos, huérfanas, huérfanos y personas que curan enfermedades, todas y todos de la cultura Achí.

## ANEXO 2

### ASESINADOS EN NIMACABAJ EN 1981 y 1982

**Nombres presentados por el Kajauxel Eustaquio Osorio Valey, en la Ceremonia Maya, realizada el 4 de junio de 2001, en víspera de las exhumaciones de 13 osamentas en dicha aldea.**

- 1 Lorenzo Vargas
- 2 Hilario Vargas
- 3 Paulino Chajaj
- 4 Eugenio Valey Chajaj
- 5 Luis Vargas
- 6 Pedro Cuchúm
- 7 Luis Sarpec
- 8 Pedro Gonzalez Juárez
- 9 Marcelo Burrero López
- 10 Francisco López
- 11 Pedro Tecú Gómez
- 12 Pedro Sacol
- 13 Agustín Sacol Pérez
- 14 Juan Hernández
- 15 Francisco Vargas Ismalej
- 16 Vicente Vargas Ismalej
- 17 Feliciano Vargas Ismalej
- 18 Jesús Sic
- 19 Santiago Xitimul
- 20 Ambrocio Ruiz González
- 21 Rosalio Jerónimo Hernández
- 22 ¿Adrián? Jerónimo
- 23 Felipe Pangán
- 24 **Pedro Tecú Sis**
- 25 **Pablo Tecú Cortez**
- 26 **Felipe Chajaj**
- 27 Venancio Chajaj
- 28 Julio Chajaj
- 29 Pedro Tecú
- 30 Ambrocio Tecú
- 31 Pedro Cortez López
- 32 José Martínez
- 33 Dionisio Pangán

34 Santiago Xitimul Sis  
35 Pablo Pangán Valey  
36 Emilio vargas  
37 Francisco Lajuj  
38 Juan Pangán  
39 Mario Valey Morales  
40 Ricardo Valey  
41 Miguel Valey  
42 Demesio Xitimul Osorio  
43 Marcelino Osorio  
44 Estanislao Osorio Vargas  
45 Tereso Vargas  
46 Rodolfo Pérez  
47 Emilio Pérez  
48 Regina Tecú Cuxum  
49 María Tecú Cuxum  
50 Bernardo Cortez  
51 Domingo Reyes  
52 Silvestre Tecú  
53 Santiago Tecú  
54 Juan Vargas Tecú  
55 Bernabé Garcia  
56 Basilio Tecú Manuel  
57 Narciso Tecú Manuel  
58 Venesio Tecú Manuel  
59 Pablo Tecú Manuel  
60 Nicolás Rafael  
61 Emilio Tecú Ruiz  
62 Juan Martínez  
63 Lorenzo Gómez Tecú  
64 Julio Xitimul  
65 Abelino Lajuj  
66 Santiago Ojom Toj  
67 Demetrio Xitimul Osorio  
68 Paulo Piox Osorio  
69 Pedro Ismalej  
70 Hermelindo Cruz Sapet  
71 Esteban Alvarado Sincal  
72 Julio Alvarado Sincal  
73 Felipa Sincal Alvarado  
74 Antonio Alvarado Manuel  
75 Dionisio Sacol Osorio  
76 Floridalma Xitumul Tecú  
77 Santo Tecú Martínez  
78 Vicenta Tecú López  
79 Felipa González Hernández  
80 Balbina González  
81 Fabián González Hernández



- 82 Demetrio González
- 83 Dolores López Camó
- 84 Plácida Tecú Manuel
- 85 Viviana Wanché
- 86 Macario Cortez
- 87 Marciana Cortez
- 88 Daniel López
- 89 Rosalá López Cuxum
- 90 Guillermo Alvarado
- 91 Sirilo Cortez López
- 92 Guillermo Tecú Ic
- 93 Máximo Tecú Ic
- 94 Ángel Alvarado
- 95 Abraham Alvarado
- 96 Santiago Tecú López
- 97 Antonio Tecú Alvarado

Personas exhumadas en la Aldea Nimacabaj, Rabinal, del 6 al 12 del 2001

- 1. Pedro Tecú Gómez
- 2. Marcelo Burrero López
- 3. Francisco Burrero López
- 4. Lorenzo Vargas Camó
- 5. Narciso Tecú Manuel
- 6. Emilio López
- 7. Félix González Juárez
- 8. Francisco Vargas Ismalej
- 9. Vicente Vargas Ismalej
- 10. Feliciano Vargas Ismalej
- 11. Pedro Sacol Tecú
- 12. Agustín Sacol Osorio
- 13. Juan Hernández

## ANEXO 3

### CELEBRACIÓN DE LA MISA

05 – 06 –01

La Misa se inició a las 4:30 p.m. Fue presidida por el Padre Roberto de la Parroquia de Rabinal. Este otro espacio religioso fue muy importante para las familias de las víctimas. A continuación hacemos la transcripción literal del mensaje y la reflexión compartida por el sacerdote.

#### ***Introducción***

En poquito tiempo el Centro de Integración Familiar (CIF) con sus promotores, aquí lograron ciertamente el milagro, un gran milagro de cómo estaban levantándose las comunidades. Saben ustedes mejor que yo que aquellos catequistas, aquellos delegados, aquellos promotores de salud, aquellos maestros, incluso comadronas, aquellos fueron los primeros que recibieron la violencia, los desaparecieron, los mataron. Ahora sabemos, la misma Iglesia los acepta como servidores fieles de Jesús, como auténticos mártires, porque dieron la sangre por su Comunidad. Los persiguieron, los torturaron, los mataron, precisamente porque eran capaces de cambiar sus comunidades y desafiaron una Guatemala de injusticia por una Guatemala más justa si los hubieran dejado seguir con vida.

Por eso, ahora nosotros tenemos que recordar con mucho cariño, con mucho agradecimiento aquellos hermanos y hermanas que dieron su sangre, porque son para nosotros, eso sí que son para nosotros el fertilizante para que esta tierra de una buena milpa, para que estos niños y niñas miren una Guatemala como la quisieron sus abuelitos, como la quiso Jesús y como la quiere el Padre Dios, sin esas diferencia tan terribles, tan escandalosas, sino mucho más pareja, mucho más justa y mucho más hermanos.

Así pues, honrar a nuestros antepasados es ciertamente recoger su espíritu que no ha muerto, como el espíritu de Jesús que lo tenemos bien metido en nuestro corazón.

Hemos escuchado las reflexiones de estas señoras (se refiere al encuentro previo a la misa), que llevan bien dentro la memoria viva de sus finados. Ellas saben que su cuerpo lo mataron, pero su espíritu está presente, ellas están manteniendo y la han transmitido así a sus hijos y a sus nietos y lo expresamos así.

## **Homilía**

Antes de la Misa un grupito de señoras con muchachos estudiantes y otros que vienen hacer el trabajo de exhumación, hicieron un coro (en la esquina del templo) y empezaron las señoras a expresar su experiencia. A recordar qué sucedió en aquel tiempo aquí en Nimacabaj para unos, en Uspantán para otros, en Ixcán para otros.

Bien, cada quien fue haciendo su experiencia, fue contando su pena, pero también iba contando si los tiempos no son aquellos, y que ahora su vida tiene más fuerza, sus palabras son auténticas armas ahora sí para combatir la mentira, para combatir una historia a veces nos la han querido falsear. Se sienten fuertes estas señoras, se sienten fuertes los señores que han platicado, porque saben que tienen toda la razón histórica. Saben ahora que no por gusto murió su hermano, su papá, su esposa, su hijo, su vecino, su catequista, su delegado, su promotor. Saben que hay unas razones, y, gracias a Dios poquito a poco las vamos conociendo, las vamos metiendo dentro de nuestra cabeza y de nuestro corazón. Y va encendiéndose nuestro espíritu diciendo: ahora el espíritu de los finados nos está haciendo fuertes a nosotros, están renaciendo, están resucitando en nosotros mismos la fuerza de aquel mi papá, de aquel mi hermano, de aquel catequista, de aquel promotor.

Miren ustedes, es una historia bien pareja a la que sucedió con los discípulos que estaban encerrados. Dicen que cuarenta, cincuenta días no tenían fuerza para

salir, porque sabían que seguramente les iban a matar como habían matado a Jesús. Estaban con miedo. Y ahí empezaron a platicar, y ahora ¿qué vamos hacer pues? ¿será que ya se terminó todo? ¿será que ya se acabó nuestra esperanza? ¿será que tienen razón aquellos que mataron a Jesús? ¿será que realmente Jesús era un guerrillero como dijeron? ¿será que era un blasfemo? Porque predicaba un Dios que no era el dios que predicaban Anás, Caifás y aquellos sacerdotes que hablaban de dios pero andaban mirando no más que el pisto.

Se murió Jesús y dijeron: ahora se nos a acabado todo o qué. Empezaron a recordar lo que Jesús había dicho. Empezaron a recordar lo que habían visto, las señales que habían mirado de Jesús, cómo levantaba al que estaba caído, cómo alimentaba al que tenía hambre, cómo era capaz de enfrentarse a Herodes, cómo le decía a Pilato que no tenés la razón, está ahí maltratando con sus soldados a un pueblo que vivía en paz hasta que ustedes invadieron y trajeron aquí la violencia, la destrucción y la muerte. Todo esto fueron recordando los apóstoles y a medida que fue pasando el tiempo, el miedo se les iba quitando. Y dicen que un día allá llegaron a tener tanta fuerza, que empezaron a mirar lo que escuchamos esta tarde, un poco las láminas se levantaban, empezaron a temblar las láminas, empezó a sonar un viento fuerte, empezó a caer una lluvia de bendición, miraron que la tierra también reaccionaba y dijeron, sí, aquí el Espíritu de Dios no hay quien lo mate. Mataron a nuestros abuelitos, a nuestros antepasados, ahora acaban de matar a Jesús, pero ese Espíritu está más vivo y más fuerte que nunca, porque lo tenemos nosotros y por él y por nuestros antepasados aquí nosotros tenemos que luchar. Y se fueron por el mundo entero a predicar esta verdad.

Empezaron recuperando el cuerpo de Jesús, hicieron la exhumación también de Jesús y luego se fueron delante de Anás y de Caifás, se fueron delante de Herodes y Pilatos, se fueron delante de los matones de aquel tiempo y les dijeron: ustedes mataron a Jesús, pero el Espíritu de él está bien vivo en nosotros y por uno que mataron, once que ahora siguen multiplicando el Espíritu que ustedes quisieron enterrar clandestinamente también.

¡Ven ustedes! Y esto gracias a Dios está pasando ahora en Guatemala y está pasando con suerte aquí en Rabinal. Las exhumaciones quedan todavía muchas.

Solo señalo que el Espíritu de los antepasados unido al Espíritu de Jesús, unido al Espíritu del Padre Dios, unido al Espíritu del viento, del agua, hasta del gallo que canta (en ese momento estaba cantando un gallo), se está levantando nuestra gente, se está levantando el miedo de aquellos que sufrieron. Y la verdad, que es la auténtica verdad la que tiene la gente que sufrió, la gente que padeció, la gente maltratada. Esa verdad poquita a poco va ir tapando la boca a aquellos que un día quisieron que aquí nadie dijera otra verdad que la que ellos nos quisieron contar.

Así que, hermanos tenemos que estar bien alegres, porque la resurrección de Cristo Jesús es la resurrección de nuestros hermanos. El Espíritu de los apóstoles es nuestro espíritu y es el espíritu de aquellos que un día fueron tan salvajemente asesinados, pero, no les pudieron robar aquella fuerza y aquel espíritu que ya lo dejaron sembrado en sus hijas, en sus hijos, en su familia y en su Comunidad.

Vamos a pedirle pues a nuestros antepasados, a nuestros difuntos, que nos sigan soplando con fuerza. Sabemos que están bien cerquita de nosotros. No están ahí en la tumba. Ahí vamos a descubrir sus restos y va ser para nosotros también una cosa de alegrarnos y de identificar los restos, pero sabemos que el espíritu está aquí dentro de nosotros, en nuestra mente, en nuestro corazón, sobre todo en nuestra fuerza y en la capacidad que tenemos de decir nuestra verdad y exigir nuestra justicia.

Que Dios nos acompañe pues, que nos ayude y que vayamos poquito a poco. Hoy en Nimacabaj, mañana en Xococ, al otro día en otro lugar. Todas estas memorias que vamos levantando de estos cementerios clandestinos nos vayan dando cada día más fuerza para que vuelva ser Rabinal lo que un día fue, un pueblo organizado, donde cada uno ponía lo mejor que tenía al servicio de la Comunidad. Digamos que esto está lejos todavía, pero primero Dios y con la fuerza del espíritu que se está dando, vamos a ir logrando, y no tenemos que dejar nunca de tener esta fortaleza y esta seguridad. Tenemos que ver un mañana mejor para Nimacabaj, para Rabinal y para Guatemala. Y no solamente nuestros hijos sino nosotros, sobre todo ustedes que más han sufrido. Tienen todo el derecho, y Dios,

yo estoy seguro que les va a permitir contemplar una sociedad mucho mejor, que así sea.

Después de esta reflexión alentadora, el sacerdote continuó con la presentación de las oraciones, entre ellas leyó el nombre de las personas asesinadas en la Comunidad.

En otro momento, obtuvimos a través de un anciano la información de que fueron asesinadas 150 personas, entre ancianos, adultos y jóvenes.

Se siguió con las demás partes de la misa, hasta concluir.

## **ANEXO 4**

### **ESQUEMA DEL PROCESO DE EXHUMACIÓN**

#### **La visita preliminar**

- visita preliminar al lugar de las fosas
- participación de los familiares y la Comunidad
- señalamiento de los lugares por parte de los familiares

#### **La exhumación**

- previa a la exhumación se pueden hacer: Ceremonia Maya, Celebración de la Misa y otros
- explicación a la Comunidad sobre la exhumación. Es un espacio para reflexionar juntos y aclarar dudas
- al estar frente a la fosa, se pide a alguna de la familia para que haga una oración si así lo desean o cualquier otra actitud
- se inicia la primera zanja (trinchera)
- se sigue en forma de L para localizar los cuerpos
- al descubrir el hueso se hace la limpieza
- importancia de la colaboración de las personas en la excavación
- selección o colocación de las piezas por separado
- se guardan en bolsas gruesas de manila, luego se van colocando en cajas de cartón
- la Policía Nacional Civil (P.N.C.), se encarga de llevarlos a la estación o cuidarlos mientras se juntan en la Comunidad.
- concluida toda la exhumación, son llevados a la capital por los antropólogos con la debida autorización del Ministerio Público y bajo la custodia de la P.N.C.

#### **El laboratorio**

- se limpian las piezas
- se ponen señas en cada pieza
- se examina minuciosamente

#### **La devolución de los restos a los familiares**

- se ponen todos los elementos que se encuentran con la osamenta para ser identificada por la familia
- se devuelven en caja
- se hace velorio si los familiares así lo desean
- se llevan al cementerio
- se hace el entierro (inhumación)

#### **En resumen**

- visita preliminar
- exhumación
- laboratorio
- velorio

- inhumación

Las diapositivas se presentaron de acuerdo al orden del esquema anterior. La explicación que se dio, fue traducida por una persona de la comunidad al idioma Maya Achí. Mientras se fue desarrollando, se dejaba espacio para que las personas preguntaran si algo no estaba claro, y al mismo tiempo se daban las aclaraciones pertinentes.

Hubo mucha participación de la comunidad. Los familiares estaban muy agradecidos por la información valiosa y la reflexión que se hizo previo a la exhumación de sus seres queridos.



## ANEXO 5

### GUIA DE OBSERVACION PARTICIPATIVA EN RABINAL

**Destinataria:** comunidades Achí donde se realizará la investigación.

**Tema:** observación de las actitudes y valores que manifiestan las personas en las prácticas del proceso mortuario (muerte, duelo, ceremonias, entierro), curaciones en casa y exhumaciones en los cementerios clandestinos.

**Objetivo:** participar en todas las actividades que se relacionen con el tema de investigación, por ejemplo: diversas celebraciones, ceremonias, exhumaciones, velorios, inhumaciones, curación de alguna persona, etc., para presenciar los elementos culturales, que servirán para contextualizar la información que se obtengan de las entrevistas y otros medios.

#### ASPECTOS A OBSERVAR:

- Las celebraciones que se hacen en la casa,
- los ritos que se realizan para acompañar al muerto,
- la procesión del entierro al cementerio,
- el momento del entierro, y
- actividades relacionadas con exhumaciones e inhumaciones.

Otras actividades que se realicen en la familia después del entierro.

## GUÍA DE ENTREVISTA EN RABINAL

**Destinatarias (os):** Ancianas y ancianos de la cultura Achí.

**Tema:** Concepción de la muerte, duelo, ritos, entierro y exhumación.

**Objetivo:** Conocer e identificar la importancia de la concepción de las ancianas y los ancianos sobre la muerte, el duelo, los ritos, el entierro y la exhumación.

### Datos generales:

Entrevista No. \_\_\_\_\_

Lugar y fecha: \_\_\_\_\_

Nombre: \_\_\_\_\_

Edad: \_\_\_\_\_

### Preguntas:

- 1 Cuando una persona muere ¿qué acostumbran hacer con su cuerpo?
- 2 ¿Realizan algunas ceremonias? ¿Cuáles?
- 3 ¿Para qué hacen dichas ceremonias?
- 4 ¿Cuáles son las actividades que se hacen en un entierro?
- 5 ¿Qué significado tiene el entierro para usted?
- 6 Cuando alguien muere en su familia ¿qué siente usted?
- 7 ¿Qué es la muerte para usted?
- 8 ¿Qué piensa usted de las personas que no se entierran?
- 9 ¿Qué pasó con las personas que murieron en el tiempo de la violencia?
- 10 ¿Qué piensa usted de las exhumaciones que se realizan en los cementerios clandestinos?

## GUÍA DE ENTREVISTA EN RABINAL

**Destinatarias (os):** personas Achí que tienen familia y familiares muertos exhumados, muertos no exhumados y desaparecidos.

**Tema:** efectos de la ausencia de la práctica del proceso mortuario.

**Objetivo:** escuchar el testimonio de las personas que perdieron a su ser querido en la violencia política, para comprender problemática de la salud mental.

### Datos Generales:

Entrevista No. \_\_\_\_\_

Lugar y fecha: \_\_\_\_\_

Nombre: \_\_\_\_\_

Edad: \_\_\_\_\_

### Preguntas:

1. Aquí en Rabinal ¿Cuáles son las ceremonias (ritos) que se hacen cuando una persona muere?

2. ¿Dónde se llevan a cabo esas ceremonias (ritos)?

3. ¿Para qué se hacen esas ceremonias (ritos)? ¿Qué significa para usted el entierro?

4. ¿Quién de su familia murió antes de la violencia?

5. ¿Qué sintió usted por la muerte de esa persona?

6. ¿Le afectó a su salud la muerte de esa persona? Sí \_\_\_ no \_\_\_ ¿cómo?

7. Para usted ¿cuáles fueron los motivos de la muerte de muchas personas en Rabinal durante la violencia?

8 ¿Tiene algún familiar desaparecido durante la violencia? Sí \_\_\_ no \_\_\_

8.1 Si la respuesta es sí, ¿cómo se siente usted por esa situación?

8.2 ¿Se ha enfermado por ese motivo? Sí \_\_\_ no \_\_\_

8.3 ¿De qué se ha enfermado?

8.4 ¿Cómo se ha curado?

9. ¿Tiene algún familiar muerto durante la violencia? Sí \_\_\_ no \_\_\_

9.1 Si la respuesta es sí, ¿cómo se siente usted por esa situación?

9.2 ¿Se ha enfermado por ese motivo? Sí \_\_\_ no \_\_\_

9.3 ¿De qué se ha enfermado?

9.4 ¿Cómo se ha curado?

10. ¿Dónde se encuentra su cadáver en estos momentos?

Cementerio clandestino \_\_\_\_ cementerio legal \_\_\_\_ no sé \_\_\_\_

11. ¿Tuvo usted la oportunidad de hacer el entierro de acuerdo a sus costumbres y creencias, en el momento que lo mataron? Sí \_\_\_\_ no \_\_\_\_

11.1 Si la respuesta es no, ¿cómo se ha sentido por este hecho?

11.2 ¿Cuánto tiempo ha pasado para poder enterrarlo en el cementerio de la comunidad?

12. Si el cadáver de su familia todavía está en el cementerio clandestino o no sabe, al recuperarla ¿qué actividades harían para su velorio y entierro?

13. ¿Cómo cree usted que se sentiría después de esto?

14. ¿Qué piensa usted de las exhumaciones que se realizan en los cementerios clandestinos?

## GUIA DE ENTREVISTA EN RABINAL

**Destinatarias (os):** personas de la cultura Achí que se dedican a curar las enfermedades, de preferencia, las que se han venido dando a partir de la violencia, y si es posible las que se han presentado por la ausencia de las prácticas del proceso mortuorio.

**Tema:** enfermedades que padecen las personas por la ausencia de la práctica del proceso mortuorio en la concepción Achí.

**Objetivo:** detectar y analizar en las personas las enfermedades que son consecuencias de la ausencia de la práctica del proceso mortuorio en la población Achí.

### Datos generales:

Entrevista No. \_\_\_\_\_

Lugar y fecha: \_\_\_\_\_

Nombre: \_\_\_\_\_

Edad: \_\_\_\_\_

### Preguntas:

1. ¿Cómo le llaman en Achí a las personas que se dedican a curar las enfermedades de la gente?
2. Para usted ¿la violencia trajo algunas enfermedades? Sí \_\_\_\_ no \_\_\_\_.
3. ¿Cuáles son esas enfermedades?
4. ¿Usted ha curado a personas que las padecen? ¿Cuántos?
5. ¿Puede usted explicar algunos tratamientos que ha hecho?
6. ¿Cuáles son las enfermedades que padecen los jóvenes, como consecuencia de la violencia?
7. ¿Cuáles son las que padecen los adultos?
8. ¿Cuáles son las que padecen las mujeres?
9. Además de esas curaciones ¿qué otras ayudas han buscado las personas?
10. ¿Hay personas que se han muerto por estas enfermedades?
11. ¿Qué otros problemas ha causado la violencia en la salud de las personas?
12. ¿Qué piensa usted de las exhumaciones que se realizan en los cementerios clandestinos?

